LA CORRESPONDENCIA DE ESTELRICH Y MENÉNDEZ PELAYO

Juan Luis Estelrich y Perelló, periodista, poeta, traductor de idiomas modernos, catedrático, investigador, hombre de varia y amena cultura, nació en Artá (Mallorca) en 1856, año en el que nacieron también sus íntimos amigos y compañeros de Universidad, Menéndez Pelayo y Rubió y Lluch. Su temperamento artístico, su erudición juguetona y con intencionada apariencia de intrascendente, su sana contextura moral, su amistosa y constante cordialidad, su contagiosa simpatía, su polifacética personalidad, se muestran bien a las claras en el *Epistolario* que publicamos a continuación.

No fué Estelrich condiscípulo riguroso de Menéndez Pelayo, como lo fué Rubió, pero se conocieron en la Universidad de Barcelona, aunque no comenzara precisamente entonces aquella amistad sincerísima que rápidamente echó hondas raíces y se convirtió en cariño fraternal.

Por aquella época—cursos de 1871 al 72 y 1873 al 74—muchos estudiantes, aun compañeros en la misma aula, se trataban con el ceremonioso *usted* y con este etiqueteo comienza la correspondencia entre Juan Luis y D. Marcelino; pero cuando éste llega a la Isla dorada y obtiene su

primer triunfo electoral, la campechanía contagiosa de aquel mallorquín se le mete en el alma y comienza en seguida el *tuteo* y el trato íntimo que duró ya toda la vida.

Yo no sé lo que aquel diputado cunero y primerizo, que de modo insólito celebraba su triunfo pronunciando en el Instituto de Palma un magnífico discurso sobre Raimundo Lulio, pudo hacer por sus electores y el distrito que le daba su representación; pero sí sé que desde aquel momento se convierte, como lo fué para otras regiones españolas (Cataluña, Valencia, Aragón, Andalucía, Asturias...) en el rector supremo y el estimulador de las ansias culturales de aquella generación de mallorquines ilustres: El Patriarca Quadrado, cuyas *Obras Completas* prologa; Mateo Obrador y Jerónimo Rosselló, los más conspicuos lulistas; Costa y Llobera, el inspirado vate del *Pi de Formentor;* Antonio M.ª Alcover, el apóstol de la lengua catalana, y el otro Alcover (Juan); José Luis Pons, temperamentalmente horaciano; Tomás Forteza, *Mestre en Gay Saber;* los Aguiló, los Amer y tantos otros.

Juan Luis Estelrich viene a ser como el más seguro hilo de comunicación que deja aquel maestro, formidable despertador de energías, en la *terra* que le había nombrado por aclamación de los mejores su representante cultural, más que su representante en Cortes. Estelrich, a veces, *zanganea* o aparenta *zanguenear* en medio de aquella colmena laboriosa de Palma; pero, en realidad, puede gloriarse, como lo hace en alguna de estas cartas, de haber dado ejemplo y alientos en aquel renacer de las letras mallorquinas. Él es allí como el representante intelectual de su amigo Marcelino, el introductor con el Maestro de poetas y escritores de la Isla, y al mismo tiempo que compañero francote y dicharachero, alumno fiel a sus enseñanzas, dispuesto a jurar siempre *in verba magistri;* y hasta un poco *colaborador* de sus obras interesándose siempre por ellas y enviándole los datos que de aquí o allá puede pescar al vuelo.

Todo este derroche de simpatía, de franqueza, de cariño, contagia pronto a D. Marcelino, y le contagia no sólo por

la cuerda del afecto, que en él siempre vibró fuerte, sino por la del buen humor que le hace *aliquando*, perder los estribos de su ordinaria seriedad y dar alguna que otra pirueta más o menos literaria con aquel fraternal amigote de Palma. *Homines tamen*, como con otro propósito le recuerda Juan Luis.

Esta es la tónica general del presente *Epistolario*. Ya esté en Palma Estelrich, ya vaya a Soria o a Cádiz de catedrático, siempre el mismo: desviviéndose por cumplir los encargos de su amigo, buscándole libros por todas partes, preocupándose por su salud, gozando con sus triunfos, sintiendo sus penas como si fueran propias y trasmitiéndole en cada momento, y sin reserva, las vibraciones más íntimas de su alma.

Al llegar a Soria se le cae a Estelrich el alma a los pies. Es tal vez el primer catedrático de Literatura—dato curioso—que, como Antonio Machado y Gerardo Diego después, entra en Soria llorando y sale también llorando.

«Ovidio desterrado me contemplo
y del vate infeliz sigo el ejemplo,
. . . . . .
diciendo a los amigos que este Euxino
es inhóspito, infame y asesino»...

Así escribe a Menéndez Pelayo en carta de 17 de octubre de 1902, improvisando coplejas para matar su aburrimiento y mal humor; pero un año después, en 12 de diciembre de 1903, le dice, ya sin cuchufletas, en prosa y muy seriamente: «Te aseguro que no saldré sin pena de esta Castilla la Vieja, lo mejor de España. ¡Qué primera materia hay en este pueblo!»

Pasajes se encuentran en estas cartas de Estelrich no sólo curiosos, sino llenos de honda emoción humana. Cuando su amigo está enfermo, cuando le llega la noticia de que se le ha muerto la madre, cuando se entera del desaire que ha

sufrido en la elección de Director en la Academia de la Lengua: «¿Es verdad que sólo te han votado Picón, Ortega Munilla y Cavestany? ¿Nadie más? ¡Si así es, te digo que tienes mal ojo para escoger melones, y que de ingratos está lleno el mundo! Te digo que si llego a estar yo ahí, alguno me hubiera oído cuatro frescas, y hasta cuatro mil, y con todas las gallardías que tú conoces en este paisano de Maura. Te digo que ¡p... y rep...!, y no te digo más.»

Este exabrupto ardoroso de Juan Luis nos trajo a la memoria, al leerlo por primera vez, aquella frase ingenua y cortante del catecúmeno de S. Remigio, cuando éste le contaba lo que los judíos hicieron padecer al Señor: «Ay ¡si está allí Clodoveo con sus francos!» Y hasta tal vez acompañara su conminación con algún juramento sicámbrico semejante al redondo taco del paisano de Maura.

Por su parte Menéndez Pelayo no cesa en desvelos, cuidados y preocupaciones por su amigo. La *Antología de Poetas Italianos traducidos en verso castellano*, principalmente, las *Poesías Líricas de Schiller*, los estudios de Estelrich sobre los *Orígenes de la métrica castellana*, en más o en menos tienen hasta cierta *colaboración* de D. Marcelino, de la que el mismo Juan Luis se ufana y la proclama en notas y prólogos a estas sus obras. El grave autor de las *Ideas Estéticas* chancea con su amigo mallorquín y, a la pata la llana como él, le escribe llamando *Digesto* y *Pandectas* al grueso volumen de los *Traductores Italianos*, o refiriéndose al último tomo de las *Poesías* que acaba de enviarle, le dice: «En el cual hay cosas verdaderamente poéticas, a vuelta de otras verdaderamente pamplinescas, mezcla que te es genial, y de la que ya no te puede curar nadie.» Y ¡quién diría que son de D. Marcelino párrafos como este: «Celebro que te hayas arrancado por octavas (lo diremos en términos taurófilos), porque vienen muy bien con la índole de la balada traducida por ti, y algunas te han resultado primorosas.»

La intimidad se desborda muchas veces en efusiones de profundo cariño: «El tuyo (se refiere Juan Luis al discurso

de contestación a Rodríguez Marín en la Academia de la Lengua) me ha encantado, no por bueno, que esto ya me lo sabía yo de memoria, sino por efusivo al par que sereno porque tu alma, que era un infolio de pergamino, toma en tu madurez una savia de amor para tus amigos (Amós de Escalante, Rodríguez Marín), que embelesa y te hace más simpático.» Y a su vez Menéndez Pelayo escribe: «Hablas de tus amigos con toda la bondad y efusión de tu alma y no necesito decirte lo que he sentido al leer algunas de las páginas que a mí se refieren.»

Aparte de todo el interés que, como documento literario pueda tener esta correspondencia, para mí el mayor encanto que ofrece es el de la naturalidad, la llaneza y despreocupación confiada y fraterna en que está escrita. Más que correspondencia entre dos escritores eruditos parecen charlas de dos amigos sentados en un rincón del café y confiándose sus secretos. Creemos que el lector escuchará con agrado estas confidencias.

* * *

Por no alargar más la extensión de este *Epistolario* hemos procurado que las notas sean breves y relativamente pocas. De muchos escritores a quienes aluden Menéndez Pelayo y Estelrich, y sobre todo de los mallorquines, hay cartas en esta Biblioteca, que las pondríamos muy gustosos a disposición de cualquier erudito de aquella tierra que desee—y será obra curiosa y patriótica—estudiar las relaciones de Menéndez Pelayo con Mallorca y sus escritores en el pasado siglo.

He utilizado en este trabajo las cartas originales de Estelrich que se conservan en la Biblioteca del Maestro; pero de las de Menéndez Pelayo no hemos obtenido más que una copia, hecha con letra de mujer, que se nos facilitó hace ya años. Recientemente un librero de Palma puso a la venta 60 cartas autógrafas de Menéndez Pelayo a Estelrich, cartas que fueron a parar a manos de un conocido biblió-

filo más afortunado que nosotros. Salvados algunos errores materiales de la copia, creo que la transcripción de las cartas de D. Marcelino que hoy damos es fiel y no ha de diferir del original a que hemos aludido y que celosamente conserva su actual poseedor.

ENRIQUE SÁNCHEZ REYES.

EPISTOLARIO
DE ESTELRICH Y MENÉNDEZ PELAYO

[1] *Madrid, 19 de febrero de 1879.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido amigo: Recibí con el debido aprecio la curiosísima colección de Poetas Baleares de los siglos XVI y XVII y los *Almanaques* que tuvo usted a bien enviarme. El domingo pasado estuve en casa de Campoamor a entregarle el suyo, pero no le encontré en casa. Volveré el domingo que viene.

Como usted ha de venir pronto, entonces le entregaré la copia del idilio de Teócrito.

Agradezco en el alma su cariñosa felicitación. Bien quisiera hacer algo en el asunto de Alcover, pero no trato a nadie en Gracia y Justicia, ni se me ocurre ningún amigo, a quien recomendárselo. Volveré,[1] sin embargo, a pensar en ello, y directa o indirectamente trataré de hacer algo.

Me ha visitado un amigo de usted y poeta, apellidado Godo.[2]

Suyo afmo. am.º q. b. s. m.,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

---

[1] Juan Alcover y Maspons, poeta mallorquín y relator en la Audiencia de Palma. Para su traslado a Palma es seguramente para lo que solicitaba Estelrich la recomendación de Menéndez Pelayo.

[2] Así dice con toda claridad en la copia de la carta de Menéndez Pelayo que poseemos. Si no es error no sabemos a quién puede referirse.

[2] *Palma de Mallorca, 8 de noviembre de 1883.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado amigo y compañero: Tuve noticias de que había usted publicado la 2.ª edición de sus *Estudios Poéticos*, y no me di prisa para leerlos, toda vez que conocía la primera. Pero en las pasadas vacaciones el amigo Antonio Rubió (que pasó quince días con nosotros) me hizo conocer la citada edición, y desde entonces deseo felicitarle de todas veras por las composiciones nuevas incluídas en ella y muy particularmente por su *Elegía en la muerte de un amigo*. No tome mi pobre felicitación a orgullo, sino a amor propio satisfecho. Desde que usted empezó a darse a conocer empecé yo una acalorada defensa de usted entre algunos de mis compañeros, creyéndole entonces una legítima gloria de las letras patrias. Como esto se ha cumplido me pavoneo con sus triunfos, que siempre es grato dar en las narices a los prójimos.

Creo que desde aquí se le han mandado a usted los escasos libros que han aparecido durante ese tiempo, que yo he andado ocupándome con mis intereses y arreglos en los asuntos de mi pobre padre. Como siempre, reclamo su confianza en lo que pueda servirle.

Estoy imprimiendo un tomito de versos, que remitiré luego, al ínterin envío a usted ejemplares de los últimos versos que he impreso. [1]

Suyo, como siempre afmo. y s. s. q. b. s. m.

JUAN LUIS ESTELRICH.

Estoy esperando con ansia que lleguen a esta capital ejemplares de *Las Ideas Estéticas en España*. El título y el autor me inspiran gran confianza.

---

[1] *A un Poeta*, carta en verso al Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce. Palma, 1883.

[3] *Madrid, 24 de febrero de 1884.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi estimado amigo: Recibí la preciosa oda en estilo de Fr. Luis de León, que usted tuvo a bien remitirme. Lo que no he recibido, y tengo mucha curiosidad de ver es el tomo de poesías que en la suya me anuncia, y de que también me ha hablado Rubió en una carta.

No deje usted de remitírmele, y acuérdese alguna vez de su amigo que de todas veras le estima,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

[4] *Palma de Mallorca, 1 de marzo de 1884.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimado Marcelino: Cuando tenía ya la faja puesta a mi cachito de inmortalidad para remitírsela, recibo su grata fha. 24 p.º p.º que ha venido a ser el *grito de la conciencia.* Agradézcole que, como buen amigo, me reclame lo que de derecho le pertenece. La edición, como usted verá, anda bastante descuidada en la corrección de pruebas.

Aquí me entretengo en escribir cartitas oficiosas a un periódico que ni es puro, ni mestizo, ni siquiera cigarrillo, para darle que sentir, y les ofrezco polémica (que no me aceptan) sobre cuanto se ocurre. ¡En algo he de pasar el tiempo!

Crea usted que de veras le quiere, suyo afmo. amigo,

J. LUIS ESTELRICH.

Por este correo va mi tomo. Tengo el de usted *(Historia de las Ideas Estéticas)* sobre el pupitre para desflorarlo.

[5] *Madrid, 22 de marzo de 1884.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Al fin llegó a mis manos el libro de las *Primicias*, [1] y le he saboreado con verdadero deleite, asistiendo en espíritu a los progresos que usted ha hecho en la poesía, desde que no nos vemos. Lo mismo que Alcover prefiero a todas las composiciones de usted las que siguen la manera y estilo de Fr. Luis de León. *Artá*, *Anhelo*, *A un poeta*, y aun la oda *A la Música* son las joyas del tomo, pero en todo él advierto un respeto a la forma, muy raro en nuestros días.

Téngame usted al corriente de cuanto escriba y mande a su afmo. am.º y s. s. q. s. m. b,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

[6] *Madrid, 2 de junio de 1884.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido amigo: Queda hecha tu recomendación en favor de Perelló. Ha ido firmada por Sallent, Casafuerte y yo. Casafuerte me encarga que te conteste en su nombre, sin perjuicio de hacerlo él personalmente.

Ayer entregué a Sallent el texto de mi lección luliana, para que la enviase a Palma. [2] Mandadme unas pruebas, por lo menos.

También podías mandarme los números que vayan saliendo de *El Museo Balear*. Así me animaré a la colabora-

---

[1] *Primicias*. Colección de versos juveniles. Palma, 1883.

[2] *M. Menéndez y Pelayo. Ramón Lull (Raimundo Lulio)*. Discurso leído el día 1.º de mayo del año actual en el Instituto de las Baleares. Palma de Mallorca. Imprenta de la Biblioteca Popular. MDCCCLXXXIV.

ción, pues de otra manera el *Museo* me parece cosa fantástica y no tangible.

Manda cuanto quieras a este tu amigo que de veras te quiere,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

[7] *Madrid, 10 de junio de 1884.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido amigo Estelrich: Queda hecha y reiterada por Sallent y por mí la recomendación en favor del señor Perelló, y pondremos en ella toda nuestra eficacia.

El único medio que se me ocurre para cumplir con todos en el asunto de la conferencia es que se imprima *simultáneamente*, y aparezca el mismo día en la edición suelta y en el *Museo*. Vosotros lo arreglaréis como podáis, procurando dejarme bien con unos y con otros. [1]

Adjuntos te envío unos versos *inéditos* para el *Museo*. [2]

Tuyo siempre,

MARCELINO.

Mandadme entera la colección del primitivo *Museo*.

[8] *Palma, 7 de agosto de 1884.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Supongo recibirás con puntualidad *El Museo Balear*. Por tres o cuatro veces he recomen-

[1] Además de la edición anteriormente reseñada, se hizo nueva tirada de tipo económico, de mil ejemplares, con la misma composición para regalarla a los suscriptores del periódico balear *Las Noticias*.

[2] *El Pájaro de Aglaya*, coleccionado después en *Odas*, *Epístolas* y *Tragedias* de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, de la Real Academia Española, con una Introducción de D. Juan Valera, de la misma Academia. Segunda edición. Madrid, Imprenta de la Viuda e Hijos de M. Tello, 1906.

dado que te mandaran la colección de los años anteriores, o sea, los números de la primera época, pero gracias a la *correcta* organización de la casa del editor no he podido averiguar si te los habían mandado o no; insistiré en mis peticiones hasta tener la seguridad de que están en tu poder.

Todos los compañeros te agradecen muchísimo tu recuerdo, y deliciosa *El Pájaro de Aglaya*. Quedé, en nombre de todos, encargado para darte las gracias, y como les ofrecí gran actividad por mi parte en cumplir lo prometido, no lo hago hasta después de los años mil. Dispensa *mis* tardanzas.

Te remito una poesía suelta de la que me ha hecho una bonita edición el propietario de una imprenta de aquí, don Benito Pons, precisamente el mismo que está imprimiendo tu *Discurso de Ramón Lull*. Creo que la edición no te disgustará. Si tienes algunos versos de los que quieras hacer una tirada aparte, como la composición *Estío*, que es la que te remito,[1] mándalos, y se pondrán a tu disposición los ejemplares que quieras. La edición de *Estío* está compuesta y tirada por Pons y por mí, y lo mismo haríamos con tus versos.

Supongo también que no olvidarás por completo al *Museo*, y que de vez en cuando le darás animación y valor con tus eximios trabajos. Versos de álbum, páginas perdidas, residuos de una digestión literaria que suele echarse a la esportilla del olvido, nos vendrán de mil flores.

Haz salud para el invierno, que cuando vuelvas a Madrid no ha de faltar alguna pejiguera para molestarte, y con esto y lo demás allá sabes te quiere tu amigo de veras,

J. L. ESTELRICH.

Supongo habrás sabido la muerte de nuestro estimado profesor D. Manuel Milá (q. e. p. d.), y la habrás sentido tanto o más que yo. Tal vez nuestro amigo Rubió (quien de seguro también la habrá sentido) aproveche la vacante, pues los días que el año pasado estuvo aquí me habló algo

[1] *Estío*, por J. L. Estelrich. Palma, Imp. de la Biblioteca Popular, 1884.

que no recuerdo bien referente a sus planes. Me alegraría le sucediera en la clase, si es que su nueva posición no le ha de *victimar* en el santo e indisoluble lazo, etc., etc.

T/c. Concepción, 112.

[9] *Santander, 18 de setiembre de 1884.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi muy querido Estelrich: Tu oda *Al Estío* me ha dejado asombrado y patidifuso. Acabas de dar un paso de gigante en tu carrera poética. La composición es perfecta de forma y de sentimiento de la naturaleza, y basta por sí sola para que te contemos entre los buenos y legítimos poetas españoles. No encuentro frases con qué ponderártela ni encuentro tacha que ponerla. Todo es natural, espontáneo y magnífico: la descripción del invierno, estupenda. Hace mucho tiempo que no he leído versos españoles que me hayan satisfecho tanto el entendimiento y el oído; versos tan propiamente líricos y tan alados. Mándame cinco o seis ejemplares de tu oda para difundirlos por Madrid entre las gentes que pasan por críticos, y si no gustan de ellos juraré que no saben dónde tienen la mano derecha. Este es el camino, amigo Estelrich, y al fin le has aprendido gracias a nuestro Leopardi. En tus composiciones anteriores, llenas por otra parte de rasgos verdaderamente inspirados, se notaba algo de violento, áspero y desigual, como si no hubieses acabado todavía de dominar la forma y obedecieses al impulso de encontradas tendencias y modelos. Pero ahora, no: la forma va a una con el pensamiento, y al lanzarte a beber en las *ubres llenas* de la Madre Naturaleza, parece que se te ha comunicado algo de la virtud armónica y ordenadora de sus obras.

Escríbeme a Madrid, a donde iré dentro de pocos días. Tuyo siempre,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

[10] *Palma, 3 de octubre de 1884.*

Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Mi muy querido Marcelino: Tu última carta me ha dejado asombrado y patidifuso, y celebro con toda el alma la buena impresión que te han hecho mis versos al *Estío*, y cree que esta vez quisiera no achacar tu favorable y valiosísimo juicio a la correspondencia del buen cariño y antigua amistad que te profeso. Como me pides y deseas, te mando algunos ejemplares de mis versos para que dispongas de ellos a tu antojo, pero ten en cuenta que los críticos madrileños ni me conocen ni les conozco, y que, por lo mismo, su juicio pudiera separarse un tanto del tuyo, no obstante el tremendo *anatema sit* que leo en tu carta y que estás dispuesto a lanzarles. Sea como fuere, te agradeceré con toda el alma que, con toda sinceridad, me digas el efecto que aquéllos les hagan, sin atenuar en nada absolutamente lo desfavorable, puesto que particularmente y en privado soy partidario de la crítica criticona, más bien que de la serena e imparcial u optimista, para saber a qué atenerme en lo que está en mi mano, para corregir mis defectos.

Tengo en *preparación* algunas chucherías, que te remitiré tan pronto como las ultime.

En mi última carta te suplicaba que al escribir alguna poesía nueva, que quieras publicar en la elegante forma de mi *Estío*, me la remitieras, pues que Benito Pons y yo las componemos y tiramos, cediéndole a aquél unos cuantos ejemplares para cubrirse de los gastos de papel; así es que, si accedes, tendré el gusto de *hacerte* la edición y poner a tus órdenes el número de ejemplares que quieras, con lo que tendré un especial gusto y satisfaré mi deseo de *colaborar* en tus obras... (!!)

Dime si recibes el *Museo* puntualmente, salvo retraso de quince días, con que suelen salir los números. Dime también si has recibido la colección de la primera época de dicha publicación, pues ahora me salen en casa de Gelabert con que no saben si te la han mandado.

En la coronación a la virgen de Lluch, se hizo una corona poética en que colaboraron todos o casi todos los poetas de la tierra. Como de encargo, resultó obra muy flojilla, y por esto no te la mandé. Si tienes curiosidad, avisa y se te remitirá.

Que Dios te de este año un curso intorpe de alumnos, y acuérdate de los amigos de aquí, en especial del que más te quiere,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[11] *Madrid, 16 de octubre de 1884.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Recibí los ejemplares del *Estío* y ya he repartido algunos. Cañete se ha entusiasmado con la oda y me ha dicho que iba a hablar de ella en unas cartas que escribe para un periódico de la Habana (el *Diario de la Marina* creo que es).

Te mandaré pronto una composición mía, para que la imprimas en la forma que me propones, y que me parece óptima.

Y a propósito de ediciones, ¿en qué consiste que no he recibido hasta la fecha más que *un solo* ejemplar de mi discurso luliano, ejemplar que presté (por más señas) y que no me devolvieron (como es natural, aunque ilícito), quedándome sin ninguno? Habla sobre esto con Nicolás Cotoner y demás amigos, y puesto que el peligro del cólera ha pasado, haz que me manden un centenar de discursos, si los tienen, y si no, los que tengan, para satisfacer a la gente que me los pide.

No seas olvidadizo, como sueles: hazme este favor, y manda a tu amigo verdadero,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

P. D.—La colección de *El Museo Balear* (1.ª época) todavía no ha venido, y dudo que venga, si tú no la pones en el correo.

[12] *Palma, 22 de octubre de 1884.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Hace algunos días José Riera me cogió como gato entre puertas y me hizo soltar una recomendación para ti. Se la di con la condición de que no había de molestarte ni jeringarte nunca...

Te estimo y agradezco con toda mi alma las molestias que te ha proporcionado mi *Estío*. A mi buen y grande cariño para ti, tengo que unir de hoy más mi agradecimiento. Cuenta con él como quieras, y ten presente que bajo mi exterioridad dicharachera hay un doble fondo, que lo reservo para hacer pocos ofrecimientos con pocas palabras.

Te estimaré que, si alguno de esos señores se ocupa con mi composición, me hagas llegar la noticia, y mucho más si le señalase tachas, pues me gusta oír todas las opiniones sensatamente desfavorables, y luego hacer en lo sucesivo lo que me acomode. Por de pronto haz el favor de dar las gracias al señor Cañete por su intención.

Benito Pons está desempolvando las cajas de su imprenta para hacerte la edicioncita de tu prometida composición, a manera de mi *Estío*. Al enviarme aquélla dime cuántos ejemplares quieres que se te remitan, con toda franqueza y libertad.

Nicolás Cotoner tiene almacenados unos paquetes de tu discurso luliano para remitírtelos. Le leí tu carta, y quedó en mandarte los consabidos discursos. Yo ayer recogí cinco ejemplares, a los que he puesto una faja, y van en este correo, ínterin recibes el total de Cotoner. También he puesto otra faja a tres ejemplares de la edición del mismo discurso, que se ha hecho expresamente (aprovechando la composición) para regalarle a los suscriptores de *Las Noticias*, y que supongo recibirás con ésta. Ya ves que no suelo ser olvidadizo cuando se trata de tus encargos.

Corre a mi cuenta remitirte la colección de la primera época del *Museo Balear*, si puedo arrancarla a la terribilísima pereza y criminal abandono de Gelabert (editor).

Benito Pons me encarga te diga que unos cuantos ejemplares de tu discurso luliano, que estaban tirados en pergamino (las cubiertas), fueron inutilizados por los de aquí, por no estar conformes con la portada que se les había puesto, y como no le quedaba más pergamino, no le ha sido posible, como deseaba, hacer algunos ejemplares de esa condición.

Consérvate bueno y alegre, y dispón de tu amigo que te quiere,

J. L. ESTELRICH.

No tengo a mano otra tinta que esta especie de leche de burra con que te escribo. Si llega inteligible no hagas caso de esta nota.

[13] *Madrid, 27 de noviembre de 1884.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Ahí te mando un poemita traducido del hebreo para que le hagas imprimir en la misma forma de tu *Estío*. Mándame pruebas. Dadme 50 ó 60 ejemplares y disponed de todos los demás. [1]

Este poemita, aunque impreso en la *Ilustración* y reproducido luego en un periódico judío de Curaçao, es poco o nada conocido, y quiero tener una edición limpia y bonita de él. Suprime, por de contado, la advertencia que los judíos le pusieron, y procura conservar las hojas del periódico que te mando, pues quiero coleccionarlas por la extrañeza del caso. Tendrás, pues, cuidado de que no se destruyan en la imprenta.

Recibí y agradecí mucho la colección del primitivo *Museo Balear*. Nicolás Cotoner me trajo los diarios.

Tuyo siempre,

MARCELINO.

---

[1] *Himno de la Creación para la mañana del día del Gran Ayuno*. Poema de Judah Leví, poeta hebraico-hispano del siglo XII. Incluída en *Odas*, *Epístolas* y *Tragedias* de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Segunda edición.

[14] *Palma, 18 de diciembre de 1884.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi queridísimo Marcelino: Estos días he andado muy ocupado, y como Benito Pons tuvo la desgracia de achaflanarse un dedo, tu poemita ha sufrido un retardo inesperado. Ayer corregí pruebas de sus dos primeros párrafos, y en cuanto aquí las hayamos corregido, de primera intención te las remitiremos para que las veas. Sé que Benito te escribió remitiéndote unas letras hebraicas, que no sé si serán de su invención, para hacerte una portada conveniente. Por de pronto, y con toda sinceridad, te digo que la portada no puede gustarme, si no suprimes tres cuartas partes de lo que has escrito o, de lo contrario, va ha resultar empapujada de composición. En fin, tú mismo haz lo que quieras.

¿Recibes el *Museo?* Llevamos un mes de pagas atrasadas, es decir, que ayer se repartió aquí el número del 15 de noviembre.

A otra cosa, para la que reclamo toda tu atención: Por el Reglamento de Aduanas, que acaba de publicarse, se previene que los empleados del ramo no podrán servir, bajo ningún concepto, en la provincia de su naturaleza; pero sobre el Reglamento, hay la Ley de Empleados de 1845 y sus aclaratorias, que exceptúan a los empleados de Madrid, Baleares y Canarias. Te digo esto, porque mi tío Lorenzo, empleado en esta Aduana, ha renunciado dos ascensos, con el sólo objeto de auxiliar a sus hermanas, viviendo aquí con ellas, y manteniéndolas de su paga. Haz el favor de recomendar eficacísimamente al señor Castañón o al Ministro de Hacienda, a mi tío, D. Lorenzo Perelló, para que no se le mande a otra Aduana, lo que pudiera muy bien ocurrírseles en las actuales circunstancias. Comprenderás que lo que te pido me interesa vivamente, y afectaría hondamente a mis menguados haberes; por tanto, no te digo más sino que esta es una cuestión personalísima mía.

Consérvate bueno y manda en tu afmo. amigo, que de veras te quiere,

J. L. ESTELRICH.

[15] *Madrid, 9 de enero de 1885.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Amigo Estelrich: Perdóname la tardanza en responder a tu carta. He estado en Santander a pasar estas vacaciones, y sólo a la vuelta he encontrado sobre mi mesa tu Epístola. Creo que debemos prescindir de caracteres hebreos en la portada del opúsculo, para que no resulte pesada. He corregido escrupulosamente las pruebas que me habéis enviado, y por el correo de mañana irán a poder de Benito Pons. La edicioncilla me parece admirable.

No olvido el asunto de tu tío D. Lorenzo Perelló.

Me parece bien lo de emplear el rojo en la portada.

Tuyo siempre,

MARCELINO.

[16] *(Sin lugar ni fecha.)*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido Estelrich: Te escribo a escape devolviéndote las pruebas del primer pliego del poemita judaico. Mandad pronto el segundo y no le detendré.

Está hecha la recomendación del señor Fernández [1] y procuraremos que surta efecto.

Tuyo siempre,

MARCELINO.

[17] *Madrid, 5 de febrero de 1885.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido Estelrich: He escrito al Ministro de Hacienda, recomendando de nuevo el asunto de tu tío. Veremos lo que resuelve.

[1] Suponemos que deberá decir la carta Sr. Perelló, si es que D. Marcelino no se distrajo.

No os olvidéis de mandarme las últimas pruebas del poemita.

Otro día seré más largo. Tuyo siempre,

MARCELINO.

[18] *Palma, 8 de abril de 1885.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo amigo: Ya que no pudimos sacar raja en el asunto de mi tío Lorenzo Perelló, quien ha sido destinado a Port-Bou, te suplico pases una nota al señor Castañón, Director general de Aduanas, recomendándole el pronto despacho de la licencia que mi tío Lorenzo Perelló tiene pedida para retardar un mes la toma de posesión de su nuevo destino, a fin de ir allá cuando el buen tiempo se afirme y no le moleste tanto el reuma.

Extrañarás que no te haya ya remitido pruebas del 2.º pliego del *Himno de la Creación*, pero ello fué que al ir a tirar el primero, no salieron bien las sobrepáginas que poníamos en los capítulos y hubo necesidad de hacerlas grabar. Hoy he visto una prueba y me satisface, así es que en esta semana quedará arreglado el primer pliego, e iremos en seguida al segundo.

Supongo recibes el *Museo* con puntualidad. Si te falta algún número de la colección del año último, avisa. Dime también qué te parece la traducción hecha por mí del *Sabato del villaggio*, de Leopardi, publicada en el último número de nuestro quincenario. Estoy tentado de traducir todo *Il Giorno*, de Parini, en verso blanco endecasílabo; y si la obra no fuera tan flamante y antimonárquica, acabaría también la traducción *Del Príncipe e d'elle lettere*, de Alfieri. ¿Me aconsejas que la acabe, esta última, o que rompa las cuartillas que llevo escritas?

La instancia de mi tío Perelló, ha de ser informada por el Ministerio de Hacienda y recomiéndala a éste también.

Sabes que de veras te quiere tu

J. L. ESTELRICH.

[19] *Madrid, 10 de mayo de 1885.*

Sr. D. J. L. Estelrich.

Mi queridísimo amigo: He enviado una carta al Director de Aduanas, recomendándole el asunto de tu tío, pero hasta ahora no me ha contestado. El motivo de no haberle empleado en las Islas, fué una incompatibilidad, que, según parece, hay en la ley. Hasta ahora no he recibido pruebas del segundo pliego del poema. Desearía verle terminado pronto, y si, al repasarlas, no habéis encontrado cosa grave, creo que desde luego podéis tirarla sin inconveniente.

Recibo el *Museo* con puntualidad, y me ha parecido exquisita tu versión del *Sabato* de Leopardi. Aplaudo mucho tu intención de traducir íntegro *Il Giorno* de Parini. Yo tengo una rarísima traducción castellana del siglo pasado (en verso suelto) hecha por un jesuíta español de los desterrados, amigo de Parini; pero no me satisface, porque es floja y tiene demasiados italianismos.

Creo que debes preferir por ahora la traducción de *Il Giorno* a la del tratado de Alfieri sobre el Príncipe y las Letras, sin abandonar, no obstante, esta última. Al contrario, creo que debes terminarla y publicarla, pero posponiéndola a la otra que por ser obra poética y casi desconocida en castellano, debe llevar la preferencia mucho más cuando hay tiempo para todo.

Tuyo siempre,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

[20] *Palma de Mallorca, 17 de mayo de 1885.*

Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Recibida la tuya del 10, a que contesto. Gracias por las molestias que te he causado en el asunto de mi tío Lorenzo Perelló. Éste saldrá el martes para Port-Bou, toda vez que no se ha podido conseguir su pretensión.

Te incluyo pruebas del segundo pliego del *Himno de la Creación*, y debo llamarte la atención sobre el verso que va señalado, toda vez que no le encuentro entonación de endecasílabo si no lo acentúo en el prefijo de *ímpios*, lo cual no creo se te haya ocurrido hacerlo de esta guisa. No son para contadas las peripecias que hemos pasado para grabar los adornos que encabezan sus capítulos, pero, al fin, todo se arregló y en breve lo terminaremos, si no detienes mucho tiempo las pruebas.

Estimo el buen juicio que formaste de mi traducción del *Sabato del villaggio*. Desearía ver la traducción del *Giorno* de que me hablas, y de que no tenía noticia. Te la pido en préstamo y ofrezco la devolución con fe de provinciano, pues bien sé que en Madrid no usan esa honradez para con los libros. Te agradezco mucho tus buenos y valiosísimos consejos respecto de este punto. He trabado amistad postal con un profesor de Reggio de Emilia, quien me ha enviado sendos tomitos de sus obras poéticas y críticas, y me ha esclarecido dudas acerca de algunos puntos *litigiosos* de su paisano el *Ariosto*. Llámase Naborre Campanini, y en sus versos, si bien se notan reminiscencias completísimas de Carducci, no deja a veces de estar en tensión y vibrar valerosamente. En sus *Note storiche e letterarie* y en *Un precursore del Metastasio* se muestra incansable rebuscador y muy aprovechable crítico. Me propongo firmísimamente (y ya empecé a ponerlo en práctica), explotar honradamente al Signor Naborre en pro de mis antiguas aficiones.

Antonio María Alcover, aprendiz de cura, te remitirá un tomo de sus *Contarellas*, que acaba de publicar. Las precede un prólogo discreto y justo de Tomás Forteza.

Por lo que puedan interesarte, te comunico las siguientes noticias que me ha sugerido la lectura del 1.er tomo, 2.ª edición del *Horacio en España.*

Pág. 7—traynas.—En mallorquín es de uso frecuente el verbo *trajinar* (acarrear) y el sustantivo *trajiner*, que se aplica a los que guían el carro donde van los encargos y compras de objetos que se venden al por menor en los pueblos; *rata trajinera*, *¡quin trají!* y otras varias frases de este género. Respecto del mismo tomo escribí en *Las Noticias:* [1]

En el propio *Museo Balear* (primer año de su publicación), el citado Pons publicó una despedida, *La vuelta al campo* y *A mi amigo D. S. P.*, poesías inéditas de un don Antonio Fluxá y Massanés, que recuerdan a Horacio muy explícitamente. Rubió me citaba como horacianas algunas estrofas de mis versos *A un poeta*, *Artá* y *Anhelo* (¡¡pura modestia!!) y en el terreno de los imitadores de Horacio, creo que en nuestra literatura local hay algo que espigar. Vayan estas notas por lo que puedan servirte.

¿Se tardará tu III tomo de las *Ideas Estéticas?* Lo espero con ansia para devorar la obra.

Tuyo,

ESTELRICH.

[21] *(Sin lugar ni fecha.)*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido Estelrich: Te escribo a escape, para que vayan las pruebas en el correo de hoy, que está próximo a salir.

Yo pronuncio *ímpio*, acentuándolo a lo sáfico como Herrera y otros poetas del siglo XVI.

[1] Pega en la carta Estelrich un recorte del periódico, en el que recoge los elogios que Menéndez Pelayo hace en su *Horacio en España* (2.ª edición), de las traducciones de Miguel Costa y Llovera, de Tomás Forteza y de Victoriano Amer, lamentando que le haya pasado desapercibido el nombre de José Luis Pons, «el más horaciano de nuestros poetas», añade.

Te agradezco mucho las advertencias acerca de Pons y demás horacianos mallorquines. Las aprovecharé en el segundo tomo de la obra, que ya se está imprimiendo.

Como tengo en Santander la colección *El Museo Balear*, quisiera que Pons me enviase las traducciones que tuviera para no verme obligado a detener la impresión.

Tuyo siempre de todo corazón,

MARCELINO.

[22] *Palma, 23 de junio de 1885.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Por este correo te remito un ejemplar de tu traducción del *Himno de la Creación*, para que te convenzas de que en Mallorca se acaban las cosas, aunque con paciencia y saliva. No está la edición ultimada, pero por la muestra verás su estado. Dime *come ti piace*.

No me dices una palabra acerca de la pregunta que te hice y que reitero: ¿tienes inconveniente en mandarme, bajo formal promesa de devolución, la traducción que tienes de *Il Giorno*, de Parini, para que la vea y la aprecie?

Hace algunos días que no he visto a D. José Luis Pons, a quien enteré del contenido de tu última, y quien me dijo te escribiría y remitiría las traducciones de Horacio que tiene hechas.

Tomás Forteza me dice te diga que Guillermo Moragues, que debía ir a Madrid, suspendió el viaje, y que por esto ha demorado la remisión del tomo que te quiere enviar; pero lo remitirá a la primera proporción, no haciéndolo por el correo por temor de que lo taladren. Efectivamente, sería una lástima echar a perder la edición, que es lo mejor de la obra.

Dime si este verano vas a pasarlo en Madrid, para mandarte a la primera ocasión la edición del *Himno de la Creación*, o si vas a Santander, como presumo, en cuyo caso

si siguen las prevenciones contra el cólera, será arriesgado mandártela por el correo.

Antonio Rubió me envió anteayer una traducción de Nicéforo Gregoras sobre la *Expedición...* que podrás ver en el *Museo*.

Te remito el original del *Himno*, conforme me indicaste.

Benito Pons me encarga sus atenciones. A éste no he podido apearle de que nuestra *Biblioteca Popular* será todo lo que quiera, pero *popular...!!* En fin, es un republicano platónico que se contenta con las muestras, y yo transijo con sus platonismos, aunque a veces, como ahora, refluyan en el descabellado título de nuestra publicación.

Te mando también una poesía (?) mía, titulada *Caducidad*,[1] en la que el pacatísimo Miguel Costa, divisó como un principio de la abdicación de la inmortalidad del alma... (!!!!)

Te quiere y abraza tu

J. Luis Estelrich.

[23] *Madrid, 2 de julio de 1885.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido Estelrich: Me ha satisfecho mucho vuestra edición del *Himno;* es elegantísima. Sólo he notado una errata:

Que en el *nombre tus huellas estampaste*, en vez de *en el hombre.*

Como creo que no podrá ya remediarse en el texto, ponedlo como errata, si se puede, y si no, no, porque realmente no es de grande entidad.

No tengo aquí la trad. castellana de *Il Giorno* de Parini. La buscaré en Santander, donde debe de estar entre mis libros. No hará inútil la tuya ciertamente.

No ha venido hasta ahora Guillermo Moragues.

[1] *Caducidad*, por J. L. Estelrich. Palma, Imp. de Viuda e Hijos de Gelabert, 1885.

La edición del poemita debéis remitírmela a Santander, a donde iré dentro de tres o cuatro días. Creo que no la taladrarán, pero por si acaso poned unos cartones.

Caducidad me gusta mucho, salvo algún verso duro. Eres un verdadero poeta, porque dices lo que sientes, y lo dices de una manera artística.

Te quiere de corazón tu amigo,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

[24] *Palma, 8 de noviembre de 1885.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Por un telegrama firmado por ti y por Sallent sé que estás de vuelta a Madrid. Me alegro te hayas librado del cólera patrio.

Te recomiendo muy eficazmente al dador de ésta, nuestro compañero de *Museo* D. Ildefonso Rullán y Declará, quien quizás necesite tal vez de tu valimiento, y no te digo más, porque creo que por esta carta conocerás mi deseo de que puedas serle útil.

No te he molestado recordándote la remisión del Parini traducido que posees, porque estoy atareadísimo y lo estaré probablemente algunos meses en asuntos particulares... queda, pues, aplazada mi demanda para el próximo verano.

Te incluyo un ejemplar de una traducción que se ha hecho en Italia de una poesía mía.

Hasta otra, que será más larga, te abraza tu

J. LUIS ESTELRICH.

Y el tomo III de las *Ideas Estéticas* ¿cuándo aparece?, y el II del *Horacio en España* ¿cuándo?

[25] *Madrid, 25 de noviembre de 1885.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Queridísimo Estelrich: Por el correo de mañana te mandaré un ejemplar de la nueva edición de *Horacio en España* (tomo 2.º). Si no tienes el primero, haz el favor de decírmelo, y te lo remitiré igualmente.

Estuvo a verme tu recomendado, y procuraré hacer por él lo que me sea posible.

Me ha hecho gracia hasta por su forma tipográfica, la traducción de los *Occhi neri.* [1] Los versos tuyos son un primor, y la traducción también.

En el nuevo *Horacio* te doy una especie de bombo que te puedo jurar que es eminentemente sincero.

Están imprimiéndose los tomos tercero y cuarto de la *Estética.*

Al fin, Antonio Rubió hizo la bestialidad de casarse, ¡con 14.000 rs. de sueldo! Dios nos tenga de su mano. Debes hacerle un epitalamio: yo no he tenido valor.

Tuyo siempre,

MARCELINO.

[26] *Palma, 1 de diciembre de 1885.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Cuando recibí tu carta, ya había dado cuenta en *Las Noticias* de la publicación del segundo tomo de tu *Horacio en España* y transcrito todo lo que se refiere a la gente de la isla. Ya ves que no andamos dormidos. Te doy muchísimas gracias por las benévolas frases que me dedicas y mucho más por la ratificación que leo en tu carta. Cree que sin esta explicación desinteresada, tal vez me hubiera cabido la duda de si tu mano había andado todo lo favorablemente posible con mi persona.

---

[1] *Ochi Neri*, poesía traducida al italiano, por el Sig. Naborre Campanini. Palma, 1885. *Edición microbio* la llama más adelante Estelrich; su tamaño es: 7,50 × 4,50.

Mucho te agradezco el tomo del *Horacio* que me dices vas a remitirme, pero como sé tus muchos compromisos no quiero te prives de ejemplares, que luego puedes echar de menos. ¡Ya ves mi magnanimidad! Tengo en mi pequeña librería todas tus obras. No sabes el alegrón que me has dado con anunciarme la publicación del 3.º y 4.º tomos de la *Historia de las ideas estéticas en España*. De todas tus obras publicadas, ésta es la que me inspira más deseo de conocerla y estudiarla. Por cierto que el segundo tomo del *Horacio* me resulta de una lectura agradabilísima, no obstante de ser asunto grave y difícil de tratar sin monotonía.

Te participo que soy autor (y hasta cajista) de la forma de *Occhi neri*, edición *microbio*.

Pons (D. José Luis), muy satisfecho, satisfechísimo, con su mención en el *Horacio*. Quadrado me dijo que él ya era en 1833 (¡siempre la arqueología!) traductor de Horacio. También me indicó Quadrado que en su juicio, mejor hubiera sido llamar a Aguiló «egregio controversista católico» y «muy estimable novelista», invirtiendo los términos. Me parece observación digna de tomarse en cuenta, aunque sea *peccata minuta*. Yo, por mi parte, puedo decirte que ya no quiero nada con Horacio. Lee si no los versos de álbum que te incluyo.

Posterior a tus noticias he tenido una carta larga de Rubió... ¡pobrecillo!... Bien haces en decir que Dios nos tenga de su mano, aunque en tu carta no resulte claro, si esa mano es la de Dios o la de Rubió... Procuraré escribir un epitalamio, aunque temo me resulte epitafio... así como así yo no creo en la ejemplaridad de la pena... pero en estos trances la poética suele sustituir a los consuelos de la religión cuando se suministran a los reos de muerte. [1]

Tuyo afmo. que de veras te quiere,

J. LUIS ESTELRICH.

---

[1] Tanto Estelrich como Menéndez Pelayo caminaban hacia los treinta años ya y permanecían solteros y de aquí sus inocentes bromas sobre Rubió. Estelrich, como se verá más adelante en esta correspondencia, contrajo por fin matrimonio.

A MANUELA ARMAS

Heme ya aquí contrito.
Delito o no delito,
torpe a la fe he faltado,
y es justo que confiese mi pecado.
Pues qué, ¿no sabes tú que con la necia
aspiración de un ideal remoto
el cadáver amé de Roma y Grecia?
¡Al fuego, al fuego, ese librajo roto
que a Menéndez hechiza,
y férreo esteriliza
con prefijada norma
de cada autor libérrima la forma!
¡Al fuego, al fuego, sin piedad, al fuego!
La ancha campana del hogar no baste
a tantas llamas, si a la llama entrego,
en revuelto contraste
hacinado en mis manos,
ese tropel de griegos y romanos.
Muja el viento en la cumbre,
brame la mar en la llanura ingente,
que al amor de esa lumbre,
con alma franca y corazón ardiente,
quiero contarte que mi amor rehusa
toda falsa ambición, y libremente
te acepta a ti por generosa Musa.

JUAN LUIS ESTELRICH.

Noviembre de 1885.

[27] *Madrid, 28 de mayo de 1886.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Amigo mío estimadísimo: Recibí tu carta del 6, en que me anuncias tu laudable propósito de dar a la estampa una antología de poetas italianos puestos en rima caste-

llana. Supongo que no te quedarás en el proyecto, como sueles, sino que le ejecutarás pronto. Acepto y te agradezco con toda el alma la dedicatoria. Las poesías me parecen muy bien escogidas, y harás bien en juntar con tus versiones las ajenas que me indicas, para que así resulte una especie de antología.

De la *Basvilliana* de Monti no conozco ni creo que exista traducción alguna en castellano. Si te decides a hacerla, será un nuevo joyel para tu colección.

¿Pones los *Himnos Sacros* de Manzoni traducidos por D. José M.ª Quadrado? Yo los pondría.

Mi traducción de *Los Sepulcros* debes ponerla tal como está en el tomo *Odas, Epístolas y Tragedias*, donde la corregí mucho. Supongo que tendrás ese tomo: si no, yo te le mandaré.

Zorrilla tradujo los cuatro sonetos de Monti *A Judas*. Están en el tercer tomo de sus obras (edición Baudry).

Cuando tengas hecho el índice de las composiciones que te propongas incluir en la colección, puedes mandármele, para que yo le adicione con las que se me ocurran. Hay varias esparcidas en tomos de poetas americanos, de los cuales yo tengo colección muy copiosa. Escríbeme sobre este punto, cuando yo esté en Santander, donde tengo mis libros. Iré en los primeros días de julio.

En las Poesías de Julián Romea hay, si no recuerdo mal, una oda de Fulvio Testi a Roma, muy bien traducida.

Cánovas tradujo la *Golondrina* de Tomás Grossi, pero no me satisface. De Aribau tengo fragmentos de una traducción de la *Ildegonda*, en verso castellano.

En la *Revista Contemporánea* (primero o segundo año) salieron algunas muestras excelentes de una traducción completa de Leopardi que tiene hecha Pepe Alcalá Galiano, el cual está ahora de cónsul en Newcastle. Es amigo mío, y creo que no tendrá inconveniente en facilitarnos alguna oda para el ramillete que vas formando.

Yo traduje y publiqué hace bastante tiempo en un periódico la *Palinodia* de Leopardi. No salió a mi gusto, y por eso no la he incluído en ninguna de mis colecciones, pero

si la encuentro y la arreglo un poco, también te la mandaré. [1] De Leopardi convendría poner cuatro o cinco cosas cada una por un traductor distinto. Tengo uno americano de mucho mérito, D. Calixto Oyuela, de Buenos Aires.

Debes persistir en la idea de traducir y publicar el tratado *Del Príncipe y las Letras* y el *Giorno*. Todo cuanto se haga para popularizar entre nosotros la literatura italiana, que tanto nos importa, y que tan olvidada tenemos, me parece poco.

Me gusta tu nuevo soneto, y no menos el chistoso bombo que te administras a ti propio, quitándonos a los demás hasta el trabajo de aplaudirte.

Acordes en cuanto a los *excesos* del catalanismo. No he visto ese *Ferrán V*, pero por las noticias que tengo de él, sospecho que ha de ser alguna grandísima atrocidad, inspirada, no obstante, más bien por un espíritu regional estrecho, por un verdadero patriotismo de campanario, que por una tendencia separatista y antinacional.

D. José Luis Pons ha tenido la bondad de venir a verme, y me ha leído varias poesías catalanas y castellanas de que piensa formar un tomo.

Mis cariñosísimos recuerdos a todos los amigos de la isla, con especialidad a Quadrado, a Forteza, a D. Jerónimo Rosselló, a Nicolás Cotoner, [2] etc., etc.

Tuyo siempre y de todo corazón,

M. Menéndez y Pelayo.

[28] *Palma, 1 de julio de 1886.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Amigo estimadísimo: Para que no dudes de mi actividad te escribo en los primeros días de julio, como me indi-

[1] La incluyó después en la segunda edición de *Odas, Epístolas* y *Tragedias*.

[2] Nicolás Cotoner y Allendesalazar, marqués de Ariañi y Jefe local del partido canovista, por el que fué elegido Menéndez Pelayo diputado de Palma de Mallorca.

caste en tu última, y te remito el índice de lo que tengo a mano para mi Antología. En él echarás de menos a Monti y a Giusti; del primero no me atrevo con la *Basvilliana*, y si el poeta me gusta a veces, el hombre me revienta y no sé traducirlo; de Giusti veré de traducir *All' amica lontana*,[1] ya que sus poesías políticas no me entusiasman, a pesar de todo lo que se diga de ellas. También haré por traducir estos días algo empezado de Alfieri y Foscolo; ¡éstos sí que me gustan! De Alfieri tengo traducidas, para mi uso particular, muchas de las desvergüenzas y desentonos de sus epigramas, pero figúrate tú que al recitar algunas a Quadrado, se me alarmó éste y hasta me preguntó muy azorado si pensaba incluirlas en el tomo (!). Le dije que no.

Ninguna de las tres traducciones que conozco de *La Golondrina*, de Grossi, me gusta. Pienso dar preferencia a la traducción del soneto de Filicaja hecha por Aguiló,[2] a la que conozco de Cervino. También incluiré la traducción de *La Pentecoste*, de Quadrado, dejando la de Miguel V. Amer. Pienso igualmente aceptar mis traducciones de *El trobador*,[3] de Berchet, y *La violeta*, de Dall Ongaro,[4] con preferencia a las de Cervino y Ventura de la Vega, salvo tu opinión.

Tenía noticia de las traducciones de Alcalá Galiano de Leopardi, pero no las conozco. Mucho te estimaré me proporciones algunas. Alcover (Juan) me ha prometido traducirme *Le ricordanze*, pero no sé si me cumplirá su promesa. Es muy vago.

De la oda del *Il cinque Maggio* creo será conveniente aceptar la de Hartzenbusch.

Venga con mil amores tu *Palinodia*. Mándame también la oda de Fulvio Testi traducida por Romea y los trozos de la *Ildegonda*, traducción de Aribau.

Otra dificultad se me presenta ahora, y es la autorización que debo recabar para incluir las traducciones ajenas en mi tomo. ¿Conoces a los herederos de los traductores

[1] En su *Antología* insertó por fin Estelrich una traducción de *All' amica lontana*, hecha por Federico Baraibar.

[2] Es el soneto *A Italia*.

[3] Insertó la de Cervino.

[4] Imprimió por fin la de Ventura de la Vega y la suya quedó inédita.

Hartzenbusch, Cervino, José Giménez Serrano, Romea, etcétera, y los que acaso quieras proporcionarme?

Creo prudente no incluir en el tomo poesía alguna de Dante, Petrarca, Tasso y Ariosto por más que se hayan hecho en España traducciones de algunas *Canciones*, *Sonetos* y Madrigales de ellos.

¿Te parece conveniente que tú pongas una introducción, prólogo o lo que sea a la Antología? Si no estás dispuesto a ello o no te da la gana dilo con franqueza y con alargar un poco la dedicatoria me saldré del paso.

Como referente a estos asuntos, presumo que hemos de cruzarnos algunas cartas, cierro aquí ésta.

Tuyo,

ESTELRICH.

Tengo también sin acabar *Los charlatanes*, de Parini, veré de acabar la traducción.

Ítem tengo traducidos epigramas de Giusti, Pariati, Prati y otros; este casquijo literario lo aprovecharé o no, según venga la ocasión rodada.

Cualquiera de las composiciones del índice que quieras verla o te inspire sospechas de que esté mal traducida, dímelo y te enviaré copia para estar á tus advertencias.

[29] *Palma de Mallorca, 3 de agosto de 1886.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo amigo mío: El día 2 del pasado te escribí a Santander, pero como supe que el 6 estabas en Madrid, temiendo que se haya extraviado mi carta, reitero sus extremos.

Te envío el índice de las composiciones italianas que tengo traducidas hasta ahora.

Consulto si debo hacer, a tu juicio, una edicioncita elegante, o vulgar, barata y de venta, a fin de popularizar lo más posible esa literatura hermana y *preterida* de los vates castellanos, o bien ambas ediciones.

Pregunto si estás de humor para escribir un par de cuartillas de introducción a mi tomo presunto.

Ofrezco remitirte las composiciones que tengas interés en ver, o las que sospeches que habré traducido mal.

Agradezco cuanto me mandas para mi tomo, así la oda de Testi, traducida por Romea, y cuyas obras no encuentro en Mallorca, como la *Ildegonda*, por Aribau, que no conozco; lo que ofrezca Alcalá Galiano y D. Calixto Oyuela, de Buenos Aires, y no menos la *Palinodia* y *Los Sepulcros* con que quieres favorecerme.

Fiel a tus indicaciones, he aumentado aquí la lista de traductores de Leopardi. D. Jerónimo Rosselló me ha traducido *La sera del dì di festa;* Juan Alcover me traduce *Le ricordanze* (notabilísimamente, por el fragmento que tiene hecho); Miguel Santos Oliver intenta traducir *Un pastor errante nell'Asia*, *Alla luna* o *Il pensiero dominante*... Ya ves tú, de Mallorca saldrán cinco o seis traductores inéditos de Leopardi.

Pregunto si conoces a los herederos o familia de Hartzenbusch, Joaquín José Cervino y demás que marco con una cruz en el índice, para solicitar la autorización conveniente para la reproducción de sus traducciones.

No me atrevo con la *Basvilliana*. Es dificilísima. D. José Luis Pons tiene conatos de traducirla, pero estoy seguro que no los realizará. Y lo siento más cuanto que de Monti no tengo más que los cuatro sonetos traducidos por Zorrilla, *A la muerte de Judas*, y no sé si es de Monti otro traducido por el mismo señor Zorrilla, *A la muerte del Redentor*, que figura entre sus traducciones, tomo III de sus obras, edición Baudry.

Pienso excluir de mi tomo a Dante, Petrarca, Tasso y Ariosto.

Pregunto: ¿Conoces otras traducciones de Carducci además de *El buey*, soneto traducido por D. José Siles?

Dentro de algunos días iré a Artá y Capdepera para pasar lo que faltará de agosto, y en cuanto vuelva pienso empezar la impresión del tomo. Date prisa pues, en mandarme esos originales.

Antonio Rubió me escribió, hace un par de días, una carta en catalán!!!!, ofendido en su amor propio porque le había felicitado por no mezclarse con los literatos *tifes* de Barcelona, y me habla de *Castella*, que es un portento... casado y catalanista!! Vamos, también éste nos va a resultar chiflado. Y a propósito, te incluyo el epitafio que le escribí y tres sonetos nuevos que han salido de mi horno estos días.

Te quiere y te requiere tu afmo.,

J. L. ESTELRICH.

[30] *Santander, 22 de setiembre de 1886.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido amigo: Me habrás echado mil maldiciones, y todas con razón archisobrada. Te debo carta hace dos meses, pero no me he olvidado de ti. Todo lo contrario. Quería escribirte una carta formal, larga y tendida, dándote razón de todas las piezas cortas o fragmentos de poetas italianos que pudieran servirte para tu trabajo: había empezado a apuntar algunas, pero tengo tantas cosas que hacer que he avanzado muy poco en la nota que quería enviarte. Por añadidura, no he podido encontrar vivo ni muerto el tomo de *Poesías de Romea*. Un tío mío que le tenía me dice que le prestó (no se acuerda a quién), y que no se le volvieron. Bien empleado se lo tiene él por prestar libros.

En llegando a Madrid, buscaré el tomo, y te copiaré los versos de Fulvio Testi, que por lo que yo recuerdo están muy bien traducidos.

Lo que sí te envío hoy son algunas traducciones de Oyuela, aquel poeta de Buenos Aires, de que ya te he hablado. Me parecen elegantes y fieles. Si juzgas lo mismo, puedes meter una o dos, seguro de que el autor no se ha de enfadar por ello, puesto que así le popularizas en la Península e islas adyacentes.

Creo que tú mismo debes ser quien haga el prólogo de la colección, puesto que se trata de versos ajenos traducidos por ti y por otros.

Como la *Ildegonda* de Aribau no está completa, creo que podemos dejarla a un lado, aunque tiene buenos versos.

No te mando mi *Palinodia*, porque hay ya bastante de Leopardi en el tomo (mucho más si añades, como creo que debes añadir, algo de Oyuela).

Para muestra de mis traducciones de poetas italianos basta con los *Sepulcros*.

Como se trata de una antología de composiciones breves, no creo que para reproducirlas, tengas que contar con los autores ni con sus herederos. Creo que no te han de mandar a presidio por eso. Todos los días se está haciendo.

Te mando las adjuntas notas por si te sirven de algo. Otro día te enviaré más, aunque se me figura que para un tomo tienes materia muy de sobra con lo que pones en tu libro.

Los mallorquines me tenéis completísimamente olvidado. *El Museo Balear* es mi único lazo de comunicación con esas Islas. Quadrado no me ha escrito hace más de un año. Fuí de los primeros en suscribirme a las obras del Beato Ramón, y hasta la fecha no he visto ningún cuaderno, aunque sé que se ha publicado por lo menos el primero, etc., etc.

No sigas tú tales ejemplos y acuérdate de tu amigo,

MARCELINO.

[31] *Madrid, 16 de diciembre de 1886.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Ante todo, mil perdones por el retraso en contestarte. Ya debes de estar acostumbrado a mis irregularidades en este punto.

Celebro que sean de tu gusto las traducciones de Oyuela. Debes ponerlas en tu Antología. Esto complacerá al traductor, y hasta podrá servirle de *réclame* para la traducción completa de los *Cantos* de Leopardi, que ya tiene acabada.

Desde Santander, a donde voy mañana a pasar estas vacaciones, procuraré enviarte copia de algunas traducciones de americanos y quiza de algún español. Omitiré las dos leyendas de Carrer, puesto que ya las tienes traducidas.

Me parece bien que no excluyas a los cuatro poetas mayores. El soneto famoso de Dante está traducido por Milá y Fontanals, muy bien, a lo que recuerdo. [1] Podías insertarle, para que hubiese más variedad de traductores, puesto que Romea debe figurar, además, por la oda de Fulvio Testi.

Entre las imitaciones de Petrarca, creo que no debes omitir de ninguna manera, porque son bastante directas, y además porque son las más bellas que hay en castellano, dos canciones de Fr. Luis de León, una que empieza

Mi trabajoso día
un poco hacia la tarde se inclinaba.

y otra a la Virgen:

Virgen que el sol más pura
Gloria de los mortales, luz del cielo...

Tampoco quisiera que omitieses la bella imitación que el Dr. Bernardo de Balbuena hizo de la canción

Chiare, fresche e dolci acque

[1] Se refiere al soneto que empieza: *Tanto gentile e tanto onesta pare...*, que efectivamente, se insertó en la *Antología de Poetas Líricos Italianos* de Estelrich.

Si no tienes a mano *El Siglo de oro* de Balbuena, puedes encontrar dicha canción en las *Poesías Selectas Castellanas* que coleccionó y publicó Quintana.

Fr. Luis de León, además de la *Ballata* de Bembo (creo como tú, que conviene conservar el nombre italiano) tradujo unos versos de Monseñor Giovanni della Casa. Convendría insertarlos para dar alguna muestra de este otro poeta, que tuvo mucho nombre en el siglo XVI.

D. Jerónimo Rosselló ha tenido la bondad de enviarme las entregas de su publicación luliana. Dale las gracias de mi parte, y dile que la edición me gusta mucho. También me han escrito Forteza y Quadrado.

Tuyo siempre,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

[32] *Palma, 13 de junio de 1887.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi queridísimo Marcelino: Como sé que andas siempre ocupado, excuso molestarte. En todo lo que va de año y parte del atrasado, no te he escrito, pero hoy he de comunicarte una gran noticia y he de pedirte... ¡Oye!: La Diputación provincial de estas Islas me paga la impresión de mi *Antología de poesías líricas italianas traducidas en verso castellano* [1] ¡ya ves si es ésta buena noticia! Ahora la petición: Supongo no tardarás en ir a Santander. (He atendido a todas tus indicaciones y he logrado reunir un material inmenso... muchas cartas y sudores me cuesta, pero ello es que le tengo.) Lo que está por hacer o poco menos, salvo Baralt, Oyuela, Bello y algún otro, es la sección de traduc-

[1] *Antología de Poetas Líricos Italianos. Traducidos en verso castellano (1200-1889). Obra recogida, ordenada y en parte traducida por Juan Luis Estelrich.* Primera edición a expensas de la Excma. Diputación de Baleares. Palma, Escuela tipográfica provincial, 1889.

tores americanos. Para esquivarte molestias, escribí al bibliotecario de la Academia de la Lengua, de la que algunos de aquéllos son correspondientes, pero ahí no hay sus obras. Te suplico *encarecidísimamente* que al llegar a Santander cojas por mi cuenta un escribiente y le hagas copiar, si lo tienes:

1.º Alguna canción, ballata o soneto de Petrarca de las traducidas por Samuel Usque (si tienes la edición de Venecia, mejor).

2.º Alguna de las poesías de Fra Jacopone de Todi, traducidas al español 1576, edición portuguesa, de Lisboa.

3.º *Aníbal en Capua*, de Frugoni; *La Piedad divina*, de Parini; *El caballo de Extremadura*, de Carrer; *Anacreónticas*, de Vittorelli, traducidos todos por Alejandro Arango y Escandón. *Versos*, México, 1879.

4.º *Per monaca*, de Vittorelli; *La Vendetta*, de Carrer, traducidas por César Conto, *(sic)* colombiano.

5.º Las poesías líricas cortas que tenga traducidas del italiano José Sebastián Segura, mexicano, de quien no tengo nada y sólo conozco por tu *Horacio*.

6.º *La Belleza*, de Guarini; *El Destino*, de Metastasio, traducidos por Rafael Tamayo, colombiano, en su *Poesía*. Londres, 1884.

7.º Lo que haya aprovechable de Carlos Guido y Spano, de quien tengo noticia por tus obras (de Buenos Aires).

8.º Ídem de José Joaquín Pesado, íd., mexicano.

9.º Algún fragmento aprovechable y esencialmente lírico de *Il Giorno*, de Parini, no muy largo, de la traducción que tienes de aquel jesuíta amigo de Parini.

10. Tu *Palinodia*, de Leopardi, corregida, conforme me ofreciste.

Si Valera (D. Juan) y Baraibar me cumplen lo ofrecido, tendré casi íntegros a Manzoni y a Leopardi, para dar gusto a neos y a liberales (!).

11. Lo que se te ocurra (!!).

12. Y D. Ignacio Montes de Oca ¿no ha traducido nada de italianos líricos? No sé por qué, pero sospecho que has de contestarme afirmativamente.

Ya ves que estoy comprometido oficialmente con esta Diputación a *laborare da forte*. Haz el favor de portarte bien, como sueles y sabes, y no me dejes en las astas, etc.

Te daría noticias muy detalladas de mis trabajos de colector, si no tuvieran que ocuparte muchísimo tiempo, porque, en realidad, te digo que he encontrado todo lo que se puede encontrar trabajando la colección desde este rincón del mundo.

Mientras el escribiente trabaja haz el favor de dejarte caer algunos consejos, y decirme si tienes noticias de traducciones de poetas anteriores a Dante. Hasta ahora no tengo más que el *Frate sole* en prosa castellana, de la Pardo Bazán, y en semiverso catalán, de un anónimo; una *Ballata* de Guinicelli, otra de Lapo Gianni, otra de Guido Cavalcanti y un soneto de no sé qué Fray; alguna de las cuales las tienen para traducir amigos míos de aquí, que me ayudan.

¿Conoces traducciones en verso, en su parte correspondiente de la *Vita Nuova*, etc., de Dante?

De Petrarca tengo: *Los Triunfos*, de Obregón; *Sonetos* y *Canciones*, de Garcés; cuatro sonetos de Lista; uno de Zorrilla; estrofa 1.ª *Vergine*, Rengifo; *Sonetos*, por Romea, y tengo noticia del *Triunfo del Amor*, en quintillas, por Alvar Gómez de Ciudad Real. Entre sus imitadores: Balbuena, *Aguas claras y puras;* tres Sonetos y dos Canciones de Boscán; cuatro Sonetos de Garcilaso; dos Canciones de Fray Luis; una Canción de Henrique Garcés, *piruano;* un Soneto de Gertrudis Gómez de Avellaneda, en la sección castellana.

De Tasso llevo registradas nueve papeletas de traducciones, una de imitaciones, cinco traducciones de Ariosto y dos imitaciones.

De Leopardi, Manzoni y Grossi; ¡la mar!

Alfieri, Monti y Parini van un poco desairados.

De Gabriele Chiabrera no tengo nada.

Poco del Marini.

No he podido dar con las traducciones al italiano de

líricos españoles, de Conti (Juan Bautista), pero espero que me comuniquen noticias detalladas de esa colección.

Rubió, al estar aquí con los Felibres o Velitres del Gay Saber, me dijo que habías tomado notas de una lista de traducciones en catalán que le mandé. No hacía falta. Formo otra lista para ti, que ya va más aumentada de la que mandé a Rubió. Ya ves que en los silencios no te olvido.

Consérvate bueno y contento, escríbeme pronto y manda como gustes a tu afmo. amigo que te quiere,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[33] *Santander, 20 de setiembre de 1887.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi muy querido Estelrich: Para que veas que no me olvido de tus encargos, te envío (en vísperas de salir para Madrid) las adjuntas copias de poesías italianas traducidas por Pesado, Arango y Escandón, Couto (no Conto) y Tamayo. Otras que también me has pedido, te las mandaré cuando venga a pasar aquí las vacaciones de Navidad. Entre tanto vete haciendo un pequeño catálogo de todo lo que tengas reunido hasta ahora, para poder yo, con presencia de él, hacer copiar lo que te falte y yo tenga.

Supongo que de Bello no habrás echado en olvido su traducción de la *Antecámara del amor* de Rossi, y supongo que tendrás muy presentes los fragmentos del *Pastor Fido*, traducidas por Quintana; un *Diálogo pastoril* de Paulo Rolli, por Moratín (D. Leandro); la *Libertad* de Metastasio, por Meléndez, y todo lo demás que hay de poetas del siglo pasado, en la colección Rivadeneyra.

No tengo el *Petrarca* de Samuel Usque, pero debe de haberle en la Biblioteca Nacional de Madrid. Lo que tengo es el *Jacopone* de Lisboa, libro rarísimo, pero muy malo

poéticamente. Casi todos los versos cojean y están llenos de italianismos atroces. El fraile traductor no tenía idea del valor del acento. Como curiosidad te copiaré otro día un trozo corto, de los menos malos, para que veas que no podemos sacar ningún partido de esta traducción.

¿Piensas presentar muestras o episodios de los poemas largos? Aquí sí que tendrías dónde escoger, porque hay, lo menos, siete *Jerusalenes* y cinco *Orlandos* en verso. Bello tradujo muy bien el *Orlando Enamorado* de Boyardo. Y de otros épicos menores también hay versiones más o menos completas.

¿Y con Casti qué haces? En la Biblioteca Nacional hay una traducción manuscrita de todas sus novelas en octavas reales. Una o dos de las menos indecentes podrían ponerse.

De *Los Animales Parlantes* he visto dos o tres conatos de traducción, pero no sé si alguno llegó a acabarse. El traductor que yo tengo se firma *Un cesante* (1821).

Lista, además de cuatro sonetos de Petrarca, tradujo uno de Bondi, otro de Zappi, otro de un anónimo, uno del Tasso, otro del abate Leonio y otro del Marqués Bentivoglio. Estos tres últimos no están en sus poesías, pero los encontrarás en el tomo 3.º de *Poetas Líricos del siglo XVIII* de la colección Rivadeneyra.

El triunfo del amor, traducido en quintillas por Alvar Gómez de Ciudad Real, le encontrarás en el primer tomo del *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, de D. Bartolomé J. Gallardo, col. 618.

Un gallego llamado Vázquez Queipo (que no es el senador del mismo apellido, ni tampoco el autor de las *Tablas de logaritmos)*, ha traducido los *Himnos Sacros*, de Manzoni. Es traducción endeble.

Gabino Tejado tradujo (a lo que recuerdo) la *Pentecoste*, de Manzoni. Se publicó en *La Ciencia Cristiana*, revista de Ortí y Lara.

Una poetisa llamada D.ª Micaela de Silva tradujo por quincuagésima vez *El Cinco de Mayo.* Hay otra versión buena de D. Nicolás Suárez Cantón, poeta asturiano.

Otro día te contaré más cosas. Escríbeme a Madrid. Tuyo siempre,

MARCELINO.

Haz el favor de decir a D. Jerónimo Rosselló que me han enviado repetido el cuaderno primero de las obras de R. Lull, y que, en cambio, me falta el cuaderno segundo. Tengo todos los demás corrientes hasta el 9.

[34] *Madrid, 9 de noviembre de 1887.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido amigo: Recibí tu grata del 4 de octubre, a la cual no contesté antes por las muchas ocupaciones que se me han acumulado estos días, o por mejor decir, desde que vine de Santander. Por la misma razón te voy a contestar brevemente, a modo de parte telegráfico.

El plan de tu colección me parece muy bien concebido. Sólo tengo que hacer un reparo, y es que las poesías satíricas, elegíacas, etc., tales como el *Elogio de la pulga*, la sátira de Alamanni, las *Octavas rimas* del Bembo, etc., no deben ir en la parte narrativa, puesto que no son narraciones, ni Cristo que lo fundó; sino en este primer tomo de cosas líricas, puesto que todo el mundo entiende que en la lírica se incluyen los poemas menores.

Lo que dices de la carta-prólogo me parece perfecto, y desde ahora te doy las gracias.

No tengo prueba ninguna irrefutable de que el *Stabat* no sea de Jacopone. Por consiguiente, puedes seguir la opinión común, o ponerle como de autor dudoso.

No echaré en saco roto lo que me dices acerca de la publicación luliana de D. Jerónimo Rosselló. Todavía no he recibido el pliego que me falta, porque me enviaron uno duplicado.

En la adjunta nota pongo algunas adiciones y rectificaciones a tu catalógo. No tengo aquí el *Jacopone* de Lisboa, pero si, como espero, voy a Santander estas Navidades, te copiaré dos o tres poesías de las menos malas.

El *Llanto de San Pedro*, de Gálvez de Montalvo, es, efectivamente, traducción libre del Tansillo. Del mismo Tansillo hay tres églogas *piscatorias*, traducidas al castellano por Jerónimo de Lomas Cantoral, poeta del siglo XVI, natural de Valladolid.

Si no recuerdo mal, el Gerardo Rossi, por quien me preguntas, es un poeta bucólico y anacreóntico del siglo pasado, cuyos versos figuran en uno de los dos tomitos que Carducci publicó en la biblioteca *Diamante*, con los títulos de *Lirici del Secolo XVIII* y *Erotici del Secolo XVIII*. Si no me equivoco, en esos tomitos encontrarás las noticias que deseas.

A Lapo Gianni le encontrarás de fijo en Tiraboschi o en Gingeni.

No sé qué decirte sobre la inclusión de los poetas latino-itálicos. Esto va a aumentar considerablemente tu colección, porque algunos de los mejores están bien traducidos al castellano. ¿Cómo has de omitir a Jerónimo Vida Fracastor, Sannazzaro, etc., etc.?

Tu verdadero amigo,

MARCELINO.

OBSERVACIONES A TU CATÁLOGO

Alcardi.—No hay tal Alcardi. Es Aleardo, Aleardi, insigne poeta veronés que ha muerto hace pocos años, y del cual encontrarás noticias en la *Historia de la literatura contemporánea de Italia*, de Am. Roux, o en cualquier otro manualejo.

Alciato.—Además de la traducción de Daza, hay otra que yo tengo manuscrita del siglo XVI, pero como es poeta puramente latino, creo que debes excluirle de la colección, o relegarle a un apéndice.

Alfieri.—Hay muchas y excelentes versiones de sus tragedias: *Bruto Primo*, con el título de *Roma Libre*, por don

Antonio Saviñón; *Orestes*, por D. Dionisio Solís; *Virginia*, por el mismo; *Mérope*, por Hartzenbusch.

Ariosto.—Omites la versión del Conde de Cheste, en cuatro volúmenes. Ha castrado pudorosamente algunos pasajes.

Bembo.—Debes poner las *octavas* de Boscán, puesto que es composición enteramente lírica, y hará buen juego con la *Ballata*, de Fr. Luis de León, y el epitafio de Fr. Diego.

Dante.—Ceferino Suárez Bravo tradujo y publicó, no sé en qué papel neo, una traducción bien hecha del episodio del Conde Ugolino, en unos tercetos *sui géneris*, dejando suelto el segundo verso.

Filicaja.—El soneto *A Italia* le encontrarás, traducido por D. Manuel M. de Arjona, en el segundo tomo de *Poetas Líricos del siglo XVIII*, de la colección Rivadeneyra.

Guarini.—Hay una traducción antigua y estimable del *Pastor Fido*, por el Dr. Cristóbal Suárez de Figueroa. Hay dos ediciones con tantas variantes, que parecen traducciones diversas.

Manzoni.—Vázquez Queipo tradujo e imprimió en un cuadernito (Santiago de Galicia) los *Himnos Sacros*.

Marini.—Mucho ojo. Jorge de Montemayor se fué al otro mundo, cuando no había nacido o era muy chiquito el Marini. La maldita anfibología que cometió Lope usando el *de* en vez del *por*, al elogiar a Montemayor, te ha hecho tropezar en esto. Lope quiere decir que el Marini tradujo o imitó a Montemayor, y no lo contrario.

Monti.—Yo he traducido los cuatro sonetos de Judas, y se imprimieron, pero no los encuentro. Pon los de Zorrilla.

Petrarca.—No se te olviden las dos imitaciones de Fray Luis de León: *Virgen que el sol más pura*—*Mi trabajoso día.*

Poliziano.—El *Orfeo*, de Montalbán, nada tiene que ver con el suyo.

Sannazzaro.—De su *Arcadia* que, como sabes, está en italiano toda, hay una antigua traducción en que colaboraron Diego López de Ayala, Diego de Salazar y Blasco de Garay. Los versos están traducidos en verso, y la prosa en prosa. Respecto a sus poesías latinas, te diré que del

Parto de la Virgen hay traducción hecha por Gregorio Hernández de Velasco, que encontrarás en el tomo 5.º del *Parnaso Español*, de Sedano.

Tansillo.—Sus *Piscatorias*, por Jerónimo de Lomas Cantoral, en las *Obras Poéticas* de este ingenio vallisoletano (Madrid, 1578).

Tasso.—Hay una traducción muy buena de la *Jerusalén*, por un abogado de Méjico, D. F. Gómez del Palacio.

El catálogo de poetas castellanos traducidos al italiano se puede ampliar mucho. Los cuatro tomos de la colección de Conti abarcan mucho de Boscán, Garcilasso, Herrera y los Argensolas. Masdeu publicó otro tomo con traducciones de 22 poetas del *cinquecento* español. Espronceda (a lo menos, *El Diablo Mundo* y *El Estudiante)* está traducido en dos volúmenes por un poeta romano, cuyo nombre no me viene a la memoria. Supongo que habrás visto el *Libro dell'amore*, de un veneciano llamado Marco Antonio Canini, que contiene muchas poesías exóticas de todas naciones y lenguas y entre ellas bastantes castellanas y catalanas.

Adjunto recibirás un número de las *Memorias de la Academia Ecuatoriana*, que contiene una traducción de *Los Sepulcros*, de Pindemonte, hecha por D. Julio Zaldumbide, que acaba de morir en Quito. La traducción es buena, y debes insertarla, puesto que no tienes nada de Pindemonte.

[35] *Palma, 19 de noviembre de 1887.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Recibí la tuya fecha 9 del corriente y las observaciones que te sirves hacerme al Catálogo. Hoy te envío los tres primeros pliegos, ya tirados, de mi colección, y seguiré mandando los demás para que tú vayas advirtiéndome lo que estimes necesario. Incluiré en la obra el *Elogio de la pulga*, la *sátira* de Alamanni y hasta

la *Octava rima* del Bembo, a pesar de su extensión; no empero ninguno de los *Triunfos* de Petrarca, porque, de lo contrario, no me alcanzarán las 700 páginas que puede tener como máximum la obra, [1] amén de que dichos *Triunfos* son bastante conocidos; irá una referencia en los índices, y nada más. En la sección que titulo *Imitaciones italianas por autores españoles de los siglos XIV y XV* pongo el *Decir a las siete virtudes* de Imperial, una *cossante* del canciller Ayala, y un soneto de Santillana; mucho más podría ponerse, pero lucho con el inconveniente del espacio. Ya tengo noticias de Rossi, Solera y otros que desconocía. Con Jacopone de Todi verás que adopto el criterio de poner algo, aunque muy poco, de los autores italianos que escribieron en latín (acerca de la autenticidad del *Stabat* irá la disquisición en el estudio-prólogo que te enjaretaré), por lo cual llamo a la *Antología* «de poetas líricos italianos», y no «poesías líricas italianas», así como digo «traducidos al español» y no «al castellano», porque lo que conozco de las literaturas regionales españolas he de aprovecharlo con gran gusto. En los pliegos que te remito verás que por notas se insertan algunas traducciones catalanas. Repara que en los tres pliegos abunda mucho lo inédito. Como tú, creí que el *tal* Alcardi era Aleardi, pero me resulta que en distintas publicaciones me encuentro versos suyos traducidos por M. del Palacio, y en todas ellas se le llama Alcardi. De Aleardi conozco algo y tengo su biografía en la *Bib. dei contemporanei italiani*, amén del A. Roux.

No sabía que Cheste hubiese traducido ruborosamente (ni sin rubor) el *Orlando*, de Ariosto.

Aquí, en Mallorca, no se encuentra el *Parnaso español*, de Sedano, ni las obras poéticas de Lomas Cantoral, ni la edición Sancha de Lope de Vega.

Por el catálogo Ticknor tengo noticias del contenido de la obra de Conti. En el *Saggio*, de Lampillas figuran las traducciones de Masdeu y tengo encargado el *Libro dell amore*, de Canini.

---

[1] XXVIII + 884 págs., alcanzó la *Antología de Poetas Líricos Italianos*.

Tenía a medio traducir los sepulcros de Pindemonte que deseaba terminar para juntar con la tuya de Foscolo. Mi traducción iba saliendo muy garrapatosa y me felicito por el buen acierto que has tenido mandándome la de Zaldumbide.

Mucho te estimaré que no olvides mi encargo respecto al *bombo* Luliano y a Rosselló.

Un día de éstos creo se terminará definitivamente un tomito de versos míos, muy *coqueto*, que en seguida te enviaré. No descuides hacerme cuantas observaciones se te ocurran acerca de mi *Antología*.

Te quiere y requiere tu amigo,

ESTELRICH.

Miguel Costa desde Roma me remitió la otra semana una hermosa poesía castellana, que me dedica, titulada *En la celda del Tasso*.

[36] *Santander, 5 de enero de 1888.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi muy querido Estelrich: Ahí te mando dos muestras del rarísimo *Jacopone* de Lisboa. Como verás, la traducción se hizo con un propósito más piadoso que literario, por lo cual tiene bastantes versos que no lo son. De todos modos debes ponerlos. No he recibido de tu libro más que tres pliegos. ¿En qué estado llevas la impresión? Me han gustado mucho la traducción de Guido Guinicelli por Tomás Forteza, y la canción de Dante, que tú has traducido. A este paso la Colección va a tener mucho inédito y curioso.

Entre las imitaciones del Petrarca no debes omitir la canción de Fr. Luis de León a la Virgen,

Virgen que el sol más pura,
Gloria de los mortales, luz del cielo...

pues, aunque las ediciones no lo dicen, es manifiesta imitación de

Vergine bella, che di sol vestita...

En la *Ilustración Española* del año 72 (?) encontrarás un poema de Aleardo Aleardi, traducido libremente por J. Antonio Calcaño, poeta de Venezuela.

Deseo que insertes en tu colección, si te gusta, la adjunta versión de *Amore e Morte;* su autor es un poeta americano, Miguel Sánchez Pesquera, juez de primera instancia en uno de los distritos de Puerto Rico. Puesto que vas a insertar casi todo Leopardi, debes poner mucha variedad de traductores. Te advierto que Pesquera, aunque tiene la nacionalidad española, nació en Cumaná, República de Venezuela.

El otro día, hojeando un tomo de versos, encontré el siguiente soneto, cuyo original italiano no conozco. Te le mando por si de algo te sirve.

Zaldumbide tradujo la canción del Petrarca a la Virgen.

Arnao ha traducido en verso varios *librettos* de ópera, entre ellos el de *Norma.*

Te recomiendo varias traducciones de Alfieri, es a saber: el *Orestes* y la *Virginia*, de D. Dionisio Solís; *Bruto Primero*, por Saviñón, con el título de *Roma Libre; Saúl*, por Sánchez Barbero; *Mérope*, por Hartzenbusch.

Tuyo siempre,

M. Menéndez y Pelayo.

[37] *Palma, 19 de enero de 1888.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Tengo hasta remordimiento del tiempo que te he hecho perder copiando el *Jacopone* de Lis-

boa, lo cual hace que te lo agradezca con toda mi alma. Irá en los Apéndices, como también el *Triunfo del Amor*, de Petrarca, traducido por Gómez de Ciudad Real, ya que su desmesurada extensión ha hecho que lo suprimiera en el texto.

De *Amore e Morte*, de Leopardi, tengo la traducción de Oyuela, que me mandaste, y aunque la creo preferible a la de Sánchez Pesquera, insertaré ésta, ya que me manifiestas deseos de que la incluya. De todos modos, tengo otras piezas de Oyuela, que se insertarán.

En el catálogo de Ticknor he visto que allá en Cuba y por los años 1839 se hicieron copiosas traducciones de libretos de óperas, pero ni siquiera me he tomado la molestia de tomar nota. Sin embargo, como la *Norma*, si mal no recuerdo, es pieza notable de Felice Romani, me procuraré algún fragmento de la traducción de Arnao.

Por todas las noticias y envíos te doy *muchíssssssimas gracias.*

Enteré a D. Jerónimo Rosselló del estado de pliegos de Ramón Lull en que te encuentras. Hoy te remito algunos pliegos de mi *Antología* y un tomito de versos, muy *coqueto*,[1] en dos paquetes separados. La edición de este último tiene en gran parte trabajo mío. Ya ves que voy saliendo un buen tipógrafo. Dime qué te parecen mis versos, con grandes franquezas, que es lo que deseo saber.

Forteza y yo te estimamos mucho el buen juicio que has formado de nuestras traducciones insertas en los primeros pliegos de la *Antología*, y por mi parte te suplico que prodigues tus cartas y tus consejos a este pobre, metido a erudito sin darse cuenta de ello.

En la pág. 44 de mi tomito *Saludos* verás que hablo de ti hasta con las muchachas, diciéndote poco menos lo que decía el Pistochrus de Plauto *Iam excessit mihi ætas ex magisterio tuo*,[2] lo cual, si es que lo entiendo bien, no reza con los consejos que para mi *Antología* pido con tanta necesidad.

---

[1] «*Saludos*, colección de versos de Álbum». Con retrato. Palma, 1887.

[2] Se refiere a los versos que le incluyó antes en la carta de 1.º de diciembre de 1885 (vide).

No sé si Valera está todavía en Madrid. Anímale para que me traduzca la *Urania*, del Manzoni, como me ofreció.

Te creo interesado en hacer trabajar a Valera, y sospecho que vas a cumplir bien este encargo. La verdad es que no tengo queja de ti. No descuides, por tu parte, de dar la última mano a la *Palinodia*, de Leopardi, y mándamela; ya ves que la edición va adelantando, aunque más despacio de lo que yo quisiera.

Te quiere y te requiere (!). Tuyo,

ESTELRICH.

[38] *Palma de Mallorca, abril de 1888.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo amigo: El Sr. D. José Luis Pons vuelve a Madrid (y yo, NO). Te entregará algunos pliegos de la *Antología*. Ni sé ya los que te he remitido ni los que tú has recibido, en fin, resuella y nos entenderemos. Por ahora se me ocurre poco que contarte. Estos días he recibido un tomo de la colección de Canini y las *Historias de la literatura* de Settembrini y de De Sanctis. Tengo ya el *Guinguené*, el *Tiraboschi*, *Lampillas*, *Etienne*, *Roux* y otros y todos los repasaré con atención para prologuizar un poco la materia. También tengo encargadas algunas monografías... Valera me dice que le animas y excitas a traducir la *Urania*. ¡Arremete con él y no me lo dejes de la mano!

No se me ocurre cosa alguna de particular que contarte. Hasta otra.

Tuyo afmo.,

JUAN LUIS ESTELRICH.

Si te quejas de la letra de esta carta, piensa que la que tú usas por allá se va.

[39] *Madrid, 14 de mayo de 1888.*

Sr. D. J. L. Estelrich.

Mi querido amigo: Te escribo a galope para decirte:

1.º Que recibí a su tiempo el lindo tomito de versos que últimamente publicaste, en el cual hay cosas verdaderamente poéticas, a vuelta de otras verdaderamente *pamplinescas*, mezcla que te es genial, y de que ya no te puede curar nadie.

2.º Que D. José Luis Pons me ha visitado de tu parte, entregándome unos cuantos pliegos de tu *Antología*. Con éstos y con los que yo tenía, aun no me resulta ejemplar completo, porque *me faltan los pliegos 14 y 17*. Hazme el favor de mandármelos dentro de un sobre o de una faja, y también todos los que hayan salido después del 28, último de los que me trajo el señor Pons. Has hecho perfectamente en reimprimir entero el *Aminta* de Jáuregui, no sólo por ser la más clásica traducción del italiano que posee nuestra lengua, sino también porque es obra lírica en su fondo, aunque con apariencias dramáticas.

A propósito del Tasso, te diré que el excelente poema de *La Creación del Mundo*, de nuestro Alonso de Acevedo, que encontrarás en el tomo 2.º de los *Épicos*, de la colección Rivadeneyra, no es imitación del francés Du Bartas, como creyó Rossell, sino del poema del Tasso *Le Sette Giornate d'il mondo creato;* el cual Tasso, a su vez, había imitado a Du Bartas. Creo, por consiguiente, que puedes poner algún trozo de Acevedo entre las imitaciones del Ariosto. El poema *Sevilla Conquistada*, del Conde de la Roca don Juan de Vera y Zúñiga, es una especie de trasmutación o parodia seria de la *Jerusalén Libertada*, cambiando los nombres y las circunstancias histórico-geográficas.

Desde Santander te mandaré nuevos extractos del *Jacopone* lisbonense, y algo de Parini.

No dejes de poner en los Apéndices el *Triunfo de amor*, traducido por Alvar Gómez de Ciudad Real.

Tuyo amiguísimo,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

[40] *Palma, 10 de julio de 1888.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: He tardado en contestarte por enfermedad, por ocupaciones, y últimamente por esperar tu viaje a Santander, donde te supongo ya. Gracias por tu juicio en la parte poética de mis *Saludos*, pero no des a ese tomito más importancia de la que yo quiero y expreso: «algunos versos de álbum y otras tantas chanzonetas.» Siempre que te envíe alguna producción mía te estimaré tus consejos; por ellos creo haber corregido la dureza de mis versos, y como amigo de verdad, debes manifestarme tus consejos en cuanto creas mis versos susceptibles de corrección.

Por este correo remito los pliegos 14 y 17 de mi *Antología* y los que han aparecido desde la última remesa. Advierte que estos pliegos te los voy mandando por lo que acabo de decir, por tus consejos; ya te enviaré luego ejemplares completos y encuadernados. Ve lo que digo en la pág. 305, nota n.º 3. No inserté fragmentos de *La Creación del Mundo*, de Acevedo, porque huyo en lo posible de fragmentos que rechazan la mayoría de los lectores; porque excluyo los poemas con resonancia épica, y luego, porque ya había acabado con Tasso cuando recibí tu carta.

Conozco la *Sevilla Conquistada*, y de ésta, como de la anterior, pienso razonar dos líneas en los catálogos (que sospecho van a ser muy *sui géneris)*, pero a copiar ciudades conquistadas, libertadas, recuperadas, etc., etc., pudiera dar a mi *Antología* varios voluminosos tomos, y como no copio nada de la matriz, o sea de la *Gerusalemme*, también creo debo suprimir esas placentas.

Te agradeceré esos nuevos fragmentos que me ofreces del *Jacopone*, de Lisboa, y algún fragmento escogido del Parini. También quisiera insertar tu *Palinodia*, de Leopardi. Ahora, ahí, en Santander, dale una mano de corrección y envíala. Quiero que Leopardi aparezca en mi obra

como *il quinto poeta* en la cronología, y después de Dante en mérito literario. Cuanto pueda interesarme del poeta Recanatense, me lo dices, que te lo suplico muy de veras. Le tengo, más que pasión, frenesí, y creo que supera a Víctor Hugo... en fin, que hace años estoy chiflado con Leopardi. O el colombiano Rafael Tamayo se equivocó, o tú, o tu escribiente sufristeis una inadvertencia. Entre las poesías de americanos que me remitiste figura *La Belleza*, de Guarini, traducida por Tamayo (ve pág. 200 de mi *Antología)*. El original es de Francesco Lemene. Helo.

Di sè stessa invaghita e del suo bello,
Si specchiava la rosa
In un limpido e rapido ruscello.
Quando d'ogni sua foglia
Un'aura impetuosa
La bella rosa spoglia.
Cascar nel rio le foglie, il rio fuggendo
Se le porta correndo,
E cosi la beltà
Rapidissimamente, oh Dio, sen va!

Ya ves que no hay duda. Dime, pues, si Tamayo es quien malamente la asignó a Guarini o si ha sido equivocación vuestra, y en los Apéndices o correcciones la restituiremos a su verdadero autor.

Los Apéndices se acrecerán con dos sonetos y dos canciones (todo de Petrarca e inédito) que acaba de mandarme el Conde de Cheste; Arnao no me ha contestado a la carta que le escribí. Tengo ya la colección de Canini... ya ves que por mi parte «no esquivo medio ni sacrificio alguno», etc.

Veo que los literatos castellanos estáis muy melosos con la gente *(troupe)* de Barcelona... os lo pagarán a coces. Al tiempo. Es mala gente.

No te olvides de mí ni de mi *Antología*. Te quiere de veras tu

ESTELRICH.

[41] *Santander, 26 de setiembre de 1888.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido Estelrich: A pesar del largo silencio que he guardado contigo estos últimos meses, silencio que he hecho extensivo a todo el mundo, para poder ir saliendo de tantas ocupaciones como tengo encima, no te he olvidado en manera alguna, como te lo probarán los adjuntos extractos de la versión de *Il Giorno*, hecha por el P. Fernández Palazuelos, que, como verás, no deja de ser curiosa, y podría quedar tolerable, si se la limpiase de tantísimo italianismo innecesario y de una buena cantidad de versos malos. También te mando una fábula de Aurelio Bertola, traducida por Arana, poeta bilbaíno, y mi propia versión de la *Palinodia*, de Leopardi, de la cual no he podido encontrar más que las indecentes pruebas que te envío. Dime si tienes ya completos a Leopardi y a Manzoni.

En cuanto a mi traducción de *Los Sepulcros*, de Foscolo, debes copiar el texto que está en las *Odas, Epístolas y Tragedias*, porque en él hice bastantes correcciones.

Si encuentras alguna duda en el embrollado original de la *Palinodia*, que te remito, mándame unas pruebas, y te las volveré en seguida.

He recibido con puntualidad los 39 primeros pliegos de la *Antología*. Mándame a Madrid los restantes. Iré mañana.

Hasta ahora la colección marcha perfectamente y es muy curiosa. Siento que en Sanázaro no hayas puesto algo de la antigua traducción de la *Arcadia*, obra de tres ingenios: Diego de Salazar, Ayala y Blasco de Garay. Siento no poseerla, porque te mandaría algún trozo de la parte poética.

Tienes razón en atribuir a Lemene y no a Guarini el madrigal de la *Belleza*, pero la equivocación es del colombiano Tamayo, que la tradujo.

Por hoy no te escribo más para no hacer más abultado este paquete. Acuérdate de mí, y tenme al tanto de todo.

Tuyo de corazón,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

[42] *Palma, 2 de octubre de 1888.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi queridísimo Marcelino: Acabo de recibir la tuya, fecha 26 del pp.º con *Il Giorno*, la *Fábula* de Bertola y tu *Palinodia*. Mil y mil gracias por todo. El temor de ser molesto y el remordimiento de hacerte perder tiempo, habían hecho que no reiterase mis demandas. No la falta de ganas en hacerlo. (Ve una nota que lleva *Parini* en los pliegos que mando por este correo.)

En esos pliegos verás lo que va de Manzoni. Valera no me ha traducido la *Urania*. Si aun se decidiera la insertaré en los Apéndices, con otras curiosidades que tengo recogidas. Anímamelo. He preferido a todas las otras la traducción de Pesado del *5 di maggio*, por la importancia de ese poeta americano y por ser traducción poco conocida en España. No pude insertar nada de los tres ingenios que tradujeron la *Arcadia*, por no poder disponer de ejemplar alguno. Se salvará el error del traductor de Lemene. La reproducción de *Los Sepulcros* está tomada de la segunda edición de tus versos, como deseabas; me permití aclarar con algunas notas de Foscolo las alusiones de Foscolo, con lo que supongo no has de enojarte. De Leopardi, a más de *La Palinodia*, tengo recogido: *Remembranzas (Le ricordanze)*, por Oyuela; *A Italia*, por el mismo; *Canto del pastor errante* y *El pensamiento dominante*, por Alcalá Galiano. *Amor y Muerte*, por Pesquera; *La puesta de la luna*, por Baráibar; *A la luna* (inédita), por Baráibar; *La sera dil dì di festa* (inédita), por D. Jerónimo Rosselló; *El sábado de la aldea*, por mí; *La hoja*, por Revilla; *Scherzo*, por un anónimo; *L'infinito* (inédita), por O' Neille. Si Miguel Oliver llega a traducir *La Quiete dopo la tempesta* o *Il passero solitario*, las insertaré. Además irán por nota: *La quiete dopo la tempesta*, traducción en vascuence (inédita), por Felipe Arrese y Beitia, y las traducciones catalanas de *La sera dil dì di festa*, por Juan Sardá, y *La Hoja*, por Mateo Obrador.

Tengo varias traducciones duplicadas, de las que haré oportuna mención en los catálogos. Ya ves que Leopardi no irá mal representado. Juan Alcover estudió *Le ricordanze* para traducirla y tenía ya algún trozo primorosísimamente labrado, pero ha desistido de su propósito. En cambio, me ha traducido algo de Carducci y ha escrito original una soberbia poesía *El ciprés de mi huerto*, donde se nota eficaz la influencia leopardiana. Puedo asegurarte, sin vanagloria, que mis aficiones han influído de una manera positiva y directa a todos los jóvenes que aquí cultivan las letras, y con esto sólo doy por bien empleado el largo trabajo que, desde este rincón y sexta parte del mundo, he tenido que hacer para publicar la *Antología*.

Pienso abrir una parca sección, después de Leopardi, de influencias de ese poeta en los versos españoles, donde insertaré *El Dos de Mayo*, de Gallego; *El ciprés de mi huerto*, de Alcover; a *Cintio*, de tu Cabanyes; algo de Querol, y una epístola de Bartrina y unos versos de Miguel Oliver, en catalán.

Me hace gracia la traducción del *Giorno* que has remitido; con ella, la traducción de alguna odita y el capítulo *I ciarlatani*, que se insertarán en los Apéndices, no hará Parini el papel desairado que hace ahora por el texto, donde figura un soneto de Arango y dos enclenques traducciones mías escritas hace ya bastantes años. Si te fijas en las traducciones que llevan mi firma, te estimaré que al escribirme me hagas las advertencias que estimes oportunas, para poder corregir los defectos que tengan. Algunas hay (traducciones, se entiende) improvisadas; en cambio, otras estrofas me han costado... *cuánto de sudor y de fatiga*, con todo lo cual, creo haber hecho un buen ejercicio para traducir luego decorosamente *Il Giorno*, el que desearía saliese intachable.

De Frugoni di con tres sonetos de los muchos que este autor escribió *A Aníbal*, yo traduje uno de los primeros de su colección y los agrupé bajo el título *Aníbal*, formando así como un poemita.

Si conoces al señor Martí y Miquel, traductor de los versos latinos de León XIII, haz el favor de decirle que me mande un ejemplar. Vi su obra anunciada en un catálogo

de *Libros recibidos*, de *Clarín*, y ni aquí ha llegado esa obra ni han sabido hacerla venir.

Me pides noticias de la gente de aquí. Allá van:

Quadrado, muy remozado, ha ido a Barcelona (no sé si para que las pupilas de la célebre madame Blanche *le hagan le grand travail!!!*). Ha desenterrado traducciones del año 30 y me las ha cedido cariñosamente. (Vide Pellico en la *Antología.*)

Anteayer tuve el gusto de dar un apretón soberbio a Miguel Costa, vestido de hombre negro. Ha venido a pasar un mes aquí y luego volverá a Roma.

Tomás Forteza, muy ocupado, muy ocupado, muy ocupado. (Con esta canción se pasa veinticuatro horas diarias y... se seca la epiglotis.)

D. Jerónimo se ha quedado ciego de un ojo y está muy desmedrado. No va a acabar la publicación de *Lull*, ¡qué lástima! Pero no la acaba.

Palou y Coll ha acabado su drama *D. Pedro del Puñalet*. Y a propósito de Palou, debes mandarle (como le ofreciste y seguramente te has olvidado) algún libro tuyo con cariñosa dedicatoria. En medio de sus desgracias, lo que más le alegra es el trato y buena cara de los amigos y es excelente persona. ¡Hazlo!

El genial y popularísimo D. Pedro de A. Peña imprime sus versos. Si sabe escoger bien, puede resultar el libro más mallorquín y delicioso que se haya escrito en este siglo.

D. Luis Pons, bueno, gracias.

Te doy una enhorazabuenísima por tu último tomo de las *Ideas Estéticas*. No he hecho más que lamerlo con la punta de la lengua y he prorrumpido, como el italiano del cuento, ¡¡zucchero!! Es esa una obra que, en cuanto la termines, voy a aprendérmela como asignatura en fin de curso. No quiero tomarla en dosis editoriales, porque no sé hacerlo, pero te digo que estoy impaciente por verla terminada.

Con el alma tuyo,

JUAN LUIS ESTELRICH.

No sé si te envían una revistilla titulada *Los libros*. Si no la recibes, avisa. Yo soy cosa de ella, pero no sé lo que soy.

[43] *Madrid, 20 de octubre de 1888.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Recibí la tuya del 2, y con ella los pliegos. Vienen en ellos muy buenas traducciones, especialmente las de Quadrado, el *himno* de Rossetti traducido por Baralt y tus sonetos de Alfieri. Siento que no hayas traducido más.

No dejes de mandarme pruebas de mi *Palinodia*, porque iba muy embrollado el original que te envié, y además puede que se me ocurra alguna enmienda.

Has hecho bien en poner *El Cinco de Mayo*, de Pesado. Además de esta versión, y de las que coleccionó Llausás en su folleto, hay otras dos muy estimables, de D. Nicolás Suárez Cantón y D.ª Micaela de Silva, asturianos los dos.

Me parece bien que pongas una serie de imitaciones españolas de Leopardi, pero no te tiente el diablo a incluir entre ellas el *Dos de Mayo*, de Gallego, como me indicas, porque esta oda se compuso y se imprimió en 1808, a raíz del acontecimiento, y entonces Leopardi no tenía más que *siete* años.

El traductor de *Los Novios*, de Manzoni, fué Gallego y no Lista. La primera mujer de Manzoni, Enriqueta Blondel, no era genovesa, sino ginebrina *(Genève* en francés es Ginebra). Te hago estos reparos para que enmiendes una y otra cosa en la fe de erratas.

Sabino Tejado tradujo *I Promessi Sposi* con bastante libertad, añadiendo rasgos de su cosecha al carácter de don Abundio. Otro traductor de *Los Novios* fué D. Félix Enciso Castrillón, que suprimió todo el episodio de la monja de Monza, o se le hizo suprimir la absurda censura que dominaba en los últimos años del reinado de Fernando VII.

Debes recorrer la última edición de los versos de Valera *(Canciones, romances y poemas)* con notas mías. Encontrarás bastantes reminiscencias de Leopardi.

Mandaré a Palou y Coll un libro, para que vea que no me he olvidado de él. Me fué muy simpático cuando le conocí en ésa.

Tenme al corriente de tu publicación, como lo has hecho hasta ahora.

Tuyo siempre,

MARCELINO.

Hasta ahora no he recibido ningún número de *Los Libros*. Haz que me manden los que hayan salido.

[44] *Palma, 27 de noviembre de 1888.*

Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Mi queridísimo Marcelino: Por este correo te remito algunos pliegos más de mi *Antología*. En esta temporada última, he adelantado poco por tener que remitir algunas pruebas, lo cual ha retrasado los tirajes. Hoy salen para Newcastle-upon-Tyne las de la *Ginestra*, traducida por Alcalá Galiano, José; pues te participo que todavía no he acabado con Leopardi. No puedes imaginarte lo satisfecho que estoy al ver que *Il quinto poeta* va saliendo muy completo. Le tengo una veneración estupenda.

Tiraré de nuevo el primer pliego de Manzoni para corregir las tres o cuatro majaderías que en él aparecieron. Estoy harto de saber la traducción que corresponde a Genève y Gênes y no obstante me caí; ¡si seré bruto! Gracias a tus consejos y al cuidado que pones en favor de mi obra, ésta resultará más lucida. Te digo que trabajarla desde Mallorca, sin libros..., es trabajo de romanos; no, no pueden hacerse buenas obras en las condiciones en que yo trabajo, y entre una gente *zotica, vil...* Dime qué te parece mi traducción del *Passero solitario;* las del *Scherzo, La lima, Vittorelli, Cristoforis* y otras mías, estoy persuadido de que son muy malas, pero en la del *Passero* he puesto más cuidado, y no sé si he acertado.

De las traducciones del *5 maggio* me has hablado varias veces, pero ninguna me has anotado las de Guillermo

Mata o Matta de Chile y de D. José Risel, ambos americanos, y cuyas traducciones dió a conocer en España Salvador Costanzo en el *Museo de las familias* el año 1865, después de haber publicado su tomo de *Opúsculos políticos y literarios*. ¿Las conoces?

Celebro que te hayan gustado mis traducciones de los sonetos de Alfieri. En cambio, la traducción de la sátira es pésima.

La noticia de la traducción de *Los Novios*, por Lista, la recogí, si no me equivoco ahora, de Llausás.

Al recibo de tu carta ya tenía leído el tomo de Valera, con notas tuyas. No hablarte de ello fué un descuido. Pondré las silvas *A Lucía* si tú no indicas otra cosa. Díselo al señor Valera, quien por fin no me tradujo la *Urania*. En cambio, dejaré de poner *El Dos de Mayo*. A no advertírmelo a tiempo, me hubiera tirado otra plancha, pues creía que el señor Gallego la había escrito después del año 18, y, por consiguiente, con posterioridad a la oda *A Italia*.

En los Apéndices me van a faltar dos nombres: Chiabrera y Vittoria Colonna.. ¿Sabes si existe alguna traducción española del uno y de la otra?

No me contestas a la pregunta que te hice de si conocías al señor Martí y Miquel, D. Jaime, para que me remita alguna traducción de León XIII. No han sabido estos estólidos de libreros mallorquines hacerme llegar un ejemplar de sus traducciones.

Sospecho que conoces a D. Manuel del Palacio. ¿Dónde debo escribirle para que reciba mi carta? Esas preguntas son capaces de mandar a paseo a cualquiera; pero, amigo mío, me veo negro por cosas de ésas. Tengo de Palacio varias traducciones recogidas, pero hay bastantes que no acusan autor y no quiero que la cosa se pierda por desidia mía.

Aquí va la lista de lo que seguirá a Leopardi.

Carrer.—*Caballo de Estremadura*, por Estelrich.—*La Venganza*, por Arango y Escandón.—*Medianoche*, por Estelrich.

Dall'Ongaro.—*A Teresa*, Hartzenbusch.—*La Viola*, por V. de la Vega.

Bisazza.—*Tonno*, J. J. Cervino.

Guacci, Giuseppina.—*Soneto*, Estelrich.

Ricciardi.—*Canto*, V. de la Vega.

Maffei.—*El peregrino*, J. Zorrilla.

Giusti.—*All'amica lontana*, Baráibar.—*Plegaria y Epigrama*, Estelrich.

Cagnoli.—*La música patética*, ídem.

Aleardi.—*Milagros y...*, por Palacio (M.).—*Rafael y la Fornarina*, Calcaño.—*Descubrimiento*, Trinidad Fernández.

Prati.—*Sonetos*, *A Blanca-Rosa*, Estelrich.

Giampieri.—*(Elvira)*, *Madrigal*, ídem.

Solera.—*A España*, Cervino.

Nicolini (Giuseppe).—*La bandera española* (imit.), por Palacio (M.).

Cantù.—*L'Esule*, Estelrich.

Pecci (León XIII).—*Autobiografía*, por... y si las recibo, otras traducciones de Isern, Costa, Martí-Miquel, y una en prosa por T. Forteza.

Tornielli.—*Belén*, por José Tarongí.

Canini.—*¿Qué es amor?*, Estelrich.

Carducci.—*El buey*, Siles.—*Coloquio con los árboles*, Baráibar.—*Primavera clásica*, Alvear.—*A muchos poetas hueros* (imit.), por M. del Palacio.

En catalán la *Fantasie de las Odi Barbare*, por Alcover.

Campanini.—*Elegía a una encina*, *Amor y Arte*, todas por Estelrich.

Amicis.—Algo del tomo de Giner.

Licer (María).—*Tristeza*, por Bussi.

Panizzi.—*A S. S. León XIII*, por...

Ricci.—*Mis cantos*, por Estelrich.

Sarfatti.—*Amor*, por Estelrich.

Stecchetti.—Tres poesías, traducidas por Palacio, Alvear y Vicente Colorado.

Cognetti.—*Vorrei morir*, traducción catalana, por...

Luego vendrán los Apéndices, ampliaciones, catálogos, etcétera, etc.

Tal vez esta precedente lista sufra considerables aumentos por cuanto hay algunos amigos *(no zoticos ni viles)* que se me han ofrecido a ayudarme. A éstos les he facilitado algunos tomos de poetas vivientes (Zanella, Pozzoco, Praga, Marchetti, Mamiani, Cossa...) o contemporáneos que he tenido que hacerme venir de Italia a este efecto. Ya ves que, como las empresas de teatros, puedo decir aquello de no esquivar gasto ni sacrificio alguno para presentar mi obra con todo el aparato que reclame su interesante argumento.

¿Sabes si existe alguna traducción en verso de alguna pieza de Boccaccio?

¿Y de Casti, pudieras facilitarme algo? Iría en los Apéndices.

No me olvides. Aconséjame y manda a tu

ESTELRICH.

[45] *Santander, 6 de enero de 1889.*

Sr. D. Juan L. Esterlich.

Mi querido Estelrich: Contesto a la tuya de 27 de noviembre, con la cual recibí hasta el pliego 63 de la *Antología.* Te remito por este correo tres traducciones más de Leopardi (que pueden ir en el Apéndice, si no alcanzan en el texto; creo que valen la pena), varios sonetos y otras poesías cortas de Amicis y la Condesa Lara, traducido todo ello por Oyuela, y un retazo de la versión de los dos primeros cantos de *Los Animales Parlantes*, publicada en 1820 por *Un cesante.* Andan impresas otras dos traducciones castellanas de este poema, una en verso y otra en prosa, y según creo, existe una catalana inédita de D. Miguel Antón Martí, de quien te dará noticias Rubió.

En la Biblioteca Nacional de Madrid hay una traducción manuscrita, en verso, de las *Novelas*, del mismo Casti que, como sabes, son en su mayoría extraordinariamente

verdes. Hay, sin embargo, una o dos limpias, v. g., *La camicia dell'uom felice*. Puedes mandar copiarla si te cabe en el Apéndice, aunque dudo que tantas cosas quepan, a no convertir el libro en una especie de Digesto.

Te prevengo que en lo que llevo leído hay bastantes erratas y algunas graves, porque afectan al sentido o a la medida de los versos. Creo, por consiguiente, que antes de lanzar el tomo al público, debes tomarte el cuidado de repasarle despacio y salvarlas en una *Fe de erratas*, porque es lástima que una colección tan vasta e interesente salga tan pecadora en este punto. Se conoce que eres mal corrector de pruebas.

Tu traducción de *Il Sabato del Villaggio* me gusta, quizá más que la de *Il Passero Solitario*, aunque también ésta la hiciste con mucho cuidado.

No conozco esas dos traducciones del *5 Maggio*, de que me hablas por Matta y Risel. Si las tienes a mano, puedes copiármelas y me vendrán bien cuando haga la *Bibliografía de traductores*, donde procuraré recopilar las que tú hayas dejado a un lado y las nuevas que vayan pareciendo.

No conozco ninguna poesía traducida de Vittoria Colonna ni de Chiabrera, pero como es un pecado mortal que estos dos nombres falten en una colección de líricos italianos, creo que debes traducir tú o hacer traducir a alguno de tus amigos tres o cuatro sonetos de la primera y alguna oda o epístola del segundo.

No conozco personalmente al señor Martí y Miquel por quien preguntas, y la mayor desgracia es que no encuentro en este momento sus traducciones, que tuvo la bondad de mandarme tiempo hace.

A Manuel del Palacio, que es amigo mío, puedes escribirle, con dirección al Ministerio de Estado, donde tiene o tenía un empleo importante.

Está bien el plan que te propones seguir en lo que falta de *Antología*. Debes cargar la mano en Carducci, y te advierto que D. Francisco Àbárzuza, estimable poeta (a quien puedes escribir con dirección al Ateneo de Madrid), tiene traducidas dos o tres de las *Odi Barbare*.

De las poesías del Papa ha hecho traducciones D. Juan Quirós de los Ríos, auxiliar de la Facultad de Letras de la Universidad de Valencia. Puedes escribirle, y te contestará de seguro.

Es indispensable que no falten entre los poetas modernos Manzoni con alguno de sus *Himnos Sacros*, y Marchetti.

No conozco ninguna traducción castellana de poesías de Boccaccio, aunque sí de casi todas sus obras en prosa, así latinas como castellanas. Te advierto que el Torres, autor del cuento verde que citas a propósito de Bocaccio, nada tiene que ver con el Dr. Torres y Villarroel, sino que es un cierto Hermenegildo de las Torres (no sé si nombre verdadero o pseudónimo) que a fines del siglo pasado o principios de éste, publicó una colección de cuentos en versos obscenos y bestiales, que ha sido reimpresa más de una vez clandestinamente.

Creo que he satisfecho a todas tus preguntas. Escríbeme a Madrid, porque me vuelvo mañana.

Tuyo siempre,

M. Menéndez y Pelayo.

¡Ojo!—Veo que no has puesto en la sección de Tomás Grossi, que por lo demás está bien representado, los fragmentos de la *Ildegonda*, traducidos por Aribau, y eso que valen la pena. Están en *El Europeo*, periódico cuya colección posee Antonio Rubió o su padre. Debes encargar a Antonio que te los copie y ponerlos en el Apéndice, para que no se pierdan.

Te mando otras dos o tres versiones. El segundo soneto de los traducidos por Carolina Coronado no es de Passerini, sino de *Passeroni*.

El soneto de D. Juan Nicasio Gallego *A Judas* es imitación o traducción libre de otro de Francisco Gianni. No dejes de ponerle en los apéndices.

[46] *Palma de Mallorca, 9 de febrero de 1889.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi queridísimo Marcelino: No he querido contestar a la tuya fecha 6 de enero último sin que haya podido remitirte las traducciones de la oda *5 Maggio* hechas por Risel y Matta.

Ex toto corde (como dicen los neos) te estimo tu envío. Irán tres traducciones de Leopardi por Oyuela en los Apéndices; la otra ya va en el cuerpo de la obra traducida por Palou y Coll. De la Condesa Lara no tenía más que los *Versi*, en italiano, que me han servido mucho, pues por error de pluma, una o dos composiciones que asignabas a Amicis, he encontrado el original en los de la *Contessa*. No vino en el paquete, como anunciaba tu carta, el retazo de *Los Animales Parlantes* del *Cesante*, pero no lo siento, porque de todos modos no voy a incluir nada de esa narración, porque ya me va faltando espacio. *La camicia dell'uom felice* es en el original muy larga y supongo no lo será menos esa traducción que existe en esa Biblioteca Nacional, y, por lo mismo, tampoco la haré copiar, para que mi colección no resulte una especie de Digesto, como tú dices.

No me hables de erratas de imprenta. Me tienen frito. Soy un desdichado corrector de pruebas; pero, ¡hombre!, si me componen los versos seguidos, y cuando les he hecho las oportunas advertencias me componen la prosa textada!!!! Así me emplumen no hago yo en mi vida más ediciones regaladas. Me resultan más caras, en enfados y berrinches, que si me estafasen los editores.

He traducido, y no creo haya salido del todo mal, una canción, *Scherzo*, de Chiabrera, y procuraré traducir algo de la Colonna, pues no quiero incurrir en pecados mortales.

Ya recibí el libro de Martí-Miquel y lo aproveché, como verás por los pliegos que hoy pongo al correo; ya escribí, y me contestó el señor Quirós de los Ríos; ya escribí, y hasta ahora no me han contestado, a Palacio (Manuel del) y a Abárzuza. Siento de veras que este último no me mande

alguna o algunas de las *Odi barbare*. ¿Y cómo se las ha arreglado en la cuestión de metro? ¿Las ha traducido en endecasílabos? Carducci no irá todo lo bien representado que yo quisiera, y por más que crea que la importancia de ese poeta ha de disminuir algo luego, lo cierto es que ahora le tengo en buena voluntad. Por supuesto, que de la época moderna quien me interesaba a mí era mi Leopardi, y creo que no va desairado en mi colección. A éste, Carducci puede servirle de lacayo, aun con toda la buena voluntad que tengo al profesor de Bologne.

No tengo traducción ninguna de Marchetti ni de Mamiani, y sólo conozco de esos las poesías que se insertan en el *Parnaso Italiano*.

Me alegro de lo que me dices acerca del Torres, traductor del cuento verde de Bocaccio. Devolveré la fama y honra a Torres y Villarroel, a quien se lo encajé sólo por ver el nombre de Torres en el índice de la obra citada y conocer que el tal cuento estaba escrito por autor del siglo pasado.

No sé qué haga con los fragmentos de la *Ildegonda*, traducida por Aribau. Rubió me los mandará, pero me falta espacio, mucho espacio, en la obra, que va adquiriendo proporciones descomunales.

En poco estuvo que no pusiera el soneto *A Judas*, de Gallego, como imitado de Monti, y no lo hice creo que por no dar importancia a ese versificador ebúrneo, que no sé soltar de la mano cuando lo cojo, pero que al recordarle me entran ganas de pegarle un pie de paliza como para él sólo. Era un m... en su psicología. Más vale una coz de Alfieri que toda la *caballerosidad* de Monti. Estoy muy conforme contigo cuando afirmas que Alfieri erró la vocación y que debió ser poeta lírico, y que lo es aun en sus dramas; pero me parece que no concedes a Alfieri toda la importancia en que yo le tengo. Discúlpame estas franquezas, que no tienen nada que ver con el soneto *A Judas*, pero que confío a tu buena amistad.

Te participo que los periódicos de esa localidad han hecho (como siempre), el mico en la cuestión Galdós-Com-

melerán, pero aquí se ha visto con mucha satisfacción que tú votaras a Galdós. [1]

Y a propósito de la Academia. ¿Sería conveniente que luego, cuando se hayan aplacado las iras Commeleránicas, propusieras a Juan Alcover como correspondiente? Alcover, como yo, es de los que cultivan con gran preferencia el castellano y apenas escribimos el mallorquín. Creo que los estímulos que vosotros, los de Madrid, le inculquéis, han de redundar en bien suyo y de las letras.

Al decirte *como yo* en el párrafo anterior, no veas alusiones que no hay. Yo no quiero ser nada *per l'onore*, como el bujarrón del cuento.

Siempre tuyo afmo.,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[47] *Madrid, 18 de marzo de 1889.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Adjuntos recibirás los extractos de *Gli Animali Parlanti*, traducidos por el *Cesante*. No fueron (por olvido) en el paquete que te mandé desde Santander. Tú verás si caben en el Apéndice, aunque ciertamente el traductor no es un águila.

En tu carta de 9 de febrero me anunciabas las remisión de varios pliegos de la *Antología*, pero lo cierto y averiguado es que hasta la hora presente ninguno de ellos ha llegado a mis manos, y que, por consiguiente, me encuentro en el pliego 63 inclusive, que por más señas acaba con una traducción tuya muy bien *tournée* del *Sabbato del Villaggio*, del amigo Leopardi.

Recibí las dos nuevas traducciones (para mí desconocidas) del *5 de Mayo*, hechas por Risel y Matta y quedan

[1] Se refiere a la elección de académicos de la Lengua, en que ambos, Galdós y Comelerán, presentaron su candidatura.

guardadas para mi *Bibliografía de Traductores*. Te las agradezco mucho.

Supongo que Abárzuza te habrá enviado su traducción de la oda de Carducci *In una Chiesa Gotica*. Me la leyó hace días y me parece que sigue bien el movimiento rítmico del original.

Supongo, además, que los herederos de D. Antonio Arnao (q. e. p. d.) te habrán mandado, como me lo ofrecían, algunas traducciones del italiano. Lo mejor es el libretto *Norma*, de *Felice Romani*, que no es largo, y que podrás, y debías insertar, si tienes espacio, por ser obra maestra en su género lírico-dramático.

No debe faltar en tu colección alguno de los *Himnos Sacros* de Mamiani, que puedes tomar del *Parnaso Italiano*.

Ítem: no debes dejar fuera de la colección los fragmentos de la *Ildegonda*, de Grossi, traducidos por Aribau, si Antonio Rubió te los manda copiados del *Europeo*. Son raros, son buenos y tienen importancia por el nombre del autor, y también por el del traductor, a quien los catalanistas han dado en considerar como patriarca. Por otra parte ocuparán pocas páginas, y ya que tu libro va a rivalizar en cuanto a su volumen con las *Pandectas... muerto por mil, muerto por mil y quinientos*.

Tuyo de todo corazón,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

[48] *Palma de Mallorca, 23 de marzo de 1889.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Allá va una noticia sin preámbulos: me he casado. Te ofrezco mi nueva casa, Baluarte del Príncipe, 6. Te advierto que de la ventana del comedor

de mi nueva casa domino la bahía de Palma, y como otro nuevo D. Hermeguncio engullo y... me arrulla el mar latino, etc., etc., etc.

En tu carta fecha 18 último vino el fragmento de *Gli animali parlanti*, que te agradezco. No me extraña que se hayan perdido los pliegos remitidos en febrero último. El correo me ha acostumbrado a estas irregularidades. Hago nuevo envío desde el pliego 64 al 82, inclusive. Por ellos verás que Giusti y Prati van algo desairados. De Carducci incluiré *In una chiesa gotica*, de Abárzuza, en los Apéndices. Me han escrito y enviado material los herederos de don Antonio Arnao. Tu bibliografía de traductores sospecho que sufrirá algún aumento cuando publique los catálogos; por de pronto me alegro de que hayas podido utilizar las odas de Risel y Matta. No tengo nada de Mamiani traducido, y ya estoy yo harto de traducir. Dudo que pueda caber la *Norma*, de Arnao. La colección va tomando proporciones alarmantes, y ya no sé qué hacer para lograr sitio. Pondré en los Apéndices los fragmentos de Aribau, como pensaba ya, y como tú me aconsejas.

El popularísimo poeta D. Pedro de A. Peña ha reunido en colección (que saldrá a luz muy pronto) sus versos de descripción de usos y costumbres. Ya te haré llegar un ejemplar cuando los publique.

Ya ves que al apagar el casamiento los ardores de mi virilidad, no amengua mis cariños literarios. *Forte che forte*. Me alentará el ejemplo de Rubió, que hace un libro y un chico por semestre... Mi esposa se llama Luisa Enseñat, y te la presento.

Dime qué te parecen esos pliegos que mando hoy y dime también lo que estimes oportuno acerca de nombrar académico correspondiente a Juan Alcover, de que te hablé en una de mis últimas cartas.

No seas perezoso en escribirme y no dudes te quiere con toda el alma,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[49] *Palma de Mallorca, 28 de mayo de 1889.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi querido Marcelino: Por Antonio Rubió he sabido que recibiste mi carta anterior y con más fundamento sospecho recibirías también un manojo de pliegos de la *Antología*, puesto que las infidelidades postales me obligaron a ponerlos certificados. Uno de estos días te remitiré lo que falta del cuerpo de la obra y de los Apéndices impresos.

El Dr. Macry-Correale, de Florencia, Director de la *Rivista Contemporanea*, en su nueva época, me escribió hace algunos días para que le señalase persona en Madrid, para acrecer la bibliografía de su publicación. Yo le dirigí a ti, diciéndole al mismo tiempo que tú por ti mismo no será regular que cuides de esos menesteres, pero bien podrás tomarte la molestia de dar el encargo a algún conocido apto para el caso.

Tú mismo podrás apreciar la conveniencia de estar en relaciones con una nación cuya literatura tanto nos interesa.

Le dije (a Macry) que te enviase su revista. Hoy me ha contestado diciéndome que te ha escrito y que te la manda con otras publicaciones suyas. Insisto en decirte que estimaré le complazcas en lo que puedas para que no nos salga tan llorón como el viejo Canini en el prólogo de su último tomo de *Il libro dell'amore*.

No tengo cosa alguna que comunicarte de interés. Mi nuevo estado (creo te anuncié mi casamiento) no me impide dedicarme a las *res litterariae*, antes, al contrario, permanezco *forte che forte* en ellas.

No seas holgazán en escribirme.

Tuyo,

ESTELRICH.

¿Cuándo echas nuevo tomo de las *Ideas Estéticas?* ¿Te parece conveniente que escriba una monografía de *La generación de las estrofas en la métrica castellana?* Tengo encar-

gado un trabajo literario para... luego (un luego largo) y no sé si descolgarme por ahí. Tú dirás, diciéndome también si se ha escrito de eso, quién y dónde.

[50] *Madrid, 5 de junio de 1889.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Te escribo a escape, porque este mes de exámenes no tengo tiempo ni para rascarme. Mi principal objeto es felicitarte por tu casamiento y rogarte que ofrezcas a tu mujer todos mis respetos, etc., etc.

De la *Antología* he recibido hasta el pliego 82, y después, nada. Haz que me manden lo que falta. *El Hermano de la Orden Tercera*, traductor de los *Fioretti* franciscanos, es D. Manuel Pérez Villamil.

Mis ocupaciones son tantas que no me será posible complacer al Dr. Macry-Correale de Florencia, pero se le recomendaré a alguien que esté menos atareado y pueda tenerle al corriente de las varias noticias que en su carta pide.

Me parece muy bien que estudies el origen de las estrofas en la métrica castellana. De esto se ha escrito muy poco y no de propósito. Otro día te hablaré más despacio sobre el particular. En el 2.º tomo de mi *Horacio en España* hay algunas indicaciones que pueden serte útiles.

Si buenamente puedes meter en el *Digesto* que has copilado la *Norma*, de Arnao, no dejes de hacerlo, para que no falte en tu colección alguna muestra del género lírico-dramático y de su más famoso representante Félix Romani.

Tengo a Alcover en cartera para académico correspondiente, pero las plazas son muy pocas, están cubiertas todas, y hay (según creo) algunos compromisos anteriores. De todos modos no lo olvidaré, porque él bien merecido se lo tiene.

Tuyo de corazón,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

P. D.—No olvides mandarme el tomo de Peña cuando se publique.

[51] *Palma de Mallorca, 2 de julio de 1889.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimado Marcelino: Libre de exámenes y atascamientos te supongo ya en Santander, a donde mando, por este correo, los pliegos 83 a 98 de la *Antología*. En ellos va una majaderísima traducción mía de Boccaccio; una *canzonetta-scherzo* de Chiabrera, también por mí traducida, y en la que he puesto toda la sal y sandunga de mi vena poética, y dos sonetos de Alfieri, que tú calificarás, pues no sé si tienen más caídas que aciertos. De Vida he recogido un fragmento desperdigado para que no se pierda; y espero ha de ser de tu aprobación lo que digo de Bernardo Tasso, a quien resulta que conocía Garcilaso, y de Tasso parece indubitable que tomó la *lira* nuestro Garcilaso. No pude complacerte con la reproducción de la *Norma*, ni te complaceré con la del *Triunfo del amor*, por Alvar Gómez de Ciudad Real. Son piezas sobrado largas para el sitio de que dispongo.

Donde sospecho que vas a reírte hasta echar las piernas al aire es en el último apéndice, que titulo *Notas bibliográficas*. ¡Soberbia bibliografía!!! Noticias cogidas al vuelo, no compulsadas, con más errores seguramente de los que enseña la Tomística, etc., etc., etc., etc., etc., pero, hijo mío, trabajo sin libros ni dónde encontrarlos, y aunque los encontrara maldito lo que me servirían si en ellos no encontrase mi vagar y deleite. No he nacido para sabio. Búrlate, búrlate cuanto quieras de mi bibliografía, que aun has de quedarte corto en cuanto veas las risotadas sinceras que yo mismo me propino, no sin mezcla de algún desconsuelo. Yo quería razonar y concordar muchas papeletas, y alguna muestra encontrarás de ello en las cuatro páginas que te incluyo, pero esto no puedo hacerlo, porque la falta de espacio me ahoga. No te extrañe que Abarbanel no venga con la indicación del II tomo de tus *Ideas estéticas*, lo que aquí falta es un: «Vide Hebreo, León.» ¡En fin, así sale la cosa y así tendrás que tomarla, colaborador mío! Digo eso, porque tu nombre, que aparece ya varias veces en la obra,

va a aparecer muchas más en los *Catálogos*. Al acabar éstos seguirán los índices y la anhelada palabra: Fin.

En la fachada de delante: Portada y portadilla. Dedicatoria a la Diputación. Carta-prólogo a Menéndez y Pelayo, y el siguiente

ENVIO

A S. M. la Reina Margarita de Italia [1]

Ahora que podrás ya juzgar el efecto de conjunto, haz el favor de decirme tus impresiones y te encarezco que cumplas este deseo mío.

Gracias por las noticias que me das en tu última carta. Macry-Correale me escribió muy satisfecho por el recibo de tu carta. No exigía ni podía exigir que tú te molestases con sus encargos, sino sólo que le buscases *corredor*.

Se está imprimiendo el prologuillo que Quadrado echa al tomo de Peña. Creo que Quadrado no es el más indicado para juzgar a Peña. Allá veremos. Peña te remitirá en seguida su colección.

Me alegro mucho que hayas aceptado a Alcover como C. de la Academia Española. Alcover vale mucho, pero anda apático por el desapego horroroso de este país a la *re litteraria*, y creo que estas caricias recibidas de fuera han de halagarle y animarle mucho. ¡Todo por el arte!!!!

Yo voy coleccionando alguno que otro escaso dato para la *Genealogía de las estrofas en la métrica castellana*. (¡Eh! ¿Qué tal el título?) Y espero, colaboradorazo mío, que me has de prestar todo tu concurso y ayuda, ya que parece que el trabajo no te desagrada. El tal trabajo me obligará a estudiar la literatura provenzal y no poco de la latina putrefacta. En esta última se me antoja que he de recoger muchos e interesantes datos. Te diría algo de lo que he buceado, si yo supiera escribir cartas de 12 pliegos, como

[1] Copia los versos que se encuentran al frente de su *Antología*. Como allí pueden verse, no los reproducimos.

tú haces con Quadrado [lo cual ha dejado a éste más riente que el sol de mayo (y ver riente a Quadrado es caso y ejemplar zoológico *extremely rare)*]. Anteayer me anunció en casa tu carta de 12 pliegos con gran satisfacción, diciéndome que tus cartas no envanecen, pero animan y otras muchas cosas más. Ya habrás visto en la *Revista Catalana* otra carta de Quadrado sobre catalanismo. No temo decirte que la aceptamos como Credo, en la cuestión catalanista, todos los mallorquines, no irredentos, sino irredimibles, a pesar de las alharacas con que Antonio Rubió suele adornar siempre alguno de los párrafos de su correspondencia conmigo.

¿Cuántos volúmenes comprende el tomo III de tus *Ideas estéticas?* No tengo más que el primer volumen de dicho tomo y no ha llegado otro en las librerías de aquí. En Mallorca vivimos 100.000 habitantes en una isla desierta. El primer volumen del tomo IV, viendo que no venía, se lo pedí a Fernando Fe y me lo mandó. De toda obra tuya haz el favor de decir al editor respectivo que me cuente como suscritor y que me remita los tomos, y se los pagaré como me indique el editor. Así no me veré privado de leer lo que vayas produciendo nuevo, que todo me interesa.

He esperado que estuvieras en Santander para que puedas dedicarme con holgura algún rato.

No me olvides, pues, que sabes que de todas veras te quiere tu

ESTELRICH.

[52] *Santander, 21 de setiembre de 1889.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Este verano ha sido para mí atareadísimo, porque a mis habituales ocupaciones, que no son flojas, se ha añadido el compromiso de escribir el discurso inaugural del curso próximo en la Universidad, discurso que, en realidad, no me tocaba a mí, sino al hierofante de Sal-

merón, que se echó la carga de encima con toda la gravedad filosófica posible.

Esta tarde me iré a Madrid, pero antes quiero ponerte dos letras para que veas que no me olvido de ti y que sigo interesándome por esas *Pandectas* poético-italianas que has compilado y que ya deben tocar a su término. El último pliego que he recibido es el 98.

La *Poética* de Vida, traducida por Bono Serrano, se publicó íntegra en el *Catalogus librorum*, del Marqués de Morante (tomo 6.º), y en las *Poesías*, del mismo Bono (2.ª edición).

Me choca mucho que no hayas explotado dicho *Catalogus*, que no faltará, de seguro, en esa Biblioteca. Allí hubieras encontrado bastantes trozos de Poliziano, traducidos (según creo) por Raimundo Miguel, aunque no consta allí el nombre del traductor.

En una nota de la 2.ª edición de *Horacio en España* (tomo 2.º) noté lo de la *lira* de Bernardo Tasso. Para mí es seguro que de él la tomó Garci-Lasso, puesto que fueron amigos en Nápoles.

El 2.º soneto de Alfieri, de los que pones en el Apéndice, te ha salido mejor que el primero.

Tengo casi seguridad de que Llausás tradujo en verso una parte de la *Ildegonda*, pero no puedo recordar cuándo ni dónde la publicó.

Fué una barbaridad de Manuel del Palacio titular *Super fluminem* el soneto que va en la pág. 759. *Fluminem* no es latín, porque *Flumen* es neutro, y además el salmo a que se alude empieza *Super Flumina Babylonis*. Corrígelo en la fe de erratas, no por el traductor, sino por ti.

Está muy incompleta la lista que traes de las traducciones de tragedias de Alfieri, pero nos reservaremos el completarla para cuando publiques el tomo de *Épicos y Dramáticos*. Por ahora te diré que faltan entre otras el *Felipe II* (Philippo), de autor anónimo, que algunos creen ser D. Dionisio Solís, *Sofonisba* de D. José Joaquín Mazuelo, *Polinice* o los hijos de Edipo, de Saviñón, *Lucrecia Pazzi*,

imitación de *La Conjuración de los Pazzi*, de D. Francisco R. de Ledesma, que imitó, además, la *Virginia*.

El traductor de las *Probadas Flores Romanas*, que citas como anónimo en la pág. 776, fué mi paisano Juan Agüero de Trasmiera, según consta en la primera edición de ese rarísimo opúsculo.

Has andado feliz en la traducción de Chiabrera. ¡Lástima que este poeta tan fecundo y tan elegante haya tenido tan poca fortuna en España, donde apenas se le conoce, a pesar de que Luzán en su *Poética* le elogió mucho.

Si todavía es tiempo, creo que debes hacer dos enmiendas en el soneto dedicatoria o envío a la Reina de Italia. El 4.º verso:

Movía la ambición del extranjero

es durísimo, a lo menos para mis oídos. ¿Por qué no le cambias con este otro, que dice lo mismo y suena menos mal:

La codicia movió del extranjero?

También es de notable insonoridad el 5.º:

Mas el Dios que humilla al altanero

y ni siquiera sé cómo puede leerse, a menos que plantes dos puntos sobre la *i* de *Dios* y cargues bien el acento de la *o*. Te propongo este cambio:

Mas Dios que humilla y postra al altanero.

Finalmente, *mover amores* no me gusta, por muchas razones. Pon *encender*, que es más limpio y suena mejor.

Mil cosas a Quadrado y a todos los demás buenos amigos que tengo en ésa.

Dime si ha llegado a esas islas el 2.º volumen del tomo IV de las *Ideas Estéticas*. Si no ha llegado, yo te le mandaré.

Tuyo de todo corazón,

M. Menéndez y Pelayo.

[53] *Palma de Mallorca, 1 de octubre de 1889.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marce: Va a salir el correo y te escribo a escape para contestar a tu última y remitirte por este correo desde el pliego 98 al 109, inclusives, para que con la urgencia que el caso requiere, te sirvas hacer las observaciones oportunas a esos catálogos, para que, al menos, se vea que no me han pasado cosas de grandísimo bulto. Con toda el alma te encargo actividad eléctrica, pues ya ves que la cosa toca a su término.

No he podido consultar los Catálogos del Marqués de Morante, porque aquí no se encuentran. ¡Es una felicidad la de trabajar sin libros!

Se harán las correcciones del *Fluminen*, de Palacio, que ya había notado yo, pero no me atreví con mi escaso latín a enmendar la plana a nadie. También quedan hechas las que me indicas en mi soneto *Envío* a la reina; no me chocó que no supieras leer el verso:

Más el Dios que humilla al altanero,

había en él un error de transcripción puesto que lo que quise escribir fué

Mas el Señor que humilla, etc.

El otro verso, que resulta durísimo a tus oídos, por más vueltas que le doy no se me alcanza la dureza;

Movía la ambición del extranjero

es un perfecto endecasílabo (para mis oídos), acentuado en la sexta. Si no soy molesto, ¿quieres decirme dónde te resulta la dureza? Ya te digo que se ha impreso la enmienda que me propones, pero es para saber cosas de versificación que ignoro.

Gracias por tus frases laudatorias por mi traducción de Chiabrera.

En un *Post scriptum* indicaré esas traducciones de Alfieri de que me hablas y de las cuales nunca hasta ahora tuve noticia, añadiendo las demás observaciones de bulto que perentoriamente te reclamo y espero te servirás complacerme remitiéndolas antes de tirar esos últimos pliegos.

No irán más índices que los tres que vas a conocer por la remesa de hoy.

Tuyo, tuyo, tuyo,

ESTELRICH.

[54] *Madrid, 10 de octubre de 1889.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido Estelrich: Te contesto, aunque de prisa, a tu última de 1.º de octubre. Con estos jaleos de discurso inaugural y principio de curso, no he tenido tiempo para nada.

He visto rápidamente los pliegos 98 a 108 de tu *Antología*. Te indicaré algunas adiciones y rectificaciones, por si acaso puedes aprovecharlas todavía.

a) La mayor parte de las obras anónimas que citas en la pág. 777 como traducidas por el mamarrachesco Carulla, son del P. J. Segundo Franco de la C.ª de Jesús. Carulla debe de ser amigote suyo, y le traduce en seguida cuanto publica. También andan traducidas en castellano las novelas, bastante soporíferas, de un P. Bresciani, de la C.ª de Jesús; recuerdo *El Hebreo de Verona*. La librería *piadosa* en España ha vivido bastante de traducciones del italiano. No encuentro mencionados en tu catálogo los *Elementos de Filosofía Especulativa*, del Presbítero Prisco, traducidos por Gabino Tejado; ni el *Derecho Natural*, del P. Taparelli, traducido por el mismo Tejado y por Ortí y Lara. Hay otro *Derecho Natural*, de Prisco (el mismo de la Filosofía), traducido por Hinojosa (Juan de). También hay traducciones

(que ahora no puedo precisar) de varias obras de los Padres Curci, Liberatore, etc., no citadas en tu catálogo.

b) La 1.ª ed. de las *Poesías* de Fr. Luis de León, publicadas por Quevedo, no es de Milán, sino de Madrid 1631. La de Milán, del mismo año, es reimpresión.

c) *El Judío* de la pág. 779 es errata por *El Indio* Garcilasso (el cronista del Perú y traductor de León Hebreo), se llamaba *El Indio*, por haber nacido en el Cuzco, de madre peruana, de la familia de los Incas.

d) *El Coloquio de las damas* que citas en la pág. 780, es realmente traducción libre de un diálogo del *Aretino*, hecha por Fernán Xuárez, beneficiado de Sevilla. Esta versión o *rifacimento* castellano fué puesto en latín por el humanista alemán Gaspar Barth (Barthius). Tengo este libro.

e) Entre las imitaciones del *Ariosto* omites *el Bernardo* de Balbuena, que es la mejor de todas.

f) El *Baldinotti* a quien aludes en la pág. 782, debe de ser César Baldinotti, autor de una *Lógica* que a fines del siglo pasado tenía mucho crédito en nuestras escuelas y que fué traducida al castellano por D. Manuel de Valbuena. Pero tengo idea de que el original estaba en latín y no en italiano.

g) Casi todas las obras místicas del Cardenal Belarmino están bellamente traducidas al castellano por el Padre Alonso de Andrade de la C.ª de Jesús.

h) El *Diálogo en loor de las mujeres*, de Juan de Spinosa, y el *Tratado*, de Cristóbal de Acosta sobre el mismo asunto, nada absolutamente tienen que ver con el libro *De las Claras Mujeres*, de Boccaccio.

i) El traductor de los cuentos del *Decamerone* que citas en la pág. 785, no se llama Ramón García, sino M. García Ramón. Es sevillano, y vive en París actualmente.

j) Andrés Bello tradujo el *Orlando Innamorato*, no del primitivo texto de Boyardo, sino del *rifacimento* de Berni. Al contrario, los cantos traducidos por Acuña son del texto genuino de Boyardo. Andrés Bello no acabó su traducción. Los cantos que dejó escritos (doce, poco más o menos),

están en el tomo 3.º de sus *Obras* (ed. de Santiago de Chile), y son, a mi juicio, la mejor traducción de poema italiano largo que tenemos en nuestra lengua.

k) Ya que citas a Camerino y a algún otro de los muchos italianos que escribieron en castellano, creo que a poca costa podrías aumentar la lista, poniendo, v. g., a Maximiliano Calvi (a quien creo milanés), autor del *Tratado de la hermosura y del amor;* a Balbi de Correggio, cuyos obras encontrarás detalladas en el tomo 2.º de Gallardo; al economista Alberto Strozzi, natural de Parma, y a muchos escritores de la Isla de Cerdeña, entre los cuales recuerdo al novelista Loffrasso *(Los diez libros de la Fortuna de Amor)* citado repetidas veces por Cervantes; al poeta Litala y Castelví *(Cima del Monte Parnaso)* a Zatrilla y Vico *(Engaños y desengaños del profano amor*, novela), y al historiador de la Guerra de Sucesión, Bacallar y Sanna, Marqués de San Felipe. Pero me imagino que esto no entra en tu propósito, a lo menos por ahora, y de aquí que no insista en esta indicación, mucho más teniendo lejos de aquí mis libros.

l) A propósito del *Dies Irae* te recordaré la paráfrasis catalana del Rector de Vallfogona.

m) En la Biblioteca del Escorial se conserva un fragmento manuscrito de traducción de la *Divina Comedia*, perteneciente al siglo XV o a los últimos años del anterior. Creo que Amador de los Ríos da noticia de él en el tomo 5.º o en el 6.º de su *Literatura.* En la *Revista de España* del primero o segundo año, hay un estudio de D. Cayetano Vidal y Valenciano sobre *Traductores e imitadores españoles de Dante.*

n) *Estacio* no es poeta italiano, sino latino y contemporáneo del Emperador Domiciano. Por consiguiente, debes excluirle de tu catálogo.

ñ) *María de la Peña*, traductora de varias novelas de Farina, es pseudónimo de la Baronesa de Cortes.

o) En el tomo de las *Poesías*, de D. J. M. Berriozábal, Marqués de Casa-Jara, hay traducciones de varias poesías de Alfonso Varano y de Monseñor Ercolani.

p) De las *Cartas* de Jacopo Ortis, obra de Hugo Fóscolo, se publicó en Barcelona por los años de 1832 a 37, una traducción castellana, en la *Biblioteca Selecta Portátil y Económica*, de Bergnes de las Casas.

q) El *Ganganelli* que citas en la pág. 797 es, sin duda alguna, el Papa Clemente XIV, a nombre del cual se publicaron unas cartas apócrifas, que puso en castellano don Francisco M. de Nipho. Tengo idea de que el verdadero autor italiano de esas cartas fué el Marqués Caracciolo, de quien tradujo muchas obras el mismo Nipho.

r) Muchas de las comedias de Goldoni fueron traducidas y representadas en España durante el siglo pasado. Ahora no puedo detallarlas, porque no tengo aquí mi colección dramática.

s) Las iniciales *M. A. M.* del traductor de los versos del *Marcos Visconti* me parecen corresponder a D. Miguel Antón Martí, y las del traductor de la prosa (D. J. C.) a D. Juan Cortada

t) La comedia del *Pastor Fido* que citas en la pág. 800 y que, por cierto, no es de D. Antonio Coello solo, sino de tres autores: Coello, Solís y Calderón (D. Pedro), es imitación del poema dramático de Guarini.

u) El traductor de los *Discursos* de Maquiavelo *sobre la Primera Década de Tito Livio* no es anónimo, sino que se llamaba Juan Lorenzo Otavanti. Su traducción se imprimió en Medina del Campo en 1555. El mismo Otavanti tradujo *El Triunfo de la Cruz*, de Savonarola (1548) y la *Circe*, de Juan B. Gelli (1551).

En la Biblioteca Nacional se conserva una traducción manuscrita de *El Príncipe*, los *Discursos* y las demás obras políticas de Maquiavelo, hecha por D. Juan Vélez de León en tiempo de Carlos II.

v) Todos o casi todos los libretos de Metastasio fueron traducidos al castellano en el siglo pasado. Recuerdo *La Clemencia de Tito*, por Luzán (D. Ignacio).

w) El *Gil Polo* de la pág. 814, col. 2.ª, es evidente errata por *Gerardo Lobo*.

x) Gran número de fragmentos de Angelo Policiano se encuentran traducidos en verso por Raimundo Miguel en el *Catálogo del Marqués de Morante.*

y) El Rossi de la pág. 818, col .2.ª, supongo que será el famoso tratadista de Derecho Penal, Ministro que fué de Pío IX y asesinado en Roma en 1849. Su libro fué traducido al castellano y alcanzó mucha boga entre nuestros jurisconsultos, influyendo no poco en las *Lecciones de Derecho Penal*, de Pacheco.

z) *Salviano* no debe figurar en este catálogo. Es autor latino del siglo V y nació en Marsella.

aa) *Sismondi* sobra también. Había nacido en Ginebra y escribió siempre en francés, aunque remotamente procediese de protestantes italianos.

bb) En Taparelli omites su *Curso de Derecho Natural*, traducido por Ortí y Lara y Gabino Tejado.

cc) *La México Conquistada* que citas en la pág. 824 no es anónima, sino de D. Juan de Escóiquiz, y nada tiene que ver con el Tasso, puesto que Escóiquiz se limitó a poner servilmente en pésimos versos la *Conquista de México*, de Solís.

dd) De Acevedo dices que tradujo al Tasso en su poema de la *Creación del Mundo.* El verbo *traducir* es impropio: Acevedo imitó libremente y con muchísimo talento la obra del Tasso, así como éste había imitado la de Du-Bartas.

ee) La *Poética* de Vida, traducida por D. Gaspar Bono Serrano, se publicó íntegra en el *Catálogo del Marqués de Morante.*

ff) Están traducidas al italiano algunas de las obras filosóficas de Balmes.

gg) Del *Poema de la Música*, de Iriarte, además de la traducción que citas, hay otra muy anterior del Abate García, jesuíta español de los desterrados a Italia por Carlos III. Como supongo que no te has propuesto hacer catálogo de los muchísimos españoles que escribieron en lengua italiana no insisto en la omisión de los nombres de muchos jesuítas de esa emigración, especialmente Hervás y Panduro, Eximeno, Arteaga, Requeno, La-Sala, Colomés, etc.

hh) Hay una traducción italiana de la coleccioncita de odas de Meléndez Valdés, intitulada *La Paloma de Filis*. Tengo en Santander esta versión muy elegantemente impresa en Parma por Bodoni, pero no recuerdo el nombre del traductor.

ii) El *Amadigi* de Bernardo Tasso no es traducción, sino imitación en verso del *Amadís* castellano.

jj) Daniele Rubbi de Milán, ha traducido *Pepita Jiménez*, *El Doctor Faustino* y no sé si alguna otra novela de Valera.

ll) Ventura Ruiz Aguilera, a quien citas en la página 848, no era poeta gallego, sino salmantino.

Y con esto basta de adiciones. Ya ves que he cumplido largamente tu encargo.

Supongo que habrás recibido mi discurso inaugural.

Mis recuerdos a Quadrado, Forteza, Pons (D. J. Luis) y demás amigos. Tuyo siempre,

MARCELINO.

[55] *Palma de Mallorca, 19 de noviembre de 1889.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimadísimo Marcelino: Por este correo va un ejemplar de la *Antología*. Ya ves que este proyecto queda realizado. Dime la impresión de conjunto y procura interesarte con Valera, tanteando el terreno, para ver si está dispuesto a escribir uno de esos deliciosos artículos para el *Imparcial* o para la *España Moderna*. El asunto ha de ser simpático a Valera, y mediante tu recomendación me prometo buen éxito. Valera, como sabes, quería traducirme la *Urania*, de Manzoni, y ya que no llevó a cabo su propósito, bueno será que lo que no fué en lágrimas vaya en suspiros... En cuanto

reciba tu contestación mandaré a Valera un ejemplar y, según los términos de tu carta, escribiré a D. Juan. Te aseguro que de cuanto pueda decirse de la *Antología*, he de poner sobre mi cabeza lo que a Valera se le ocurra. No olvides, por Dios, este encargo, y contesta pronto.

Supongo que tú, Valera y Guerra y Orbe recibiréis, si no lo habéis recibido ya, el catálogo de la Biblioteca en venta de D. Antonio Villalonga, pues di nota de vuestros tres nombres a Mateo Obrador, que es el que corre con el asunto.

Pocos días ha se ha publicado en ésta una obra titulada *Dios y el Cosmos*, por D. Miguel Amer, de Manacor (no don Miguel Victoriano), la que es de mucho estudio y conocimientos, según se dice. Si no ha llegado a tus manos, dilo, y haré que recibas un ejemplar.

Supongo que Valentí te remitiría sus monografías de Fray Pérez de Marchena y de Fray Luis de Granada.

Pons (José Luis) ha publicado el primer cuaderno de una Retórica y Poética, para usos escolares y fines financieros. Si no la tienes diré a Pons que te la mande.

D. Jerónimo Rosselló quiere preparar una edición de sus poesías de juventud, traducciones de piezas alemanas, y quiere que yo le ponga el prólogo. Aunque estas traducciones no estén hechas directamente del alemán, son piezas artísticas que contribuyeron no poco al gusto de nuestra literatura regional, pues para mí es evidente que Rosselló influyó más que ningún otro en la dirección de los estudios de la generación literaria de Mallorca que precedió a la mía. Apenas se hablaba en España de otros poetas que los nacionales, y ya Rosselló era entusiasta admirador de Schiller, Körner, Heine, Goethe... y manoseaba sus obras en ediciones francesas.

Contesta pronto y manda, como siempre, a tu amigo que te quiere,

JUAN LUIS.

¿Qué te parece el prologuillo de mi *Antología?* ¿Quedas satisfecho de mis piropos?

[56] *Madrid, 22 de noviembre de 1889.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido Estelrich: Recibí el magno volumen de la *Antología*, que he vuelto a recorrer con deleite, aunque ya conocía la mayor parte de su contenido. La advertencia o carta preliminar me ha sabido a poco, pero esto mismo prueba que es buena. Gracias por el *bombo*, y añade a estas gracias todos los acentos y signos de puntuación y encarecimiento que se te ocurran.

Eres un pésimo corrector de pruebas. Hasta en el prólogo se te han escapado algunas erratas gordas, como la de Villergas por *Villegas*. *Botero*, supongo que será Bastero que no era jesuíta, sino un canónigo de Gerona que publicó en Roma la *Crusca Provenzal*. Pero, en fin, todos estos reparos son de poca importancia, y además no quiero regañarte ahora que me has puesto junto a los cuernos de la virgen Delia, como dijo no sé quién hablando de la Luna, a quien también llamó Cañete en unos versos de sus mocedades:

Ojo nevado del potente Padre.

Ahora, y fuera de guasas, te diré que Valera me ha prometido muy formalmente escribir un artículo sobre tu libro en cuanto le mandes un ejemplar. *Item*, un redactor de *El Correo* (periódico de bastante circulación, como sabes), me ha prometido hacer otro tanto con la misma condición. Se llama D. Daniel López y es catedrático de inglés en la Escuela de Comercio.

Item no se perderá nada con que mandes un ejemplar a D. Antonio Cánovas del Castillo, que es muy apasionado de la literatura italiana y que podrá recomendar tu libro a sus numerosos amigos.

Quiero, finalmente, que mandes otro ejemplar a mi íntimo amigo Gumersindo Laverde y Ruiz, catedrático de Literatura en la Universidad de Santiago. Y deseo también

que metas dentro del tomo la oda al *Estío*, para que Laverde te conozca como poeta original.

Recibirás por el correo de mañana los dos tomos que te faltan de la *Estética*. Yo he recibido el catálogo de Villalonga, en el cual he marcado unos cuantos libros que necesito. Si, como es de suponer, la Biblioteca no se vende entera, por no haber nadie que quiera cargar con tanta broza como en ella hay, y se procede a la venta *en detalle*, te mandaré nota de los libros que deseo y de la cantidad máxima que puedo ofrecer por ellos.

He recibido *Dios y el Cosmos*, y el último opúsculo de Valentí sobre Fr. Luis de Granada. Lo que no he visto hace siglos es cuaderno alguno de las *Obras de Ramón Lull* publicadas por Roselló. Me parece muy bien que éste se decida a coleccionar sus poesías castellanas. Algunas traducciones suyas de poetas alemanes que leí en *El Museo Balear* me gustaron mucho. Anímale para que todo esto no se quede en proyecto como tantas otras cosas suyas.

Tuyo de corazón,

MARCELINO.

[57] *Palma, 18 de diciembre de 1889.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Acabo de recibir tu envío de los dos tomos que me faltaban de las *Ideas Estéticas*. Muchísimas gracias. Ya que tú escribiste el sobre bien hubieras podido dejar caer unas gotas de melaza en forma de dedicatoria. En fin, siempre que me hacen un favor tengo la costumbre de pedir los dulces.

Voy alternando estudios para el prólogo a las poesías germánicas de Rosselló y para el estudio sobre la *Genealogía de la estrofa lírica en nuestra métrica*. Ya hablaremos.

Créeme siempre tuyo afmo.,

J. L. ESTELRICH.

[58] *Santander, 11 de enero de 1890.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Te deseo muchas felicidades en el año que empieza. Recibí tu grata del 4 de diciembre y luego una tarjeta postal. No te puse dedicatoria en los tomos que mandé de la *Estética*, por ser volúmenes sueltos, y porque estoy reimprimiendo, muy aumentado y *superfino*, el tomo 1.º de la obra, donde caerá la dedicatoria mejor.

Ya habrás visto que Valera se portó como un hombre e hizo pronto y bien un artículo en *El Imparcial*.

Sobre la librería Villalonga te escribiré oportunamente. Supongo que no se ha de vender en conjunto, porque tiene mucha morralla. Si se vende al detalle, te mandaré nota de algunos libros que me acomodan, con la indicación del precio *máximo* que puedo dar por ellos. Te mandaré, naturalmente, otra lista para los interesados, con un precio más bajo, etc., etc., para que tú puedas ir subiendo (si ellos no se rinden) hasta el precio máximo que yo te indique en la carta o que tú juzgues oportuno. Los bibliófilos tenemos que recurrir a todas estas tretas y amaños de mala ley para satisfacer la afición maldita.

Dile a D. Jerónimo Roselló (diciéndole antes mil cosas amables y bonitas de mi parte) que tengo *diez* pliegos de su edición luliana y que me haría gran favor con enviarme todo lo que después haya aparecido.

¿Y qué es de Quadrado? ¿Se le tragó la tierra? ¿Hace cerca de un año que no he tenido carta suya?

Tu amigo de corazón,

MARCELINO.

[59] *Palma, 14 de abril de 1890.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Hace tres meses que te debo carta, pero el nacimiento de mi primogénito, y la enferme-

dad de Luisa me han tenido sin humor. Celebraré ver, con dedicatoria, el primer tomo *superfino* de las *Ideas estéticas.*

El artículo de Valera me dejó rrrrresatisfechísimo, y le escribí en seguida dándole de corazón las gracias.

No sé que hasta el presente se haya presentado comprador para la Biblioteca Villalonga. Creo que en este mes termina el plazo para presentar proposiciones para la venta del total. Estoy a tus órdenes.

Di tu encargo a D. Jerónimo, quien quedó en mandarte los treinta y tantos cuadernos que te faltan de su publicación luliana. El pobre D. Jerónimo, medio ciego, está en Barcelona desde hace dos meses, para sufrir operaciones y para curarse.

Sé que Quadrado, con posterioridad a la fecha de tu última, te ha escrito y te remitió algunos cuadernos de su publicación.

Hasta aquí he contestado a la tuya punto por punto. Van las noticias nuevas:

Supongo recibirías un gran cuaderno o número de regalo de *La Almudaina.* También supongo habrás recibido los cuatro primeros números de la revista mensual *El Ateneo*, que dije te mandaran, como los sucesivos que vayan apareciendo, y que Estanislao Aguiló te habrá enviado su colección de *Leyes suntuarias* que acaba de coleccionar. Bauzá debe de enviarte *Los Libros* y Pons te habrá enviado también su *Retórica* y *Poética.* No sé que se haya publicado más en estos tres meses. Llabrés acaba de publicar no sé qué, antiguo.

Te incluyo una canción platónica. [1] Si ha resultado, puede ser el punto póstumo a tu discurso en la Universidad. [2] En *El Ateneo*, n.º 4, verás que empiezo a publicar los versos, traducidos, de la *Vita Nuova*, y que llevo propósitos de traducirla íntegra. Aquellos malditos sonetos (?) de dos estrofas de seis versos con sólo dos consonancias, me han

[1] CANCIÓN. A María Sabater. Es larga y no creemos necesario transcribirla.

[2] Lo dice porque este discurso de Menéndez Pelayo trata *De las vicisitudes de la filosofía platónica en España*, y la *Canción* de Estelrich está inspirada en las ideas de Platón sobre el amor.

hecho morder las uñas algunas veces, por más que no tenga ese vicio. Dime qué tal va la cosa, y según tu fallo seguiré trabajando o irán los borradores al cesto. Tengo casi una mitad de los versos de la *Vita Nuova* traducidos.

Voy a reimprimir mi *Estío*. Si no te sabe mal emplazaré a manera de prólogo una carta tuya, de cuando lo publiqué, si la encuentro; y supongo que sí la encontraré, porque yo guardo todas las tuyas.

No desisto de hacer mi estudio acerca de *La estrofa lírica en la métrica española*, pero esto hay que tomarlo con calma. Me faltan conocimientos de los latinos de la decadencia, y de los trovadores provenzales para indagar necesarias genealogías. Respecto a estos puntos desearía me indicases las obras que se te ocurran que puedan serme útiles, y si me son fáciles adquirirlas, las iré viendo.

D. Gumersindo Laverde me ha escrito dos cartas muy cariñosas, muy llenas de datos, y muy útiles para la segunda edición de mi *Antología* (!!!!!). Sánchez Pesquera me escribió desde Puerto Rico y le remití el tomo. A Cánovas se lo remití también, y otro para S. M. la Reina. Díjome de éste que lo había enviado a Palacio y que me acusarían recibo pero esta es la hora... De Cánovas impetraré un prologuillo a mi traducción *Del príncipe y de las letras*. Sin permiso del jefe no me atrevo a publicar esos trabajos de Alfieri. Si lo logro, mi monarquismo no sufrirá remordimientos... Pero por ahora Alfieri está crudo. Dante se lo ha comido.

Haz el favor de indicarme la dirección de D. Calixto Oyuela. Saqueamos sus versos y es justo enviarle la *Antología*. A ti te enviaré más ejemplares cuando tenga ocasión.

El *Nuovo Ideale*, de Florencia, y la revista *Lettere e Arti* que en Bolonia dirige Panzacchi, han alabado tu traducción de los *Sepulcros* de Fóscolo.

Créeme siempre muy tuyo,

ESTELRICH.

Miguel Costa, ya de regreso de Roma, se ha traído muy lindos versos castellanos. Está menos puercoespín.

[60] *Santander, 9 de setiembre de 1890.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Hace meses que te debo carta, aunque no sea más que para felicitarte por el nacimiento de tu primogénito. Pero no sé cómo se componen las cosas que no tengo tiempo para nada.

He recorrido despacio el catálogo de la Biblioteca de Villalonga, y te voy a indicar los libros de ella que me pueden convenir y el precio que puedes ofrecer. Esto suponiendo que dicha Biblioteca exista aún, y nadie la haya comprado en su integridad, lo cual creo difícil, porque las dos terceras partes de ella son pura broza.

N.º 100.—*La Liturgia Inglesa... Hispanizada*, por don Félix Antonio de Alvarado, 1707. Puedes ofrecer un duro y subir hasta dos.

N.º 158.—*Le passe par tout de l'Eglise Romaine*, por A. Gavin, 3 t.os De tres a cuatro duros puede valer este librote heterodoxo.

N.º 234.—Mora. *La Iglesia de Jesu-Cristo en España.* De tres a cuatro pesetas.

N.º 551.—*Morales*, de Plutarco, traducidos por Diego Gracián. De 60 a 80 reales.

N.º 709.—Costa. *Gobierno del Ciudadano.* Se puede dar un par de duros, como máximum.

N.º 979.—*Tratado subtilísimo de Aritmética.* Puedes ofrecer de dos a tres duros.

N.º 2.244.—La Serna Santander. *Mémoire historique sur la Bibliothèque dite de Borgogne.* De 20 a 30 rs. Como máximum, 40.

N.º 2.372.—*Catalogue de la Bibliothèque de M. C. de La Serna Santander.* El ejemplar completo en cinco tomos. Puedes ofrecer cinco duros y subir hasta un duro más.

N.º 2.577.—*Bosquejillo de la vida y escritos de don J. Mor de Fuentes.* Este librejo puede valer un par de pesetas.

N.º 2.677.—*Anacreón Castellano*, de Quevedo. Cuatro pesetas y puedes subir una más.

N.º 2.696.—*Nueva versión de la «Eneida»*, por Arrise, 3 tomos. 30 reales.

N.º 2.756.—*Ensayos Poéticos*, de Aribau. Tres o cuatro pesetas.

N.º 3.026.—Décima parte de las comedias de Lope. Puedes ofrecer tres duros y subir hasta cinco.

N.º 3.125.—*Quattro Commedie*, del Aretino. De dos a tres duros.

N.º 3.191.—*El Caballero Puntual*, de Salas Barbadillo, 1.ª parte. Empieza por ofrecer dos duros, y vete subiendo lentamente hasta cinco, término máximo.

N.º 3.192.—*El Caballero Puntual*, 2.ª parte. Por ésta puedes ofrecer la misma cantidad que por la primera, e ir subiendo del mismo modo. Estos dos libros son los que más me importan de todos los que voy señalando.

También tengo interés por las comedias de Lope (10.ª parte) y por los dos libros bibliográficos de mi paisano La Serna Santander.

N.º 3.291.—*Lisuarte de Grecia.* Un par de duros, como máximum.

Tú verás si puedes conseguirme estos libros y en cuanto me participes el resultado te giraré el dinero. Creo que todos los he tasado en conciencia, y los hay entre ellos de

muy poco valor, pero que a mí por diversos conceptos me interesan. Entiéndete con Mateo Obrador, para que la cosa me resulte lo más económica posible.

Veo que si tú mismo no recoges de manos de D. Jerónimo Roselló los cuadernos que me faltan de la publicación luliana y los pones en el correo, no llegaré a verlos nunca. Hazlo así y te lo agradeceré mucho. Ya sabes que no tengo más que los diez primeros.

Hace días escribí a Quadrado y supongo que habrá recibido mi carta. También he escrito a D. José Luis Pons, que me mandó su *Retórica*.

Nada sé de ese *Ateneo* del cual me hablas, ni tenía noticia de su publicación. Haz el favor de mandarme lo que haya salido, para ver tus traducciones de los versos de la *Vita Nuova*.

Me gusta tu canción platónico-petrarquesca. Lo que no me gusta es ver *amontonadas* con que acaba el primer verso de la 2.ª estrofa. Pon *congregadas*, que suena mucho mejor. Tampoco transijo con el verbo *efluviar*, que es de tu invención. No ha de ser difícil cambiarlo, v. g.

Y vierte en nuestro mundo la hermosura.

En otra carta te hablaré con más calma del plan que puedes seguir en el estudio sobre la estrofa y de las fuentes que puedes ir consultando.

Oyuela, que ha pasado en Europa más de un año, se volvió a su tierra en mayo pasado, y hasta ahora no he sabido nada de él, sin duda, por el estado de anarquía en que ha vivido aquel país durante estos últimos meses. Pero en cuanto me escriba y me diga sus señas te las indicaré para que le mandes la *Antología*.

Puedes dirigir tu contestación a Madrid, donde me tendrás desde fines de este mes.

Y perdona tantos encargos. Tuyo de corazón,

M. Menéndez y Pelayo.

[61] *Palma de Mallorca, 25 de septiembre de 1890.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimado Marcelino: Aguardaba tu carta a mediados de este mes, como, *de facto*, llegó. Sé que sueles liquidar tus cuentas antes de salir de Santander; como los Ministerios que caen, suelen hacer su *testamento* en favor de los amigos.

Contesto:

Los Administradores de la Biblioteca Villalonga no han desistido de venderla íntegramente por más que falten postores. Si esto no puede realizarse hay la idea de adjudicar a los acreedores lotes de la Biblioteca en proporción de sus créditos, pero ya iré a caza de los libros que te interesan. Con Mateo Obrador consultamos detenidamente los precios aprobados por la Junta de acreedores. La mayor parte de los libros que te interesan están tasados en menos del mínimum que ofreces; no así *Le Quattro Commedie*, del Aretino, que por sus condiciones externas, está tasado en triple de lo indicado por ti (en 50 pesetas). No obstante ésta y alguna otra diferencia, el conjunto puede resultarte favorable. Estaré a la mira y Mateo Obrador me ayudará de veras.

D. Jerónimo Rosselló *buscará* los pliegos que te faltan. Está dentro de la muralla de la China. D. J. L. Pons me leyó tu carta, y figúrate mi alegría al ver que habíamos coincidido en muchos de los reparos que le haces. Lo más grave de su libro es que no resulta didáctico para los alumnos de este Instituto, etc., etc. Supongo recibirías la colección de *El Ateneo*. Gran parte de los sonetos de *La vita nuova* los recibirás luego en un tomito que se está imprimiendo, primero de una *Biblioteca literaria* económica, la marca del cual es *Poetas líricos italianos traducidos al castellano por J. L. Estelrich.* Al modo de las *Leyendas de oro*, de Llorente, cerceno muchas de las traducciones de la *Antología* y añado mucho de Dante: *Canción III in vita de Petrarca*, otra canción de Tasso, soneto de Vittoria Colonna, etcétera, etc.

Mi canción platónico-petrarquesca ya está publicada y por fortuna llegaron a tiempo tus correcciones, que quedan hechas. No creí que el verbo efluviar (aunque ya sabía que era de mi invención) te causara tan mal efecto.

No olvides mi encargo, y, en cuanto puedas, indícame las fuentes que debo consultar para mi estudio sobre la estrofa lírica; pienso disponer su plan en forma cronológica, dando un recorrido a la literatura española, bajo este punto de vista, al estilo de lo que tú hiciste en tu *Horacio en España.*

Cuando sepas de Oyuela, avisa.

Esta carta, salva infidelidad postal, llegará a Madrid a fin de mes; época o plazo que me indicas para tu regreso.

Me gusta tu párrafo final: «Y perdona tantos encargos.» ¡Qué finos sois en Santander!

Por último: te agradezco las felicitaciones por el nacimiento de mi primogénito. ¡Ya verás qué dinástico y qué racionalista!

Hasta aquí he contestado. Ahora la materia nueva:

El día 4 del próximo octubre cumple el *l'anno* de la publicación del primer número de *La Palma.* Vamos a hacer, con este motivo, un halago a Quadrado, ofreciéndole un número único de un periódico titulado *La Palma*, en un banquete. Si tienes tiempo y humor de escribir una o dos cuartillas, remítelas a escape. Si esto no fuera posible, ponme un telegrama para leerlo en el banquete, y digo que me lo pongas a mí (si te parece), porque la electricidad no siempre es oportunista. Y por de contado haz con Quadrado lo que estimes oportuno.

Quadrado no sabe nada de nuestros propósitos, por lo que, si tú divulgas la noticia entre sus amigos de ésa y le escriben o telegrafían por este quincuagenario, van a satisfacerle y a sorprenderle. *¡Homines tamen!*

El señor Cánovas del Castillo, mi jefe, ha tenido a bien recomendar al Ministerio de Fomento, la adquisición de varias *Antologías.* Si tú puedes dar un empujón, aprieta. Lo que más me interesa de este asunto, y voy a serte franco, es el informe de la Academia. Nunca me he visto juzgado

con segura imparcialidad, y no sabes cuánto deseo siempre, que se me llame *burro* por mis torpezas y *útil* por mis aciertos.

El tomito de versos traducidos que estoy imprimiendo, lo dedico a Valera, en cartita prólogo, donde hago constar mis simpatías por él.

A Cánovas tuve la osadía de indicarle que le pediría cuatro cuartillas de prólogo para mi traducción *Del príncipe e delle lettere*, de Alfieri, para salvar los recelos antimonárquicos que tal traducción puede despertar. Si tienes ocasión de indicar algo a Cánovas, ya me dirás luego si debo o no insistir. Mira, yo soy conservador: 1.º, por la dinastía; 2.º, porque Cánovas es hombre de gran talento. Me revientan los bestias.

Antonio Rubió me ha largado una producción de 25 pesos fuertes en un diario de Bogotá, ensalzando por las nubes mi *Antología*.

Miguel Costa se trajo de Roma buena cosecha de hermosas poesías, todas en castellano. Es un corte de mangas a los de la *Patria, fideos, amor*. [1] Al fin, era de esperar de su buen seso, salvas las órdenes.

Tuyo siempre,

JUAN LUIS.

[62] *Palma de Mallorca, 29 de marzo de 1892.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimadísimo amigo: He recibido el primer tomo, en dos volúmenes, de tus *Ideas Estéticas*, con la dedicatoria que los avalora, y envío y dedicatoria te los agradezco en el alma. Miguel Costa se apoderó de ellos y no me los ha devuelto todavía, proponiéndose leer tus *Ideas Estéticas* con gran detención.

Te participo que te estamos sacando a pulso los tomos que te interesaban de la biblioteca Villalonga. Algunos los

[1] Parodia Estelrich el *Patria, Fides, Amor*.

tiene ya en su poder Mateo Obrador y nos falta ver algunos de los acreedores a quienes se adjudicaron lotes, para ir completando la nota. Mateo Obrador se porta como un hombre y gracias a sus gestiones, creo que podré remitirte la mayor parte de los libros que te interesan y... por menos precio del mínimum que me indicaste.

Supongo que Pomar te entregaría los cuadernos publicados de Ramón Lull. Malos vientos corren para la edición luliana: la esposa de D. Jerónimo está gravísima, y éste, casi ciego, me decía ayer que no tendría más remedio que armarse de un perro por compañero, y lo peor es que está en lo cierto.

La esposa de Quadrado pierde la cabeza, y él hace tiempo la ha perdido...

No sé si Alcover te ha enviado la segunda edición de sus *Poesías*, algo aumentada y algo mermada. En breve publicará la *Biblioteca Literaria* un tomo de versos de Alcover, casi todos nuevos. A ese tomo de Alcover seguirá en la misma bibliotequilla el *Viaje al Hartz*, de Heine, y luego dos vols. de traducciones curiosas de Jaime Martí-Miquel, quien ya me ha enviado todos los manuscritos y hay por cierto una nota muy cariñosa para ti. Quisiera aprontar, para la referida Biblioteca, algo así como la *Crotalogía* u otra humorada por el estilo. *Mi raccomando, dunque, a Lei vivissimamente.*

Haz el favor de decir a Valera que no sea vago, y que dé, a nombre de la Academia, el informe de mi *Antología*, que va a ser ya fiambre.

Te abraza y estima siempre tu

J. L. ESTELRICH.

[63] *Madrid, 30 de marzo de 1892.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Supongo que obrarán ya en tu poder los dos volúmenes del tomo 1.º (rehecho de las *Ideas*

Estéticas). Recientemente he publicado un nuevo tomo, que versa sobre el Romanticismo; no sé si habrá llegado a esas islas.

Te mandaré el tomo de Arnao, [1] del cual debo tener varios ejemplares, pero no sé dónde.

Recibí los cuadernos de Ramón Lull por conducto del joven Pomar. Muchísimas gracias.

No dejes de la mano lo de la biblioteca Villalonga y procura mandarme pronto esos libros, si es que obran ya en poder de los creedores.

Te escribo hoy en estilo de parte telegráfico, porque estoy abrumado estos días de ocupaciones. El tomo 3.º de la *Antología* se está acabando de imprimir; va al frente un largo estudio en que hablo a mi sabor del Arcipreste de Hita y de otras muchas cosas.

También he publicado el tomo 2.º de las *Obras de Lope* en la magna edición de la Academia.

Dime algo de Quadrado cuando me escribas y no dejes de darle mis más cariñosos recuerdos cuando le veas.

Tuyo de todo corazón,

MARCELINO.

[64] *Palma de Mallorca, 20 de enero de 1893.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: No me reproches mi larguísimo silencio. En este último año he perdido mis hijos, y tú no puedes saber lo que son esas cosas.

Sé que Obrador ha ido adquiriendo todos los libros de la Biblioteca Villalonga que te interesaban, faltándole únicamente uno o dos a los que, con muchísima calma, sigue la pista.

Por este correo te remito un tomo nuevo de la *Biblioteca Literaria*, que comprende el *Viaje al Hartz*, de Enrique

[1] *Soñar despierto. Poesías varias* por D. Antonio Arnao, de la Real Academia Española. Con un prólogo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Madrid, Imprenta M. Tello, 1891.

Heine, por mí traducido y anotado. En alguna de esas notas, como la referente a los *Maestros Cantores*, he puesto sumo cuidado. Ya me dirás lo que te parece mi traducción. En cuanto se haya terminado el tiraje de algunos tomos en *mejor* papel de las *Nuevas poesías*, de Juan de Alcover, te remitiré a ti y a los amigos de la Academia de la Lengua ejemplares del tomo de Alcover y de el *Viaje al Hartz*. El tomo de Alcover resulta excelente. Notarás en él la crisis poética de Alcover y te deleitarás en la lectura del *Nocturno*, *La viuda*, *Contemplación* y otras poesías de Alcover como no las leo ahora en las publicaciones que en esa aparecen. En fin, Alcover me hincha las medidas. En la carta-prólogo del *Viaje al Hartz*, aprovecho gran parte de materiales que no te son desconocidos.

A otra cosa. Ya sabes que para fines de este año quedé comprometido a entregar a D. Luis Navarro para su *Biblioteca Clásica*, un tomo de líricos italianos del presente siglo, pero como hay que descartar a Leopardi y a Manzoni, el tal tomo me parece que resultaría poco interesante, y yo, por mi parte, no sé dar interés a lo que no me interesa. Así es que he pensado en una sustitución en que va a ganar la *Biblioteca* y mi trabajo. Tengo autorización de Llorente para reproducir sus traducciones de Schiller; D. Jerónimo Rosselló, que ya tenía traducidos algunos versos del expresado alemán, ha traducido para mi colección otras nuevas piezas, y yo estoy traduciendo también alguna cosa, alentado por Costa, quien pondera la *excelsitud* de mi trabajo. Añadiendo a estas versiones las dos de Hartzenbusch, dos o tres de Lasso de la Vega y otras tantas de Martí-Miquel, creo que pudiéramos dar un tomo de *Poesías líricas de Schiller* muy aceptable, mucho más que el que resultaría de los líricos italianos de este siglo. En fin, tú, que ves a Navarro y le diriges hábilmente, arregla con él el asunto y escríbeme la resolución.[1] Después del tomo de Schiller, como es natural, vendrá el de Goethe, y estos dos, juntos con el de

[1] Se publicó por fin la obra en la *Biblioteca Clásica: Schiller. Poesías líricas coleccionadas y en gran parte traducidas por Juan Luis Estelrich*, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Juan Fastenrath. Madrid, 1907. (Vols. CCXVII y CCXVIII.)

Heine que tradujo Herrero, y en el que tú pusiste el hermosísimo prólogo,[1] que yo he saqueado ahora, formarían buena trilogía de poetas líricos alemanes modernos en la *Biblioteca Clásica.*

Contesta pronto a eso, pues este verano tal vez lo pase viajando por España, y luego haré el remate en Madrid, adonde iría con el original preparado, y hasta podría cuidar del tomo, si aceptáis la sustitución que propongo.

¿Qué tomo es el último de las *Ideas Estéticas?* ¿Y cuál el de la *Antología de líricos castellanos?*

Tuyo,

JUAN LUIS.

[65] *Madrid, 20 de marzo de 1893.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Recibí tu carta de fines de enero, y ya supondrás con qué pesar he leído las tristes noticias que me das de tus desgracias de familia. Dios te dé resignación y te compense lo perdido.

¿Cuándo acaba el amigo Mateo Obrador de reunir y enviarme los libros de la biblioteca Villalonga?

No he recibido el *Viaje al Hartz.* Sin duda naufragó en el camino. Haz el favor de mandarme otro ejemplar. Lo que sí he recibido las *Nuevas Poesías*, de Alcover, que me parece uno de los más originales y excelentes líricos de esta generación novísima, en que la poesía es flor tan rara.

Navarro sin renunciar para más adelante al tomo de líricos italianos del siglo presente, acepta desde luego, con preferencia, el tomo de las *Poesías* de Schiller. Yo te haré copiar para él traducciones de dos poetas mejicanos muy estimables: Segura y Roa Bárcena. Esto recuerdo por ahora,

---

[1] *Poemas y Fantasías de Enrique Heine.* Traducción en verso castellano de José J. Herrero. Con un prólogo de D. Marcelino Menéndez Pelayo. Madrid, 1883. Tomo LXI de la *Biblioteca Clásica.*

además de lo que me indicas, pero seguramente encontraremos algo más.

El último tomo de las *Ideas Estéticas* (no recuerdo su número) se refiere todo él al romanticismo francés. Por estas señas le conocerás. En mi concepto, es el más ameno de la obra, y el que más me satisface como obra de arte.

El tomo últimamente publicado de la *Antología de líricos castellanos* (que puedes y debes reclamar a Navarro puesto que tienes carta blanca para ello) es el tercero, y lleva un largo estudio sobre los poetas del siglo XIV, y muy especialmente sobre Arcipreste de Hita. Está en prensa el tomo cuarto, con su correspondiente prólogo sobre el siglo XV.

He impreso también, por cuenta de la Academia, el tomo primero de una Antología especial de poetas hispanoamericanos. Tendrá tres tomos, con enormes introducciones. El primero, ya publicado, comprende los vates de Méjico y la América Central.

Tuyo de todo corazón, amigo afmo.,

MARCELINO.

[66] *Palma de Mallorca, 23 de marzo de 1893.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo amigo: Te incluyo la adjunta que acabo de recibir en este mismo momento, poco antes de la salida del correo.

Notarás que en la columna de precios ofrecidos, dada a Obrador, cuidé yo de disminuir un poco los que tú habías ofrecido, con lo cual me parece que no podrás quejarte de cómo te salen. Sé que Obrador ha tratado con cariño, si no con prisas, el asunto, y ha defendido tus intereses. En vista de eso dije a Obrador que adquiriera por mayor precio del ofrecido el *Tratado subtilisimo de Arismetica.*

Te escribí para que tratases con Navarro de la sustitución del tomo de *Poetas líricos italianos* de este siglo, que me encargó, con otro de *Poesías de Schiller*, traducidas por varios autores, y muchas inéditas. Cuando tengas un momento haz el favor de escribirme referente a este asunto.

¿Has recibido el tomo *Nuevas poesías*, de Alcover? A éste vas a verle en breve, porque ha salido elegido diputado por brillante votación, y se pasará sus temporaditas en Madrid. Aliéntale y anímale tú que sabes lo que vale, porque Alcover sólo trabaja cuando lo azuzan.

¿Recibiste mi traducción de *En el Hartz*, de Heine? Sé que la mayor parte de los volúmenes de Alcover y míos remitidos, no han llegado a su destino.

Te envía un apretado abrazo tu

JUAN LUIS.

[67] *Madrid, 19 de abril de 1893.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Te escribo a escape para decirte que recibí los libros de Villalonga (sintiendo mucho que no hubieran podido conseguirse todos), que estoy muy agradecido a Obrador por su diligencia, y que deseo que me indiques el medio más rápido y sencillo de hacer llegar a manos de este amigo el dinero.

No lo he hecho antes, por haber estado quince días en Sevilla.

Supongo que recibirías mi última carta escrita en vísperas de marchar, y que debió de cruzarse con la tuya.

Escríbeme pronto, para que yo pueda salir de esa pequeña duda.

Tuyo buen amigo,

MARCELINO.

[68] *Palma de Mallorca, 15 de mayo de 1893.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Hoy habrá llegado a Madrid el amigo Juan Alcover, que salió elegido diputado a Cortes por esta circunscripción. Lleva un paquete de ejemplares *En el Hartz*, que dejará en la Academia de la Lengua, y dentro del paquete hay un ejemplar para ti. El prólogo está hecho sobre retazos tuyos. Ya me dirás lo que te parece esa producción y mis ensayos de traductor del alemán (con traducción francesa *en regard)*. En las *notas* he puesto algún cuidado en lo que se refiere a *Los Maestros Cantores* y alguna otra.

Alcover lleva también el recibo que me firmó Obrador, y a quien satisfice inmediatamente de participarme que te había remitido tus pedidos; de modo que Obrador quedó pagado y la deuda la tienes desde entonces conmigo, por la cual no tienes que apurarte.

Voy acrecentando el tomo encargado de las *Poesías líricas de Schiller*. Hasta ahora forman la colección (que pienso acrecer más) los siguientes materiales: *Phantasie an Laura*, *Die Entzückung*, *Das Geheimnis der Reminiscenz*, *Melancholie*, *Die Blumen*, *Der Triumph der Liebe*, *Das Geheimnis*, *Die Erwartung*, *Des Mädchens Klage*, *Der Alpenjäger*, *Der Ring des Polykrates*, *Hero und Leander*, *Ritter Toggenburg*, *Der Handschuh*, *Das Verschleierte Bild zu Sais*, traducidas por Llorente.

Die Kindesmörderin, Hartzenbusch.—*An den Frühling*, José Almirante.—*Das Glück und die Weisheit*, *Graf von Würtemberg*, *Berglied*, *Sprüche des Confucius*, *Licht und Wärme*, Fernández Matheu.—*Resignation*, *Die Ideale*, *Der Taucher*, *Der Kampf mit dem Drachen*, *Fridolin*, *Der Spaziergang*, *Hoffnung*... y algunas otras, Jerónimo Rosselló.

Der Jüngling am Bache, *Kassandra*, *Die Worte des Glaubens*, Martí-Miquel.

Die Kräniche des Ibykus, *Pegasus im Joche*, Lasso de la Vega.

Columbus, Rodríguez Chaves.
Das Spiel des Lebens, Chacomeli.

Yo llevo ya traducidos *Die Bürgschaft*, *Die Teilung der Erde*, *Die zwei Tugendwege* y otras, y tengo vistas algunas más para traducirlas. Rosselló (D. Jerónimo) trabaja en lo mismo. No te apunto aquí la *Canción de la Campana*, porque sé que te gusta más la de Roa o la de Segura. De esas traducciones tengo algunas duplicadas y hasta triplicadas, pero he escogido la mejor, más bien que la variedad de traductores. Llorente y Rosselló vencen a los demás traductores y por eso las prefiero. De todos modos ya ves que reúno lo más granado y notable de las poesías líricas y baladas de Schiller.

Es muy tarde; mañana, en el primer tren, he de ír a Manacor; buenas noches. Te abraza tuyo,

ESTELRICH.

[69] *Palma de Mallorca, 8 de octubre de 1893.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo amigo Marcelino: Hace días, muchos días, que pienso escribirte y no llega el momento. Quiero felicitarte con toda el alma por el hermosísimo prólogo que has puesto a las obras de Quadrado.[1] A mí me gusta muchísimo y no menos al interesado. A éste has logrado remozarle; ¡cuánto hubiera, querido, tenerte a mi lado cuando Quadrado me iba recitando frases, acentuando el sentido de las mismas y mostrándose más contento que niño con zapatos nuevos! Te digo que Quadrado se ha aprendido de memoria tus páginas del prólogo y con el afán de comunicarlas hasta se ha humanizado... «donde está la verdad allí está él

[1] *Ensayos religiosos, políticos y literarios*, por D. José María Quadrado. Segunda edición, precedida de una Introducción por D. Marcelino Menéndez Pelayo. Palma de Mallorca, Imp. Amengual y Muntaner, 1893.

con la patria o contra la patria». Esta frase tuya ha costado muchas perdigonadas de saliva a los amigos de Quadrado. Yo doy por muy bien empleada esa saliva de Quadrado por el gustazo que tu prólogo me ha proporcionado.

Tengo el tomo de Schiller muy adelantado, pero deseo traducir yo algo más para la colección. Ésta la he formado con arreglo a una edición alemana que divide las poesías en tres períodos de la vida del autor, y tengo reunido lo siguiente:

Primer período.—*Amalia* (traducida por Labaila).—*Fantasía a Laura* (Llorente).—*Extasis* (Almirante).—*El secreto del recuerdo; Melancolía* (Llorente).—*La infanticida* (Hartzenbusch).—*Grandeza del mundo* (Estelrich).—*El Eliseo* (Estelrich).—*El fugitivo* (Rosselló).—*Las flores* (Llorente).—*A la primavera* (Almirante).—*El triunfo del amor* (Llorente).—*El conde de Wurtemberg* (Fernández Matheu).

Segundo período.—*Resignación* (Rosselló) N. B. Casi todas las poesías de este período se reducen a sus traducciones de la *Eneida*, etc., etc.

Tercer período.—*El secreto; La cita* (Llorente).—*La tarde* (Estelrich).—*Ideal* (Rosselló).—*Lamentos de una doncella* (Llorente).—*A orillas de un arroyo* (Martí-Miquel).—*Canción de las montañas* (Fernández Matheu).—*El cazador de los Alpes* (Llorente).—*La fiesta de Eleusis* (Estelrich).—*El anillo de Polícrates* (Llorente).—Las *cigüeñas de Ibico* (Lasso de la Vega).—*Hero y Leandro* (Llorente).—*Casandra* (Martí-Miquel).—*La fianza* (Estelrich).—El *buzo* (Rosselló).—*El caballero de Toggenburg* (Fernández Matheu o Llorente).—*El combate con el dragón* (Rosselló).—*Fridolin* (Rosselló).—*El conde de Habsburgo* (Rosselló).—*El guante* (Llorente).—*La imagen de Sais* (Rosselló).—*El reparto de la tierra* (Estelrich). — *El paseo* (Rosselló). — *La canción de la campana (????).*—*Esperanza* (Fernández Matheu).—*Colón* (Rodríguez Chaves).—*Las palabras de la fe* (Martí-Miquel).—*Sentencia de Confucio; Luz y calor* (Fernández Matheu).—*Los dos caminos de la virtud, El niño en la cuna, Teofanía, La fuente de la juventud* (Estelrich).—*Pegaso bajo el yugo* (Lasso de la Vega).—*El juego de la vida* (Chocomeli).

Tengo, además: *Despedida de Juana de Arco* (Carreras y González).—*El arroyo* (M. del Palacio).—*Los vidrios de la capilla* (Lasso de la Vega). El original de las cuales no he encontrado en la edición alemana.

Tengo, también: *La campana* (traducida al mallorquín y en verso por Bartolomé Ferrá).—*L'ideal* y *Johana d'Arc*, traducida en verso catalán por M. V. Amer.

El título de la composición lo pongo en castellano y en alemán, y la primera estrofa, esto es:

GRANDEZA DEL MUNDO

(Die Grösse der Welt)

Die der schaffende Geist einst aus dem Chaos schlug,
Durch die schwebende Welt flieg'ich des Windes Flug,
Bis am Strande
Ihrer Wogen ich lande,

Anker werf'wo kein Hauch mehr weht,
Und der Markstein der Schöpfung steht.
. . . . . .

Atravesando el éter, que el creador Espíritu
Hizo surgir del caos, cual ráfaga impelida
Me cierno sobre el límite
Que al océano da.
El áncora echaré donde no hay vida,
Donde el mojón del universo está.

Veo surgir estrellas eternamente jóvenes,
Y en miles de centurias y con bogar constante
En admirables círculos
Su curso se trazó.
¡Ah! cuando vuelvo la mirada errante
Ya la luz de los astros se eclipsó.

etcétera, etc.

Así me parece que la edición tendrá interés. Además por la relación que llevo hecha ya ves que todas las baladas capitales de Schiller, particularmente de la época del *Almanaque de las Musas* y las *Horas*, las tengo recogidas en versiones españolas.

El P. o ex Padre Mir me habló con grande elogio de una traducción de *La Campana*, por el P. Ramón García. Yo no me fío, ni poco ni mucho, del criterio del P. Mir, porque creo que no lo tiene en estas materias. ¿Conoces tú esa traducción del P. Ramón García? ¿Es más notable que la de Segura o Roa? ¿Qué traducción pondrías tú?

Como seguramente hablarás con Navarro de mi tomo de Schiller, haz el favor de decirle que no tengo más que los dos primeros tomos de tu *Antología de poetas líricos castellanos* y deseo que me envíe los restantes que han aparecido o que aparezcan; que me los ponga en cuenta o diga cómo quiere que le haga el pago.

También he visto estos días el prólogo de la *Antología de poetas hispano-americanos* (T. I). Me gusta mucho lo que dices de Manuel Acuña y de Batres. Comprendo las dificultades con que has luchado; pero de todos modos, la historia literaria resulta interesante y galana.

El mes pasado tuve una semana conmigo a Antonio Rubió. ¿Te decidirás tú algún día a darme un gustazo parecido? No temas, ya no te visitarán electores y lo pasaremos bien con Alcover, Costa, Quadrado y demás amigos.

Alcover (ya que de él he hablado) te remitió hace mucho tiempo un poemita, *La noche de Reyes*, ofreciéndote la dedicatoria y consultándote alguna cosa... no le contestaste y en Madrid Alcover, cuando te vió, tuvo cortedad o simpleza y no se atrevió a recordarte el envío. ¿Recibiste poemita y carta?... Alcover ha escrito dos poemitas nuevos que me encantan. Pronto le haré publicar otro tomo de versos... ¡ya verás!

Te quiere siempre y mucho tu

JUAN LUIS.

[70] *Santander, 6 de enero de 1894.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Tenía hace muchos días voluntad de escribirte, pero entre la tremenda catástrofe de esta ciudad, [1] y desgracias posteriores, entre ellas la muerte de un tío, hermano de mi madre, no he tenido el ánimo para nada, y lo he ido dilatando. Hoy mismo te escribo de prisa, nada más que para que sepas que continúo existiendo, y para desearte buen principio de año, que quiera Dios que para todos sea menos terrorífico que el pasado.

Hablé con Navarro sobre el tomo de Schiller. Leyó lo que decías en tu carta. Le pareció todo muy bien, y supongo que te habrá escrito y habrá cumplido tus encargos.

Por lo tocante a *La Campana,* insisto en que debes poner la de Hartzenbusch que es ya clásica, y aunque parafrástica, más fiel al espíritu del original que la de Segura y otras que son más literales. De la del P. Ramón García sólo recuerdo que estaba en prosa, lo cual la hace inútil para tu intento. La leí hace años no sé dónde, creo que en una revista nea, de las de Ortí y Lara.

En la *Ilustración Católica* de estos últimos meses han empezado a salir traducciones *en verso* de poesías alemanas por dicho P. García. Debes examinarlas, porque me parece que entre ellas hay alguna de Schiller y las de otros poetas también, pueden serte útiles para futuros planes. El Padre R. García sabía alemán, y era hombre de buen gusto, pero no sé si será poco o mucho lo que haya dejado.

En estos meses no he publicado más que el segundo tomo de los *Poetas Americanos* (Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico y Venezuela). Díme si le has visto y qué te ha parecido el prologazo de cerca de 200 páginas que le he puesto. Tengo en prensa el tomo 3.º

---

[1] Se refiere a la explosión en el muelle de Santander del vapor, cargado de dinamita, *Cabo Machichaco*, el 3 de noviembre de 1893, que causó numerosas víctimas en la ciudad. Pereda describió aquella tremenda catástrofe en *Pachín González.*

Un olvido mío y una cortedad del amigo Alcover han tenido la culpa de no haberle yo agradecido con tiempo la dedicatoria de su precioso poema, que leí cuando me le remitió, que me gustó muchísimo y que deseo ver impreso. Díselo así, para que no me tenga por descortés ni por ingrato. Tú sabes cuánto estimo el talento y la bondad de Alcover, y cuánto me honro con su amistad.

Tuyo de todo corazón,

MARCELINO.

[71] *Palma de Mallorca, 25 de enero de 1894.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi muy estimado Marcelino: A no saber y respetar mucho tus graves ocupaciones te hubiera tildado de olvidadizo para quien te quiere entrañablemente; pero tu carta última, llenándome de gozo, me demuestra lo infundado de mi preocupación. Ya me enteré y supe que en la catástrofe de Santander no te había ocurrido novedad; pero no sabía la muerte de tu tío: recibe mi más sentido pésame. Yo en pocos años he visto desfilar a muchos y muy allegados de mi familia, entre ellos a todos mis hijos; así es que me siento aplanado y con poco humor. Gracias a Dios, como tú, continúo existiendo y esperando mejores años que los pasados.

Mi colección de Schiller avanza lentamente, por más que los materiales reunidos dan contingente sobrado para un tomo de la Biblioteca de Navarro. Éste no me ha escrito todavía, y si se tarda le ganaré por la mano. Respecto a la traducción de *La Campana* por el P. Ramón García, estás en un error: dicha traducción se hizo en verso, y espero que la *Ilustración Católica* la reimprima en la *suite* de poesías de dicho P.; traducciones que no me satisfacen del todo (ni siquiera *del algo*, algunas de ellas), porque no es tan fácil traducir en verso como *hinchar un perro*, para quien, como el P. Ramón García, no era poeta. Esto, no obstante, apro-

vecharé alguna de las citadas traducciones, si bien de *La Campana* irá la traducción de Hartzenbusch, como tú deseas.

Vi, aprisa y corriendo, el primer tomo de la *Antología de hispano-americanos;* pero estos días, con detención, he leído el segundo, sin descuidar, por de contado, el prólogo, y más porque tan benévolamente me preguntas: «¿Qué tal te ha parecido?» Y ¿qué ha de parecerme, hombre de Dios?... Obra tuya. Con franqueza te digo que al principio, cuando supe que emprendías esa colección, temí que las andaderas oficiales y académicas no te permitiesen moverte con toda libertad; pero estos escollos los has salvado sincera y hábilmente, muy particularmente en la poesía separatista. Los capítulos que más me han interesado han sido precisamente los referentes a las dos regiones en que no existen poetas: Santo Domingo y Venezuela. El legendario Oviedo y Tirso de Molina parece que fueron a Santo Domingo para ti solo, y Bello, Baralt, Ros de Olano y García de Quevedo, parece que quisieron nacer en Venezuela... para que el sobreparto se expulsara en otra región. ¡Tan venezolanos como mi abuela! Pero, hablando en serio, no puedes imaginarte el efecto que me ha producido tu crítica respecto a Bello, juzgado como poeta. La leí con grandísimo interés y con la seguridad de disentir. Al coger el tomo empecé por leer *La agricultura de la zona tórrida*, que tenía perfectamente olvidada, y, como es consiguiente, recibí la suntuosa impresión de aquella decoración tan sabia, tan diestra, tan admirablemente pintada... sin que hasta ahora haya aparecido el autor del drama, por la sencilla razón de que no le hay. Y luego leí tu prólogo y vi formulado todo cuanto yo sentía de Bello: «su poesía es flor del árbol de su cultura...» y qué sé yo cuánta multitud de felicísimas frases y juicios sensatos que a querer reproducirlos me harían reproducir íntegras las páginas de tu prólogo. Me pasa contigo lo que no me pasa con nadie, ni siquiera con el *divino* Valera, de quien soy tan devoto: es a saber, que puedo aceptar a ojos cerrados todos tus juicios y apreciaciones; que pocas veces dejo de ver formulado, y siempre por manera maravillosa,

lo mismo que yo siento, sin ser capaz de formularlo, y que no pocas veces esos ojos cerrados con que te acepto, se me abren de par en par, más que para ver, con el asombro que me produce el derrumbamiento de mis errores o preocupaciones, que se caen como c... las gallinas..., de golpe. Y todo esto lo digo a propósito de tus juicios acerca de Bello, ¡si me habrán gustado!

Fastenrath me anunció hace algunos meses la muerte de Pérez Bonalde. Ya tienes mi tercer conducto.

Alcover, contentísimo de tus frases... Se nos vuelve muy trabajador. Poco hace, y espoleado por mí, ha escrito una leyenda o poemita, en donde la transformación de un estudiante en burro, descrita subjetivamente y con todo detalle, llena la parte sustanciosa del *racconto*, y otras cosas, entre ellas algunas traducciones de Schiller para mi colección. Ayer sé que estuvo en casa y seguramente vendría trayendo algo nuevo en el bolsillo.

Costa predica desenfrenadamente, es decir, sin freno en el número de sus sermones...

Quadrado ha sufrido algunos ataques de vejez. El pobre se va desmoronando. Rosselló, baldado de su ataque de apoplejía, sólo encuentra placer en la conversación de amigos literatos. Hasta la muerte le durarán sus encarnadas aficiones. Los demás amigos de la colonia mallorquina vamos viviendo.

Te abraza tu

JUAN LUIS.

Memorias a los amigos de la Academia de la Lengua. La muerte de mi suegra y la enfermedad de mi esposa me impidieron saludarles en los comienzos del año nuevo.

[72] *Palma, 15 de noviembre de 1894.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Hace tiempo que no he tenido noticias tuyas directamente; pero por carta de Antonio

Rubió he sabido cómo has aprovechado el tiempo este verano último. Yo estuve de expediciones: pasé algunos meses en Burgos y otro en las Vascongadas. A no haber llevado la impedimenta, esto es, mi esposa, desde Bilbao hubiera ido a darte un abrazo a Santander... Otra vez será.

Tengo material suficiente recogido, y escogido, para formar el tomo de Schiller, de modo que cuando el señor Navarro quiera, podré enviárselo. Como muestra de mis traducciones, te incluyo algunos ejemplares de *Los dos amigos*, traducción de *Die Freundschaft*, (sic) que dedico a ti y a Antonio Rubió, reservándome el papel de Tirano de Siracusa. [1] Como al fin resultas parte interesada, te estimaré entregues a los amigos de la Academia Española de la Lengua, los ejemplares que para ellos envío, y a quienes te servirás saludar, abrazar o tirar un mordisco, según la respetabilidad, amistad o compañerismo que me merecen. Los demás ejemplares, para ti *ad libitum*.

Sigo estudiando algo la genealogía de las estrofas métricas en la versificación española; pero no ando muy aprisa. Las ensaimadas mallorquinas vuelven a recobrar su primitiva forma de serpiente enroscada en mi estómago, la digestión es lenta y el trabajo me resulta *por ende* emperezado.

Alcover, que será el dador, te contará de mí y de los de esta tierra cuanto apetezcas. Vengan esos tomos de las Antologías, que espero leer con el deleite con que siempre te lee tu amiguísimo,

ESTELRICH.

---

[1] *Schiller. Los dos amigos (Die Bürgschaft).* Balada traducida en verso por J. L. Estelrich. Palma, s. a., Amengual y Muntaner. En la dedicatoria se lee: «A los amigos queridísimos Marcelino Menéndez y Pelayo y Antonio Rubió y Lluch.» Copia a continuación, apropiándose las palabras del tirano de Siracusa, los dos últimos versos de la hermosa poesía de Schiller: Ich sei, gewährt mir die Bitte, // In eurem Bunde der dritte, que el mismo Juan Luis traduce en verso castellano: si honor me concedéis tan verdadero // pido en vuestra amistad ser el tercero. A esto alude con la frase: «reservándome el papel de Tirano de Siracusa.» Es distracción de Estelrich el título *Die Freunschaft* por *Die Bürgschaft*.

[73] *Palma de Mallorca, 26 de diciembre de 1894.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Felicidades.

Juan Alcover dejó en la Universidad un paquetito de versos míos para ti y para los de la Española de la Lengua. En cuanto vuelvas a Madrid procura recogerlo y distribuir los que no te pertenecen. Hace tiempo que no sé de ti más que lo que me escribe *Rubicón* [1] desde Barcelona.

Tuyo amiguísimo,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[74] *Madrid, 1.º de febrero de 1895.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido amigo: Recibí tu traducción de Schiller, la leí con mucho gusto, y te agradecí el buen gusto y fina galantería de la dedicatoria.

Celebro que *te hayas arrancado por octavas* (lo diremos en términos taurófilos), porque vienen muy bien con la índole de la balada traducida por ti, y algunas te han resultado primorosas.

Por otra parte, y fuera de tus aciertos de traductor, eres un sin vergüenza, poco menos que un *vaina*. ¡Haber estado tan cerca de la Montaña y no habérsete ocurrido asomar las narices por Santander, sabiendo que yo me paso allí el verano entero! En fin, tú te enmendarás, y si no, reñiremos.

Todavía no he echado la vista encima a Navarro desde que llegué la semana pasada, venciendo hielos y nieves, de que vosotros, los de la *Isla Dorada*, no tenéis la más remota

[1] Don Antonio Rubió y Lluch.

idea. Pero le veré y le diré que el *Schiller* está corriente. ¿Ha llegado a esa el tomo 5.º de la *Antología de Líricos Castellanos*, formada por este pecador e impresa por el predicho Navarro? En él leerás un estudio mío (que no tengo por malo) sobre la poesía lírica en las cortes de Don Juan II de Castilla y Don Alfonso IV de Aragón. Tiene trescientas páginas de letra menudita.

Sentí mucho no estar en Madrid cuando vino Alcover, cuyos versos me gustan cada día más y a quien tengo que agradecer de un modo muy especial el favor de una dedicatoria.

¿Y qué es de Quadrado? Ni siquiera he recibido el tomo 3.º de sus *Obras*, que sé que anda ya por el mundo.

Tuyo de corazón,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

[75] *Palma de Mallorca, 16 de junio de 1895.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Desde que soy un *vaina*, como tú me has llamado, por no haberme llegado el verano último a Santander, estoy dispuesto a pegarte ahora un *vainazo*. Es el caso que han jubilado al señor Muntaner, bibliotecario de esta provincial y del Instituto. En eso no hay nada grave: algún día tenían que jubilarlo o debía morirse. Pero es el caso que para sustituirle han nombrado a un señor que ingresa ahora en la carrera, y, por lo tanto, sin práctica alguna, que vendrá aquí de *único* de la Biblioteca. Esto es grave y no ha de ser, so pena de que el Gobierno quiera c... a c... descubierto en los que solemos concurrir a la Biblioteca; Biblioteca que tú conoces, que cuenta más de 50.000 volúmenes, que no tiene índice, y que, gracias a la buena memoria de Muntaner, que sabía qué libros había en la tercera fila de algunos estantes (así está ella)

podía servir al público. Me han dicho si D. Carlos Palomares, que estuvo *aquí diez o doce años en la Biblioteca con* Muntaner, querría tal vez venir. Mucho me gustaría que lo solicitara, porque es el único que conoce la casa y el que podría sernos de gran utilidad, así a los lectores como a la casa, pues Palomares hizo aquí una enormidad de trabajo y quiso bien al establecimiento. De no venir Palomares debe venir algún empleado que sepa lo que tiene entre manos. No tengo pretensión por nada más que para que la persona que venga pueda y sepa servirme, y si indico a Palomares es porque me parece el más apto para ello. Tampoco estaría de más que en esta Biblioteca hubiera dos empleados del Cuerpo.

En fin, interésate de veras por el asunto, que vale la pena, ya que pueden verse códices de Ramón Lull y otros... que no están ni inscritos ni catalogados... (!!!).

A la *Revista Contemporánea* envié alguna traducción de Schiller de mi colección, y enviaré otras cuando escriba a Álvarez Sereix. ¿Las has visto? ¿Voy por buen camino?

Quadrado, anda malucho. Se teme que la supuración de una llaga en una pierna le infeccione. Con lo que ha pasado, cualquiera otro se muere; pero es tan fuerte como feo. Encima de la cama y mientras le curan está haciendo extractos de documentos para su catálogo del Archivo. Dice que se va y que se ha de dar mucha prisa.

Yo, muy emperezado desde hace algún tiempo, pero no por eso te quiere menos tu

JUAN LUIS.

[76] *Palma de Mallorca, 14 de julio de 1895.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Mi amigo D. Bernardo Balle y Amengual, Pbro., ha solicitado la clase de Religión y Moral que ha de crearse en este Instituto y si algo puedes hacer

en su obsequio te lo estimaré. Balle es director, desde hace años, del colegio de repasos más acreditado de esta ciudad.

¿Te gustaron las traducciones de Schiller, de Costa y Tomás Forteza, que te remití? En la *Revista Contemporánea* publiqué el *Ditirambo* y *La joven extranjera*. Si este verano tengo algún espacio daré el último empujón al tomo de Schiller. No descuides decirme lo que se te ocurra respecto a las traducciones que vayas conociendo y que Dios mediante formarán mi colección... pero ese endemoniado alemán me hace hasta morder las uñas, que es vicio feo...

En la *Revista Contemporánea* iré publicando otras versiones.

¿Recibiste el *Punschlied* en que lucí mis habilidades tipográficas? [1] Castro y Serrano recibió ejemplares para los amigos de la Academia de la Lengua y supongo os los habrá entregado.

¿Cómo he de arreglármelas para poseer (pagándolos) los tomos de la *Antología de poetas hispano-americanos?* Los dos primeros me los prestó Quadrado. Éste está muy mal y el mejor día nos dará el susto. D. Jerónimo Rosselló, estacionado, y haciendo millones de proyectos de publicaciones que tiene que realizar... Se nos van a ir las dos mayores sinceridades literarias que jamás ha habido aquí.

Te abraza tu

ESTELRICH.

[77] *Santander, 8 de julio de 1896.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich:

Mi querido Estelrich: El telegrama en que me participabas la gran desgracia de la muerte de Quadrado, llegó

[1] Otro librito en *edición microbio*, que diría Estelrich, su título es: *Schiller, cocinero. Receta para hacer el Ponche, traducida por el pinche J. L. Estelrich. Edición fina. No se vende.* Palma, S. A. Imp. Amengual y Muntaner.

a Madrid cuando ya me hallaba en ésta, y hasta hoy no ha venido a mis manos. Por eso no pude telegrafiarte oportunamente para que en mi nombre dieras el pésame a su familia, recibiéndole tú también como todos los mallorquines y todos los españoles amantes del mérito sólido y verdadero. La pérdida de Quadrado es de tal naturaleza, que no sé yo cuál otra podría ser hoy más deplorable para la cultura poética, que no cesó de enriquecer hasta el último momento con sus admirables trabajos históricos, arqueológicos, críticos y de todo género. Es uno de los escritores españoles *más completos* que ha tenido nuestro siglo, y será de seguro uno de los que la posteridad pondrá en lugar más eminente, porque lo reunió todo, ciencia profunda, gran virilidad de pensamiento, y admirable estilo. Dios le habrá concedido el premio de sus cristianas virtudes y nosotros debemos esforzarnos por imitarle y por conservar piadosamente su memoria.

Supongo que la colección de sus obras no habrá de quedarse incompleta, y no necesito decirte que si de algo puede valer mi concurso para terminarla, podéis contar conmigo. Ese será su más duradero monumento.

Tuyo siempre, amigo de corazón,

M. Menéndez y Pelayo.

[78] *Palma de Mallorca, 17 de julio de 1896.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Recibida tu carta fecha 8. La he publicado en un periódico, puesto que por su contexto comprendí que venía con vistas a la publicidad, y ha producido aquí muy buen efecto. Es probable que conozcas los resultados por otro conducto.

Aunque no se ha abierto el testamento de Quadrado (q. g. h.), sé que te nombra heredero de sus libros y manuscritos. El buenísimo de Quadrado te tenía verdadera devoción, y yo celebro el legado que te hace porque vayas sabiendo que este grupo tan sincero de literatos te aprecia en vida y en muerte. No he de decirte que si en algo puedes necesitar de mí, tendré muchísimo gusto en serte útil.

Hace pocos días te escribí referente a un deseo que me manifestó el amiguísimo Alcover; reitero ahora en todas sus partes la petición, y haz el favor de decirme si para lograr que sea éste nombrado correspondiente de la Academia Española de la Lengua, crees conveniente que escriba al Conde de Cheste (a quien felicito en verso todos los años su cumpleaños, por deudas de gratitud desde cuando formé la *Antología de líricos italianos)*, a Campoamor, Arce, Palacio, Liniers, Balart y algún otro que conozco de la Academia; o si crees que mejor es dejar en tus manos el asunto. Creo que es de justicia que aquí tengáis algún académico correspondiente, y difícilmente encontraréis otro que reúna las condiciones de Juan Alcover, ni que el nombramiento pueda ser mejor recibido aquí, por su prestigio.

¿Y esas *Ideas Estéticas?* ¿Te has empantanado, es decir, nos has empantanado? ¿Las trabajarás algo este verano, mientras sigues *invernando en julio y agosto* en Santander? Mucho lo deseo.

Hace una temporadita estoy estudiando con gusto los *trouvères*, trovadores y *minnesinger*, y puedo asegurarte que el estudio me deleita, sobre todo cuando voy viendo las diferencias que hay entre unos y otros. ¿Hay alguna obra capital, respecto a cada uno de los tres grupos, que me aconsejes? Claro que no te pido el Códice de Rudiger Menese, ni los Trovadores de Milá, aquélla porque tendría que ir a París y ésta porque ya puedes suponer que me la tengo muy leída.

Siempre tuyo y muy tuyo,

ESTELRICH.

[79] *Palma de Mallorca, 28 de julio de 1896.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

EL ALCALDE
DE
PALMA *21 de julio de 1896.*

Particular

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido y distinguido amigo: No tiene usted por qué agradecerme la proposición de gracias al señor Menéndez Pelayo por sus ofrecimientos para completar las obras de Quadrado que presenté al Ayuntamiento.

Quadrado lo merece todo, y su amigo de usted, Menéndez Pelayo, más todavía, por lo que vale y por su generoso ofrecimiento. Sírvase decírselo en mi nombre, ya que a mí no me cabe la honra de cartearme con él.

A L. P. Q. B. de Luisa y usted reciba un abrazo de su afmo. amigo.—*Jayme Salom y Busí.* [1]

Hoy, 28.

Querido Marcelino: Hoy probablemente te comunicará este Alcalde el acuerdo de la sesión anterior, dándote las gracias por los ofrecimientos que hiciste en favor de las obras de Quadrado. Ya ves tú: todo el Ayuntamiento de la M. N. y L. ciudad de Palma..., la verdad es que no te mereces menos. Tan pronto como se tomó el acuerdo le di las gracias en una tarjeta que le remití y me contestó con esta carta. Ayer se aprobó el *Acta de la sesión anterior*, y hoy se te comunicará el acuerdo.

No olvides el asunto de Alcover, académico correspondiente de la Española de la Lengua...

[1] A continuación de esta carta del Alcalde de Palma y en el mismo pliego viene la que transcribo de J. L. Estelrich.

La Almudaina hace un número dedicado a Quadrado; ya lo enviaré.

La María Licer me envió ayer desde Venecia un canto del *Canigó*, el último, traducido en verso italiano. Toma nota en tu biblioteca de traductores.

Nada más por hoy.

Tuyo siempre y muy tuyo,

J. L. ESTELRICH.

[80] *Santander, 16 de agosto de 1896.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido amigo: En cuanto recibí la muy atenta comunicación del Ayuntamiento de esa muy ilustre ciudad, contesté al Alcalde agradeciéndole el acuerdo y los términos en que me le trasmitía.

¿Sabes algo del testamento de Quadrado? ¿Se ha abierto ya? En él debe de haber alguna disposición concerniente a la forma en que se han de publicar sus obras inéditas, y supongo que los materiales para ellas estarían entre los papeles y libros que me habrá legado, según me anunció en vida, y tú me has confirmado. Dime lo que sepas de esto.

Tengo a Alcover en muy alto concepto como poeta y como persona, y me parecerá muy bien que salga elegido correspondiente en la vacante de Quadrado. Sólo he de advertirte que figura también como candidato desde anteriores elecciones, Federico Baraibar, de Vitoria, con la circunstancia en su favor de no haber a estas fechas ningún correspondiente en las tres provincias vascongadas y en Navarra, ni tampoco ningún académico natural de aquella región ni que sepa vascuence, cosa que no carece de alguna importancia para las tareas de diccionario.

No sé, por consiguiente, si en la actual elección de correspondiente saldrá Baraibar o Alcover, pero de todos modos no será el elegido ningún candidato ridículo, como

ese de que me hablas, y en quien seguramente nadie ha pensado. Precisamente por evitar este género de sorpresas, propuse hace algún tiempo, y la Academia acordó, discutir en una reunión previa de carácter confidencial, los méritos y circunstancias de los candidatos, para llegar así a un acuerdo racional.

Me parece muy bien que por tu parte escribas a los académicos que conoces para que estén prevenidos ya en pro de Alcover, sea para esta vacante, sea para la siguiente.

De otras cosas que me indicas en tu carta, ya te escribiré más despacio. Las *Ideas Estéticas* (de que faltan tres tomos) se acabarán cuando pueda dedicar una larga temporada a este solo trabajo. Ahora estoy enfrascado en la magna edición de Lope de Vega, de que voy a dar juntos este otoño los tomos 6.º y 7.º

Tuyo buen amigo,

M. Menéndez y Pelayo.

[81] *Palma de Mallorca, 20 de octubre de 1896.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo y queridísimo amigo: No creas que te haya olvidado. En cuanto recibí tu última visité a la señora viuda de Quadrado y le hablé del testamento de su esposo por lo que a ti interesaba. Doña Rosa me contestó que te había trasmitido copia de la cláusula del legado. Con muchos rodeos y atascos de conciencia y qué sé yo cuántas cosas más, me indicó D.ª Rosa el deseo de quedarse con el ejemplar de las obras de su esposo que éste guardaba para sí, a lo que le contesté que eras tú sobradamente considerado e inteligente para no apreciar el valor no *fungible* de estos objetos, que por otra parte te resultarían duplicados.

En cuanto al legado de todos los libros y papeles que Quadrado te hace, tendrás que apreciar mucho el buen afecto de dicho señor y su consideración para contigo; pero

estoy casi seguro que la cosa no vale la pena. Quadrado no creo que deje inédito más que sus tres dramas: *Leovigildo*, *Martín Venegas* y *Cristina de Suecia*, y nueve u once días del Mes del Corazón de Jesús, que preparaba para completar la trilogía pía de los meses de *María* y de *San José*. No conozco nada más. De libros, no hablemos; todos los que le conozco caben en un puño... Desde allá, del año 40 no tuvo su librería más ingresos que los regalos, y excusado es decirte que lo que se regalaba a Quadrado se te ha regalado a ti. Lo que debe de ser muy curioso es el epistolario, puesto que Quadrado guardaba todas las cartas que se le dirigían, es decir, todas las que pueden interesarte, y ya sabes tú cuándo y con quiénes sostuvo relaciones.

Yo he estado un mes fuera de Mallorca (en Zaragoza, en Tarragona, cuyos monumentos no conocía; en Barcelona, donde he pasado unos días con el heroico Rubió, después de su segundo viaje a Grecia, etc.) y por esto no había contestado a tu carta, sabiendo ya, como sabía, que se te había comunicado la cláusula testamentaria de Quadrado, que era *le clou* de tu misiva. Al regresar a Mallorca he vuelto a ver a D.ª Rosa, viuda de Quadrado, y la buena señora, con muchas timideces y reparos me dijo que yo, con timideces y reparos mayores para no ofenderte, te dijera que extraña no haber recibido contestación a su carta, ni sabe por consiguiente cómo quieres que se te dirijan los papeles de su esposo, ni si accederás a sus súplicas. He visto también a Estanislao Aguiló, que (¿lo creerás? es tan bueno este muchacho que por sólo el recuerdo de la amistad de Quadrado con su padre y el afecto que profesaba a Quadrado, iba Aguiló todas las noches a jugar horas y horas con Quadrado partidas de tute o brisca para entretenerle en sus últimos meses... y Quadrado le babeaba los naipes, se dormía, y... figúrate lo que haría el pobre) está enterado de las cosas de Quadrado, y Aguiló me ha confirmado mis presunciones respecto a los libros y papeles inéditos de Quadrado. Yo decía a Aguiló que lo más conveniente sería (salvo tu parecer) formar una nota de todo lo que puede pertenecerte de la herencia de Quadrado, y en-

viártela para que tú te hicieras cargo de lo que hay, y si no te sirven los duplicados ponerlos aquí en venta y si se vendieran remitirte el importe; pero para esto tendrías que entenderte con Estanislao o conmigo, mediante poderes para con la viuda, puesto que la buena señora está un poco trastornada, y no acaba de estarlo del todo para que deje de hacérsela caso. Te digo y repito que puedes contar conmigo para todo lo que me necesites, y vergüenza me da hacerte ofrecimientos que harto sabido te tienes.

También sé que Alcover te escribió referente a sus pretensiones. Lo que a mí me dijiste y lo que luego escribiste a Alcover, lo cree este superabundantemente motivo para desistir de toda pretensión ante Baraibar y las condiciones en que se encuentra el de Vitoria.

Dios te conceda pronto humor, decisión y tiempo necesarios para continuar y terminar tus *Ideas estéticas*, porque la tal continuación la estoy deseando de todas veras. Lo de Lope es una obra cuya justicia se ha comprendido tan pronto como tú la has anunciado. ¡Claro, hombre! También he visto que los sevillanos te entregan a Quevedo, y lo celebro...

Tuyo con el alma,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[82] *Santander, 28 de diciembre de 1896.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Empiezo por darte las Pascuas y me congratulo de tener un momento libre para escribirte y darte instrucciones sobre el asunto de Quadrado.

Dando por supuesto que habrá bastantes duplicados que me serían inútiles y abultarían los cajones, creo que lo mejor será que tú y E. Aguiló (puesto que sois tan buenos que os prestáis a ello) hagáis el favor de sacarme una nota de todo lo que pueda pertenecerme de la herencia de Quadrado, y yo en esa lista tacharé todos los libros que yo

tenga y que no necesite duplicar (porque algunos duplicados me vendrán bien, teniendo, como tengo, casa en Santander y en Madrid). Estos libros se quedarán en poder de la viuda, para que disponga de ellos como guste, o los conserve en memoria de su difunto esposo. En cuanto a los demás libros y papeles, me haréis el favor de empaquetarlos en las cajas que sea menester y enviarlos al puerto de Valencia, destinados a D. Ramón Nogués, consignatario de la *Compañía Vasco-Andaluza*, para que este señor me los remita a Santander en uno de los vapores que periódicamente salen de allí para estos puertos del Norte.

Hoy mismo escribo a D.ª Rosa advirtiéndole que vosotros os entenderéis con ella para todos estos pormenores.

Estaré aquí, como de costumbre, hasta el día 9 ó 10 de enero.

¿Cuándo publicas algo? Yo ando enfrascado en Lope de Vega, Quevedo y otra porción de cosas. ¿Viste el tomo VI de la *Antología lírica?*

Todavía tengo que darte otro encargo o pejiguera bibliográfica. Recibí el otro día un catálogo de libros más o menos raros que pone ahí en venta un D. José Mir y Ferrer, a quien no conozco. Entre estos libros están los tomos IV, V y VI de la edición de Maguncia de las obras de Ramón Lull. Como da la feliz casualidad de que yo tengo los tomos 1.º y 2.º de dicha edición, quiero aprovechar esta ocasión de *medio completarla.* El catálogo no trae precios, por lo cual te suplico que te avistes con dicho señor (que vive Almudaina, 4, pral, según veo en su catálogo) y ajustes con él dichos tomos, procurando sacarlos baratos por aquello de que la obra está incompleta. Y adquiridos que sean estos tres enormes tomazos, me harás el favor de meterlos en las cajas en que vengan los libros de Quadrado. Tú me dirás cómo he de abonarte el importe.

Perdona los borrones de esta indecente carta. Va a salir el correo, y no tengo tiempo para escribir otra. Tuyo de corazón, agradecidísimo amigo,

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

[83] *Palma de Mallorca, 19 de enero de 1897.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Contesto a tu afectuosa del 28 de diciembre último. La grave enfermedad de una de mis tías de Artá y la muerte de la otra (q. g. h.) me han impedido contestar antes, como también el deseo de darte algunas noticias de tu encargo. Perforando los escrúpulos, delicadezas e imposibles de D.ª Rosa, por fin Estanislao y yo, desde hace cuatro días trabajamos algunas horas todas las mañanas en el entresuelito de Quadrado, formando la lista de sus libros. ¡Qué desorden, hijo mío! La lista va a ser lista *del bugato*, pero si tienes deseo de alguna explicación referente a cualquier tomo, la escribirás y te daremos todos los detalles que quieras. La librería de Quadrado resulta ni más ni menos que lo que te dije. Dentro de pocos días te remitiré toda o parte de esa lista, certificada, como cuartillas para la imprenta, y tú nos harás las advertencias que creas oportunas cuidando de indicar el estante, cajón o cómoda donde hemos colocado el libro. También te daré noticia, dentro de pocos días, de los tres tomos de la edición de Maguncia, del catálogo de D. José Mir y Ferrer. Creía tener ultimado el contrato y hace poco he recibido recado de que no te escriba nada hasta haber hablado con Estanislao. Esos libros son los duplicados de la biblioteca del Conde de Ayamans. El propietario actual, según sospecho, creyó que con estos duplicados iba a sacar un capital, y ya ves tú lo que resulta del catálogo.

Tengo, aunque con los trastornos de familia y viajes a Artá no lo he podido leer, el tomo VI de la *Antología de líricos españoles;* es decir, el Prólogo, porque el tomo no parece. Excuso decirte que me alegro de todas veras que trabajes la obra con ese cariño y me prometo de su lectura los buenos ratos de sus antecesores. Lo que no he logrado ver, y los he encargado dos veces, son los tomos III y IV de los *Americanos.*

Hace más de dos años que dirijo aquí un periódico de noticias, donde escribo alguno que otro artículo de literatura italiana, alemana y de crítica literaria del país, cuando la ocasión se presenta. Tengo en cartera: algunos versos líricos (aunque la forma poética esté llamada a desaparecer, por votación nominal de la mitad más uno), que publicaré Dios sabe cuándo; la colección de Schiller empantanada y que con un pequeño tirón pudiera ponerla a disposición de D. Luis Navarro, si este señor se hubiese dignado contestar a una carta mía; y algo traducido de los versos de Goethe; ítem más, algunos trabajos preparados para el estudio de los *Minnesinger* y de las estrofas métricas en la lírica castellana...; algún vago proyecto y mucha pereza de ejecución. Miguel Costa ha escrito dos hermosos poemitas *(La Jarreta* y *Lo castell del Rey)* con metros populares mallorquines, y está escribiendo otro para publicar luego los tres en un tomo. Alcover (Juan) tiene algún propósito, pero está muy ocupado. Peña (D. Pedro de A.) sigue publicando su colección y Alcover (Antonio María) sigue también recopilando las *Rondayes mallorquines.*

Me he alegrado en el alma del éxito que ha obtenido nuestro buenísimo amigo Antonio Rubió con su clase de literatura catalana. Aunque catalán hasta los huesos, no creo que caiga en las barrabasadas de los de la *llur restauració.*

Es tarde, y como he de volver a escribirte en breve, hasta luego.

Tuyo siempre de corazón,

ESTELRICH.

[84] *Palma de Mallorca, 5 de febrero 1897.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi querido Marcelino: Por este correo te remito certificado y como *cuartillas para la imprenta,* la lista de los libros de Quadrado. Ni Estanislao ni yo pretendemos obtener

nombre de bibliófilos por este trabajo, muy mal hecho sin duda; pero suponemos que tus alcances no necesitan más. Si algo más quieres saber, avisa.

D.ª Rosa muy enfrascada. La dijiste que sólo te faltaban de Quadrado (al permitirle que se quedara con sus obras) algunas de las obras chicas, y no sabe si te referías a los *Pastorales* y otros dos o tres folletitos que publicó o a los libros piadosos del *Mes de María* y *Mes de San José*, *Semana Santa*, etc. Tiene también D.ª Rosa deseos de quedarse con los dos tomos de *Ciudadela* del Archiduque Luis Salvador y reponerlos con otros que cree le facilitará Herreros, si tú los pidieres y además dos vidas de santos que te he anotado en mi lista.

Las obras del Archiduque Luis Salvador van todas en *ediciones espléndidas*, y *como no se ponen a la venta*, supongo que las reclamarás.

Por mi parte quiero hacerte también una petición: de lo que llevas publicado en libros apenas me falta más que la *Historia de los Heterodoxos* y deseo me cedas el ejemplar que fué de Quadrado como recuerdo tuyo y de D. José, a quien sabes tanto y tan bien quisimos aquí sus amigos.

Al final de mi lista van dos publicaciones muy curiosas relativas a los *Chuetas* mallorquines, pero, como te digo en la nota que allí puse, no hagas alusión a ellas en la carta próxima, que tendré que enseñar a Estanislao Aguiló. Ni los chuetas ni los que no lo somos, hemos sabido mirar esta cuestión como se merece. Unos y otros tienen la preocupación. Esto es largo de contar...

Por los tres tomos de la edición de Maguncia, de Ramón Lull, piden 90 pesetas. Me parece una barbaridad. Estoy en la convicción de que aquí no han de vender estos tres tomos a este precio. Tú dirás cuánto podemos ofrecer por ellos como máximum, y yo haré todas las negociaciones y habilidades para sacártelos lo más barato posible. Espero tus órdenes.

He leído estos días los prólogos de los seis tomos que llevas publicados de la *Antología de líricos españoles*, y te aseguro que me han dejado encantado. Había leído ya los

dos primeros, pero luego suspendí la lectura porque no sé leer a merced de los editores; y rabio ahora por leer los restantes. Cuántas y cuántas cosas se me ocurren en tu elogio... no bastan pliegos de cartas para ello. Ayer mismo, en que de una sentada me leí casi entero el tomo VI, no me satisfice con ello, y volveré a leer todo el párrafo destinado a probar los precedentes que existían a las coplas de Jorge Manrique. Por donde pasa el huracán de tu erudición no vuelve a nacer yerba; y perdona el recuerdo del caballo de Atila, ya que la filosofía que encierra la frase es completamente opuesta. En fin, ¿qué palabras hallaré, bien mío, que no haya profanado la impostura? A falta de las que expresaran el elogio, acabé por llamarte ¡¡¡animal!!!

Sigue disparando coces que con grandísimo gusto ha de recibirlas tuyo siempre amigo de veras,

JUAN LUIS.

De manuscritos de Quadrado no hay más que lo que presumía: los tres dramas.

[85] *Madrid, 4 de abril de 1897.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido amigo: Con razón te quejarás de mí por la tardanza en devolverte el catálogo de los libros de Quadrado, que tú y el amigo D. Estanislao Aguiló, a quien te suplico que des las gracias más encarecidas en mi nombre, os tomasteis el trabajo de formar. Mi única disculpa, que apreciarás en lo que valga, es el cúmulo de tareas de varia índole que han pesado sobre mí durante toda esta temporada. Al fin, vino a despertarme de éste, que no era letargo, una carta apremiante de D.ª Rosa, que desea terminar cuanto antes el asunto. Obediente a su voz te remití, anteayer el catálogo certificado. Verás que he anotado por diversos

motivos muchos libros insignificantes, y otros que tengo dobles, pero que me pueden servir para cambiarlos o para regalar a algún amigo. Todos los que llevan cruz o señal análoga son los que he elegido.

Por lo tocante a los ejemplares de mis obras, te instituyo desde luego en propietario de ellos, y si se te antoja algún otro libro de los señalados por mí, dímelo con toda franqueza.

Reclamo todas las publicaciones del Archiduque Luis Salvador. Es una de las pocas cosas de algún valor que hay en esta biblioteca, y a mí, que no tengo relaciones con el Archiduque ni con Herreros, me sería difícil adquirirlas, al paso que D.ª Rosa puede conseguirlo ahí sin ninguna dificultad. Vengan, pues, los librotes espléndidos del Archiduque. Y vengan también, si es posible, los tres tomos de la edición maguntina de Ramón Lull, por los cuales ofrezco como máximum (y es una barbaridad) *sesenta* pesetas. Pero aspiro a completar esta edición, de la cual tengo los primeros tomos, y me sería molesto perder esta ocasión de adquirir algunos más. Si los puedes sacar en menos, mejor.

No sabes lo agradecido que te estoy por todas estas gestiones. Dalas cima pronto y felizmente, y no olvides a tu cariñoso amigo,

M. Menéndez y Pelayo.

[86] *Palma de Mallorca, 20 de abril de 1897.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimado Marcelino: Al regresar de Valencia, donde he pasado algunos días, encontré aquí tu carta del 4 y la lista de la librería de Quadrado. Ya tengo escogidos casi todos los libros que en mi lista señalaste y mañana o pasado ultimaré mi trabajo. Estanislao Aguiló está ahora en el campo, pero en cuanto regrese hará lo propio con su lista

y remitiremos los cajones a Valencia, conforme indicabas en tu anterior. Los manuscritos y correspondencias de Quadrado, D.ª Rosa te los enviará a Madrid cuando vaya persona de su confianza.

Estanislao cuidará también de ver si te saca baratos los tres tomos de Lull de la edición maguntina, porque es muy amigo del que anda con el arreglo de la Biblioteca Ayamáns. Ya te dije de esto lo que había, y me alegro que Estanislao haya tomado para sí esta parte de tus encargos.

Te agradezco mucho la cesión de tus obras que pertenecieron a Quadrado; pero como todas tus obras las tengo y bastante más completas de lo que Quadrado las tenía, me contento con los *Heterodoxos* y con los dos primeros tomos de la Antología de hispano-americanos. Si la edición de esta obra se ha hecho por cuenta de la Academia de la Lengua bien pudieras completármela remitiéndome los tomos III y IV. De los demás libros que has marcado con cruz no quiero pedirte ninguno; cuando los reclamas por algo será y en tus manos están mejor que en las mías. Respecto a la posesión de libros, tengo yo una peregrina teoría poco ortodoxa pero muy Bentham: «Los libros pueden robarse siempre que el ladrón los haya de aprovechar mejor que el propietario!!» y con esta doctrina excuso comentarios. Tu Duca, tu Signore e tu Maestro.

Si D.ª Rosa no encuentra sustitución para los dos tomos de Menorca del Archiduque, creo que no se los arrancaremos. Es en lo único que está muy terca. En todo lo demás nos abruma a escrúpulos monjiles.

No tienes que agradecerme nada, ya sabes que soy muy amigo y admirador tuyo, y por lo uno y lo otro estoy obligado a bastante más de lo que hasta ahora he podido servirte.

Queda algo de papel en esta carta y voy a aprovecharlo diciéndote que Miguel Costa (ya habrás recibido el último tomo *Del agre de la terra* que contiene tres leyendas pollensinas) no conocía tu *Antología de poetas líricos castellanos.* Para hacerle un obsequio le envié los tomos publicados con esta dedicatoria:

Amigo: tolle et lege *estos volúmenes*
(obsequio mío y como tal misérrimo)
en que nuestro Menéndez celebérrimo
junta al par que los bajos los cacúmenes.
Por estos hermosísimos resúmenes
se adivina y se toca lo prospérrimo,
de lo que siempre ha sido el campo ubérrimo
donde nacieron los hispanos númenes.
Los viejos rimos, *las vaqueras áticas,*
como el verso toscano más acústico,
verás en estos líricos monólogos...
¡Tu fama y pulcritud aristocráticas
no te valdrán, Miguel, que, como un rústico
te chuparás los dedos en los prólogos!

No copio el soneto ni por bueno ni por competir con Cairasco de Figueroa, sino para que veas la impresión que me han producido los prólogos de los seis tomos publicados, y te recomiendo que esta obra y las *Ideas estéticas* las termines pronto. Sabe que me he hecho aquí sonetista abundoso, y que alguno pudiera transcribirte algo mejor que el transcrito. ¿Te envió D. Pedro de A. Peña su primer tomo de *El Mosaico?* Así me lo prometió Peña, pero no sé si lo habrás recibido.

Créeme siempre muy tuyo afmo. y amigo de siempre,

J. L. ESTELRICH.

Lo de la discusión del libro de Tarongí sobre *chuetas*, no está todo en la librería de Quadrado, pero te enviaré lo que haya. Mucho se publicó en los periódicos de entonces.

[87] *Palma de Mallorca, 31 de mayo de 1897.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Después de tener escogidos y separados todos los libros de Quadrado que elegiste, la

buena de D.ª Rosa tuvo escrúpulos de hacerlos empaquetar y hasta quiso que fuéramos Estanislao y yo quien cuidáramos de esta faena. Yo tuve que ir algunos días a Sóller, de donde ya he regresado, pero me encuentro ahora con que D.ª Rosa se ha ido al campo. Como supongo no te corre prisa mayor recibir esos libros, aguardaré a que regrese D.ª Rosa y luego los empaquetaré y los remitiré a Valencia, como me indicaste. Así los recibirás en Santander estando tú allí. Por mi parte siento que los encargos que me haces tengan tantas demoras; pero así es esta tierra donde hasta los sepultureros dicen: *Mañana*, y dejan sin enterrar a los cadáveres semanas enteras!!! Pero todo se andará, Dios mediante.

He recibido el tomo IV de los *Líricos Hispano-Americanos;* pero no el III, que también te pedí. ¿Se ha extraviado o fué distracción tuya? Envía, pues, ese tomo III y tendré completa la obra.

Y este verano, ¿en qué te ocuparás? Lo mismo las *Ideas estéticas* que los prólogos de la *Antología de líricos castellanos* me hinchan las medidas y supongo que a una o a la otra de estas obras vas a darles un empujón. ¡Que sea gordo! La edición de Lope de Vega me gusta mucho; pero, hijo, va a costar un sentido y no la he adquirido.

Los pareados de Balart y Costa me han hecho escribir esta chanzoneta:

LO PEOR DE LA RIMA

(CHANZONETILLA)

—No sé si el pareado
nació de la aleluya,
o si ésta de aquel metro fué entenado:
al fin cuestión de crítica
que dejo libre a quien tan hondo arguya.

Este métrico estigma:
¿se halla en la Gaya sciencia?

¿o del francés nos vino el paradigma?
Mal crónico o mal gálico;
pero mal, siempre mal, y de evidencia.

Con el aspecto grave
de afanosos serviles,
viene de dos en dos, y no se sabe
si es metro, o es Orden público,
amantes, yunta, cuervos, o civiles.

Cual chismosos vecinos
de corto vecindario,
se conllevan muy mal esos mezquinos
consonantillos próximos,
agazapados en su pobre armario.

Fraternidad de ruines
que acaba siempre en punta
si con Abeles mézclanse Caínes
en el trabajo exótico
del incauto poeta que los junta.

De otras rimas pechero
y semi-estrofa a ratos,
en que se halla lo malo por entero
del patriarcal tetrástrofo
y de la regia octava los zapatos.

Lo cierto es que molesta
la mente y el oído
el trotecillo cochinero de esta
confarreación gémenis
que en lengua de españoles se ha metido.

Dicen que así decía
un vate cejijunto;
y el gran romance heroico *que lo oía,*

batió el ala pinnípeda
y, sin decir Adiós, *marchóse al punto;*

Que por su peso ralo
pensó: ¡La que me espera!...
Aunque a decir verdad, y esto es lo malo,
el tal romance de héroes
no fué tan lejos como yo quisiera.

Es muy probable que con los libros de Quadrado vayan los tres tomos de la edición maguntina de Lull, sin rebasar el precio que les señalaste, y quizás menos. La labor ha sido fina, porque estaban aferrados a las 90 pesetas.

¿Te ha enviado Antonio M.ª Alcover los tomos que lleva publicados de sus *Rondayes mallorquines?* Es una colección folklórica muy apreciable por el lenguaje y la colección, por más que se resienta de la falta de gusto seguro que no tiene el colector.

Y para acabar en verso, allá va uno de mis sonetos inéditos:

SABER Y AMOR

¡Cuánto goce mayor que el goce mío
no hallará la preclara inteligencia
explorando las fuentes de la ciencia
que dominar quisiera mi albedrío!
¡Ella sola fecunda como río,
y como luz, fulgura en la eminencia;
ella sola avasalla la existencia
y el alma llena del amor que ansío!
Mas ¿goza acaso más, quien más conoce?
¿es más grande el amor de quien más sabe?
¿es, por más sol, más venturoso el día?...
¡Oh! si el saber ha de amenguar el goce
del ardoroso amor que en mi alma cabe,
no me toquéis mi dulce medianía!

Tuyo siempre amigo que te quiere,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[88] *Palma de Mallorca, 18 de agosto de 1897.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo amigo: Por fin salen hoy de ésta para Valencia, consignados al señor Nogués, cinco medias cajas de libros de Quadrado, con todos los que elegiste, procedentes del legado que hizo a tu favor nuestro D. José María. Este cariñoso recuerdo de Quadrado quizás te una más a Mallorca, y los amigos de acá quedan muy satisfechos de ver que Quadrado dió tan buen destino a sus libros. Los del Archiduque van todos. Los manuscritos, que yo no he llegado a ver, te los remitirá D.ª Rosa en breve por D. José Ripoll, pariente suyo que va destinado a Madrid.

He enviado a paseo al conde de Ayamáns y sus tomos lulianos. Después de muchas idas y venidas logré cerrar el trato por 90 pesetas, y al poco tiempo recibí recado de que el precio de 90 pesetas había sido una equivocación, porque los libros estaban muy bien encuadernados (!) Por la encuadernación había de juzgarlos este noble, digno de los dicterios de Alfieri, ya que la letra, el negro, le estorba. Como a esta siguieron aún otras informalidades, no he cuidado más del conde ni de sus libros. Ya antes te dije que el pobre no sabía lo que llevaba entre manos. Estos libros aquí es casi seguro que no han de venderse, y en todo caso esperaré a que me busquen.

Los gastos que ha ocasionado la remesa están satisfechos. D.ª Rosa no ha querido cobrarme los cajones, y los demás gastos serán un pequeñico obsequio mío. Cuando te remití los libros de Villalonga, di a Alcover la factura para que te la entregara, por si tú tenías la curiosidad de documentar la procedencia de tus libros; hubo confusión, y tú pagaste aquella factura, contra mi deseo. Ahora que se presenta la ocasión de serte útil quiero sértelo sin serte gravoso. En fin, no vale la pena, y estamos en paz. De Valencia a Santander tú te entenderás con esa Compañía Vasco-Andaluza.

¿Has trabajado mucho este verano? ¿Cómo andamos de

Ideas estéticas? ¿Y la *Antología?* Espero que a tu regreso a Madrid darás pruebas de tu actividad veraniega, y porque sabido se está que tu invernas, en verano, en Santander. ¿Has visto los poemitas de Costa *Del agre de la terra?* Me gusta más el Costa lírico de nuestra juventud, pero tengo en mucha estima esos tres poemitas. Al fin, Costa no puede hacer nada malo.

Cierro para ir al funeral de Cánovas; ¡has visto qué desastre! Estoy seguro de que tú has sentido mucho su muerte, como me pasa a mí.

Te quiere mucho y siempre tu

JUAN LUIS.

Parece que aquí hay deseos de continuar por parte de Costa o del canónigo Oliver el librito de Quadrado referente al *Mes del Corazón de Jesús.* Me parece, salvo tu parecer, que debes autorizarlo, y como Quadrado sólo trazó el plan y escribió los ocho primeros días, la obra no ha de resultar en contra de tus intereses de propietario.

[89] *Santander, 21 de setiembre de 1897.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Llegaron felizmente las seis cajas, y ya las he abierto y empezado a colocar los libros. Te doy las más encarecidas gracias por el interés que has mostrado en este asunto, por el trabajo que te has impuesto en la faena del catálogo, y por la generosidad con que te niegas a cobrar los gastos de embalaje y transporte hasta Valencia. Con esto último no estoy conforme, pero no quiero insistir por no molestarte.

Siento que no se hayan podido conseguir los tomos lulianos, pero has hecho bien, porque lo que pedía el ignorante dueño es un grandísimo disparate, y no ha de encon-

trar ni ahí ni fuera de ahí, quien se lo pague por unos tomos descabalados, que sólo pueden ser útiles a quien, como yo, tenga otros de la misma edición.

Como comprenderás, he procurado aprovechar el verano, pero casi todo me lo ha absorbido la magna empresa del *Lope*. He hecho la introducción del tomo 7.º, la cual introducción tendrá impresa cerca de 300 páginas en folio. En Madrid me ocuparé en el tomo 7.º de la *Antología*, que es trabajo más fácil y que no requiere tener presentes tantos libros. También he despachado el primer tomo del Quevedo (Aparato biográfico y bibliográfico que dejó dispuesto D. Aureliano, y al cual he añadido algunas notas y nuevos documentos). En el segundo empezarán las *Poesías*, en que habrá mucho inédito, y además la novedad de ir ordenadas la mayor parte de las composiciones por método cronológico, lo cual hace mucho más claro e interesante su contenido.

Ya supondrás que no tengo el menor inconveniente en que, ya el amigo Costa, ya ese canónigo de quien me hablas, continúen y publiquen libremente el *Mes del Corazón de Jesús*, que apenas empezó Quadrado.

Si ves a Costa, dile al mismo tiempo que recibí y agradecí mucho y leí con el placer que todas sus cosas, los poemitas *Del agre de la terra*.

Voy a Madrid dentro de pocos días, y allí recibiré los papeles de Quadrado, que tengo ganas de conocer.

Créeme siempre tu mejor amigo,

MARCELINO.

[90] *Palma de Mallorca, 24 de octubre de 1897.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi querido Marcelino: En Valencia recibí tu afma. fecha 21 septiembre, acusando recibo de los cajones de libros de Quadrado.

Con Rubió, en Barcelona, hablamos mucho de ti, y ambos convinimos en que has aprovechado bien este último verano. Así el *Lope de Vega*, como el *Quevedo*, me parecen muy bien, y no menos que te propongas, en Madrid, sacar a luz el tomo VII de la *Antología*. En lo que veo está mucha gente interesada es en la continuación de las *Ideas estéticas*, y yo tanto o más interesado que toda esa gente. La verdad es que a quien trabaja como has trabajado tú no hay derecho a pedirle más, pero bueno es que sepas lo que se dice y lo que se desea.

Rubió me dijo que este invierno vendría una temporadita a Mallorca para ver el archivo y la Biblioteca. El pobre me da mucha lástima y considero lo de sus ojos punto menos que perdido... ¡y él con sus proyectos de incesante trabajo! Si tienes tú humor y espacio, ¿por qué no te decides a venir y pasaríamos juntos aquí unos días? No puedo ofreceros lujos, ni mucho menos, pero sí todo cuanto tengo. En fin, infórmate de Rubió, que otras veces ha venido, y si te place, vente.

Escribí a Costa y le dije tus encargos. D.ª Rosa me dijo que te había hecho ya algunas remesas de los manuscritos de su difunto esposo; y a propósito de esto, allá va otro encargo: Como sabes, el Ayuntamiento de Palma acordó editar las obras inéditas de Quadrado; pero los editores Amengual y Muntaner tienen publicados cuatro tomos (contando los *Forenses)* de los *Ensayos*. Los primeros tomos son reimpresiones en 2.ª ó 3.ª edición y ahora los editores me indican que podrían reponerse algo de sus gastos si tú les autorizaras para publicar lo inédito (dramas y quizás alguna poesía, etc.). Ten en cuenta que el Ayuntamiento ha desistido de su propósito pareciéndole mejor que se complete y termine la edición comenzada, lo cual es tener un Ayuntamiento sentido común, que no es poco tener. Yo, por mi parte, creo también que la edición de Amengual y Muntaner, que encabezaste tú con el hermoso estudio de Quadrado, debe ser todo lo definitiva posible en cuanto a esas piezas menores de tu biografiado. Creo que ya te lo dije en otra ocasión. También me han dicho los editores

que si crees necesaria una carta del alcalde, puesto que tú hiciste alguna concesión al Ayuntamiento, te la harán llegar. No gusto de comunicarte muchas pejigueras de esta suerte, pero me parece que ésta vale la pena por tratarse de una edición de la obra de Quadrado.

Tuyo siempre,

ESTELRICH.

[91] *Palma de Mallorca, febrero del 98.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Siento, ὦ φίλε, no saber más griego para escribirte en Homero, porque entre helenistas anda el juego; es decir, entre tú y mi recomendado, el dador D. Gabriel Alomar, más que catalanista apasionado, anticastellanista rabioso, y que gusta explicar las cosas por la filosofía, cosas ambas en que yo no creo; y esto no obstante, es Alomar excelente y buen amigo mío, y aun más ha de serlo tuyo, que sabrás apreciar mucho mejor que yo todo el vastísimo caudal, de su erudición y nutridos estudios. Como no es recomendación pedida, sino ofrecida por mí mismo a Alomar la que te hago, comprenderás que te pido te fijes en él, de quien, guiado por el hilo de tu provechoso consejo, espero algo y aun algos. En fin, trataos y allá vosotros.

El señor Menéndez Pidal ha insistido pidiéndome algo de investigación propia para el número que te van a dedicar, y de que te supongo enterado. Nunca como ahora he sentido ser tan borrico como soy. Tratarse de ti y no poderte rendir mi homenaje, me tiene frito; pero no sé qué hacer para que no resulte sucia mi patente. Ojeé mis papeletas acerca de la estrofa lírica en España... y nada me satisface, por incompleto. Los orígenes del soneto están ya en Biadene; de la octava real no he podido ver nada de Folchetto di Marsilie que haga al caso; de la lira leoniana ya expuse la procedencia en la *Antología*... y todo lo tengo incompleto

y mal dispuesto. Trabajos de investigación de literatura general en Mallorca!... He buscado una traducción de Virgilio del XV que dicen que corre por aquí y no he dado con ella; persigo desde hace tiempo la traducción de *La Gerusalemme*, hecha por Armengol (D. Nicolás), y nada. Hace pocos días revisé la librería de la casa Armengol, creyendo encontrar *oro nascosto* y allí no hay nada. *Quid faciendum?* ¡Qué *faciendum* ni qué cuernos, si soy un necio! Un necio que te ha querido siempre *Voilà tout.*

El tomo III de la *Antología de hispano-americanos* no ha llegado, es el que me falta y me tienes ofrecido, para completar la obra, ¿me lo enviarás?

Te agradezco que hayas concedido permiso a Amengual y Muntaner para imprimir los pocos manuscritos inéditos que quedan de Quadrado, y por lo que me interesé. Hubiera sido lástima que en esta edición (cuando se acabe) no hubieran figurado todas las piezas *que no nacieron libro*, como dice el cantor en el prólogo.

Alcover ha escrito algunas nuevas narraciones tan primorosamente hechas como todo lo suyo. De día en día me gusta más. Costa va a imprimir sus poesías castellanas. De Pedro Orlandi (de la familia Orlandi que en Florencia se oponía al renacimiento de los Medicis), noble joven mallorquín muy simpático, que había marchado a Salamanca para ingresar en los Jesuítas, y allí murió, apenas llegado, se imprime actualmente un tomito, que contendrá las pocas poesías líricas mallorquinas que dejó. Historia de unos amores desgraciados, etc., etc. Orlandi tenía gusto finísimo, y aunque su producción es muy escasa ha de resultar buena para los exquisitos. Yo he sentido mucho la muerte de tan buen amigo.

Si tengo humor de copiar algunas de mis últimas majaderías, te las incluiré.

¡Veinte años de profesorado! Parece era ayer que recitabas tiradas de versos latinos en el paraninfo de la Universidad Central. Que al cabo de otros y otros tantos pueda felicitarte tu siempre afmo.,

J. L. ESTELRICH.

[92] *Santander, 22 de setiembre de 1898.*

Sr. D. Juan Estelrich.

Mi muy querido Estelrich: No creo que a pesar de mi largo silencio (que por esta vez ha sido de cerca de un año) puedas dudar de mi constante amistad y del buen recuerdo que siempre tengo de ti, y de los muchos favores que te debo. La culpa de este retardo epistolar la tienen únicamente las ocupaciones que han llovido sobre mí en este período, unidas a la tristeza y desaliento que ahora nos domina a todos, en presencia de la espantosa catástrofe en que parece que se va a hundir hasta el nombre de la patria. ¡Qué infelices tiempos hemos alcanzado!

De todos modos, no quiero irme a Madrid sin ponerte, según mi costumbre, cuatro letras para decirte que estoy bueno y sano, y que pongo a tu disposición mi nuevo cargo de Director de la Biblioteca Nacional, ocupación más grata para mí que la de la cátedra, cuya rutina empezaba ya á fastidiarme.

He escrito este verano un prólogo o, por mejor decir, un tomo de la *Antología de Líricos* (el 7.º), en que acabo definitivamente la Edad-Media. Estará impreso para fines de octubre, y excuso decirte que recibirás uno de los primeros ejemplares.

De *Lope* están ya en la calle ocho tomazos, e impreso totalmente el noveno. *Quevedo* camina también, aunque a paso de tortuga.

¿Y tú, qué haces? ¿En qué piensas? ¿Cuándo darás forma definitiva al *Schiller lírico?* ¿Te entendiste, al fin, con Navarro?

Sé que has contribuído al libro con que me obsequian los amigos, y te doy mil gracias. A juzgar por lo que va impreso de dicho libro, creo que va a ser una cosa interesante, y de un género nuevo en España.

Estoy dispuesto a facilitar para la edición de Quadrado, que deseo que se continúe cuanto antes, todo lo inédito que tengo, con lo cual podría formarse un tomo. Pero,

según el plan que Quadrado tenía, a este tomo debe preceder otro u otros dos que contengan sus artículos literarios de *La Palma*, la *Revista de Madrid*, *La Fe*, la *Revista Balear*, el *Museo Balear* y demás periódicos en que colaboró. Díselo así al editor, añadiendo que por mi parte estoy dispuesto a corregir todas las pruebas, y a facilitar, no sólo los inéditos, sino los artículos impresos que no se encuentren ahí.

Si quieren ganar tiempo, puede empezar desde luego el tomo 5.º (6.º contando con los *Forenses*). El título colectivo *Ensayos Literarios*, y lo primero que debe ir en él, los artículos *en prosa* publicados en *La Palma*. Las poesías las reservo para el último tomo, juntamente con los dramas.

En cuanto a eso del Ayuntamiento, arreglado como os plazca.

Tuyo de todo corazón,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

[93] *Palma de Mallorca, 8 de enero de 1899.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi queridísimo amigo: No he querido contestar a tu última sin antes haber leído el volumen VII de los *Líricos castellanos*, que tuviste la bondad de enviarme. Todo me ha parecido exquisito: Juan del Encina, los portugueses, Gil Vicente y las literaturas regionales me los he sorbido con verdadera delectación. Con el volumen indicado me resarces por completo de tus retardos epistolares, por los cuales me guardaré muy bien de formular queja alguna. Cuando te he necesitado te he encontrado; cuando no, he sido el primero en no querer robarte un tiempo que se debe a las *Ideas Estéticas*, a *Lope*, a *Quevedo*, a *Milá*, a los *Líricos*, etcétera, etc., etc.

Cuando te felicité por el nombramiento de Director de la Biblioteca Nacional no sabía lo que pensabas hacer con la clase. Tu carta me esclarece mis dudas, y puesto que la cátedra *empezaba ya a fastidiarte*, reitero mi enhorabuena;

tanto más cuanto que este año, si Dios quiere, pienso pasar larga temporada en Madrid y hacer mi nido en el establecimiento de tu dirección. Ni la genealogía de la estrofa lírica en la métrica castellana, ni el estudio acerca de los *Minnesinger* he podido adelantarlos mucho aquí, y en Madrid, adonde iré para varias cosas, voy a ver si trabajo una y otro. Aquí, hijo, hasta el poquísimo alemán que sabía creo que se me ha olvidado. *Schiller* está desde hace tiempo *in statu quo*. De las traducciones de las líricas de éste, traté en el libro con que iban a obsequiarte los amigos, con gran deseo de figurar en él, pero con el temor de ser nota discordante entre tan buena gente. Hace ya tiempo correg̃í las pruebas de mi articulito, y esto me hizo suponer que no les había parecido *indecente* mi trabajillo.

Enteré minuciosamente a los editores de Quadrado de tus ofrecimientos, por los cuales te dan muchísimas gracias y los aprovecharán en lo que sea justo. Veo que la cosa va a paso de tortuga, como todo lo de este país. Sólo en él, en estos últimos tiempos, gracias a algunos jóvenes, ha asomado un poco el regionalismo catalán, al que me opuse en unos artículos de periódico, que suspendí al conocer que habían producido efecto en el público, deseoso de que la discusión no fuera pábulo a las doctrinas de los obcecados. Ya ves, misión patriótica y civilizadora...

¡Qué lástima que Alcover no trabaje o pueda trabajar mucho! Sus últimas composiciones son hermosísimas. Costa acaba de imprimir, y pronto saldrá a luz, el tomo de sus *Líricas castellanas*. Ya sabes lo que vale Costa y lo que le estimo; pero sin pasión, me gustan más sus *Líricas mallorquinas* juveniles. Allí voló compenetrando el sentimiento propio y el del paisaje mallorquín y sintió la *tierra* como nadie. En las castellanas se me antoja sobrado grave y arcaico. Su musa va acorsetada. Pero excuso decirte que tomos como sus *Líricas* no aparecen cada año.

Quizás nos veamos pronto y para temporada. Para entonces reservo el abrazo que ahora por escrito te envía tu

JUAN LUIS ESTELRICH.

[94] *Madrid, 27 de febrero de 1899.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Comencé con torcida y acabé con sol tu *Introducción a las obras literarias de D. José Marchena.* ¡Qué noche te debo! No oculto que estos tipos extravagantes, cuando son sinceros, me atraen fatalmente; no para imitarlos, ciertamente, y mucho menos cuando tratan de modificar las instituciones políticas de los pueblos, que cuanto más envejezco más me parecen cosa que no merece los entusiasmos de ningún literato, que por necesidad ha de amar cosas más inmutables y eternas. Tu Marchena de los *Heterodoxos*, que era delicioso, va ahora muy ampliado y más *salido del marco*, gracias a la investigación. En tus juicios, por la impresión total que me producen, me parece que el mérito literario de Marchena queda un poco rebajado, un poco nada más.

. . . . . .

. . . . . .

Perdóname la remisión de esta carta (no tengo ojos ya para escribirla), pero no sé cómo decirte: *muchísimas gracias*, por el obsequio de uno de los 250 ejemplares de la obra. Ya sé que a tu lado perderé la poca vista que me queda y sólo te pide que contribuyas a ello tu

J. L. ESTELRICH.

[95] *Palma, agosto de 1900.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Pasa a Santander Gabriel Maura, y te lo envío para que os conozcáis de *visu*. Espiritualmente ya os conocéis hace tiempo, y de fijo que tú más conocerías y estimarías a Gabriel si éste no fuera *Pegaso*

bajo el yugo, y la industria, y sus nueve hermanos, no lo hubieran sustraído a las letras. En fin, Maura, que se avergüenza a veces de ser literato, te visitará como *MONUMENTO* declarado nacional, a ti y a tu librería, y allí os entenderéis.

Cuando así te escribo ya comprenderás que Gabriel Maura es antiguo y buen amigo mío.

Peña te enviará los folletos suyos que tú no tienes; Fajarnés varios opúsculos, entre los cuales hay la bibliografía de Orfila más completa de las hasta ahora conocidas, la que acaba de publicar; Rotger me dijo también que te enviaría lo que lleva publicado de la *Historia de Pollensa*, y a Perico Sampol le he dicho que te enviara los dos anuarios bibliográficos referentes a 1897 y 1898.

De lo referente a *viajes* no me he cuidado de nada. He estado en Argel (que me ha interesado mucho), en Manacor y Artá para ver a la familia, y aun no he empezado mi trabajo de verano. La verdad es que tengo poquísimas ganas de trabajar.

Vaya una rectificación a Roca y Cornet y a la *Civilización*, si te interesa. La traducción en prosa de:

La Eneida / de / Virgilio. / Traducida / por / El L. D. F. V. (Adornito de imprenta.) *Barcelona: / imprenta de D. J. M. de Grau, / calle de Ripoll.* / 1842.

Tengo un ejemplar de este libro, y como ves por la portada transcrita, nada dice de que sea *traducida en español.* (V. pág. XXXVIII, letra *v.*, tomo X de la *Biblioteca Clásica.)*

El Prólogo, de XII páginas, acaba:

«Tal es la obra que acabo de traducir y que someto a la censura del público. Su aprobación será para mí la mayor recompensa del sacrificio hecho a favor de los jóvenes consagrando la primavera de mis días al espinoso ministerio de Profesor de Humanidades.»

La traducción es bastante fiel, por lo que yo he visto.

Largué en la *Contemporánea* un primer artículo sobre la *Novela Griega en España*, que sólo comprende a Heliodoro; para continuar el trabajo me falta el *Ensayo*, de Pellicer (que está en esta Biblioteca provincial, pero que no se en-

cuentra) y algún dato sobre el capitán Ágreda, traductor de Aquiles Tacio. Del poemita de Museo, tengo recogido mucho. Seguiré eso en Madrid en otoño, si Dios quiere. Ahora voy a dedicarme a la lengua y literatura italiana que influyó en la lengua y literatura españolas..., etc., etc.

El P. Mir, por ahí anda, contemplando a Bellver, pensando en Jovellanos, y muy montaraz, porque no se deja ver de humanos. Nos hemos cruzado dos veces visitas sin vernos.

A Lomba [1] no se le ha visto por aquí la bicicleta, no obstante de haberse despedido en Madrid de nosotros para Barcelona y para ésta.

Mis recuerdos a Enrique, tu hermano, y a los que por ahí aparezcan este verano, de la tertulia.

Sabes te quiere de veras tu

ESTELRICH.

No se te olvide hacer copiar aquellos tercetos traducidos de Monti, que encajonaste en Madrid ese último invierno antes de que yo los copiara. Si algo se te ocurre de aquí, avisa.

[96] *Palma, 16 de agosto de 1900.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Hace pocos días te envíe por Gabriel Maura algunos folletos y la visita de éste, para que te conozca y le conozcas tú. Lástima que sus ocupaciones hayan robado a Maura de las letras.

A Fajarnés, del grupo de la Luliana, buen investigador, incansable hurón de noticias de códices y a quien ya conoces, le recomendé que te enviara sus publicaciones. Hoy me escribe la carta adjunta, la nota que incluyo, y ofrece remi-

[1] José Ramón Lomba y Pedraja, discípulo, amigo íntimo, paisano y uno de los testamentarios de Menéndez Pelayo.

tirte *algunas de sus obras*. Otras las tiene agotadas. También le interesaré para que te remita un folleto a él dedicado por Francisco Hernández Sanz, que contiene tres cartas inéditas del Doctor Orfila, y del cual creo que tiene aún algunos ejemplares. Fajarnés, natural de Ibiza, es médico, poco menos que de nuestra edad, actual Administrador de Correos de ésta, y jefe de la Redacción de la *Revista Balear de ciencias Médicas*. De lo que dice en su carta, entérate y contesta antes de que yo vuelva a Madrid, si es que el XI o el XII de *Lope* no tienen ahora absorbida toda tu actividad.

Vuelvo a leer, creo que por tercera vez, tus *Ideas Estéticas*. Esto, alguna busca en la Biblioteca Provincial, y unos versos en estrofa alcaica que he hecho para Carmen Valera, ha sido mi trabajo de estas dos últimas semanas. Tendré ahora que ir a Artá y en cuanto vuelva procuraré hacer algo.

El *Parnassidos seu Philemonidos* no aparece en la edición que tú deseas.

¿Dónde diablos encontraré la narración latina de S. Valerio (?) acerca del *Paraíso, el Purgatorio y el Infierno*, de que me hablaste, como precedente remoto de Dante? En el Villanueva (salvo dos o tres tomos que faltan en la colección que manejo), no está.

No te olvides hacerme copiar lo de Monti.

Me ha salido un D. Pedro Bravo, de Bogotá, que ha *difunteado* algunos *Himnos* y *El cinque*, de Manzoni, y algo de Pellico, y me lo ha enviado manuscrito. Cuando pueda te copiaré algo y seguiré los acrecentamientos de la colección de *Il cinque Maggio*.

Hago por ver o inquirir noticias de las traducciones de la *Odisea*, por D. Buenaventura Serra; la *Eneida*, en mallorquín, por Seguí, y las versiones clásicas de Oliver. Si algo rastreo, ya te lo diré.

Tuyo siempre,

J. L. ESTELRICH.

[97] *Palma, octubre de 1900.* [1]

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Me la remitió manuscrita, y no sé si aun está inédita. El traductor estuvo en Barcelona el año pasado (1899) y en el presente regresó a América. Fué amigo de Antonio Rubió y éste podrá darte más noticias. D. Pedro Bravo tradujo también los *Himnos sacros*, *La Pentecoste* y *Il Natale*, y la poesiita de Pellico, titulada *Sospiro*, que se adjunta. [2]

J. L. ESTELRICH.

[98] *Soria, 17-X-1902.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Querido Marcelino: Sin noticias tuyas desde hace tiempo. Recuerdo que te escribí desde Barcelona, donde me encontré con el fallecimiento del pobre Verdaguer; después volví a escribirte desde Mallorca antes de venir a este Instituto, y... que si quieres.

Hoy te escribo, y en rigor a quien debiera escribir es a Menéndez Pidal, pues estoy con deseos de darle la enhorabuena por su ingreso efectivo en la Academia, y ansioso por leer vuestros discursos. No seáis cochinos y haced la caridad de enviarme aquí, pronto, un ejemplar, con todo lo demás que se os ocurra. A toda la tertulia, mis recuerdos y enhorabuenas, pues otro *de los nuestros* va adelante, de lo que se alegra el Benjamín.

¿Qué animaladas de trabajo has hecho este verano? ¿Cuántos *Lopes* te has traído? ¿Cuántos tomos de la *Antolo-*

---

[1] Empieza esta misiva sin más preámbulos copiando la prometida traducción en verso del *5 de Mayo*, de Manzoni, por Pedro Bravo, a que se alude en la carta de 16 de agosto y al final añade las líneas de esta breve carta.

[2] No aparece la copia de esta poesía entre la correspondencia de Estelrich.

gía? ¿Y de *Quevedo*, qué? ¡A que aun no se te ha ocurrido pedir a Krapf un ejemplar de la *Celestina* para mí, después de habérmelo dicho y ofrecido dos o tres veces. Pues ya estás fresco si piensas que he de amainar en mis peticiones!

He pedido, en concurso, la cátedra de Literatura de Cádiz. Si puedes dar un empujón a los del Ministerio o a los señores de la Segunda Sección del Consejo (Cárdenas, Viscasillas, Bergamín, Conde y Luque, Castro Pulido, López Muñoz, Pepe Herrero, Sánchez Toca, Miguel García Romero y Manuel Zabala) no dejes de darlo. Y si podéis llevarme a formar parte de un Tribunal de Literatura o Francés, o a las órdenes del Ministro o del Nuncio, para pasar una temporada en Madrid, no dejéis de hacerlo,

pues de esta Soria pura
me da la mantequilla calentura,
y a excepción hecha de S. Juan de Duero
lo demás... que lo lleve el basurero.
Ovidio desterrado me contemplo
y del vate infeliz sigo el ejemplo,
y, escribo, escribo versos a millares,
y prosas, a los versos similares,
diciendo a los amigos que este Euxino
es inhóspito, infame y asesino,
y si no desvanecen tal conjuro
amolarles en prosa juro, juro.

Así escribo a los amigos para mayor amenidad de mi propio aburrimiento.

Ya te enterarías de que falleció mi estimado D. Jerónimo. Olisqué en seguida los códices lulianos que poseía, sin dejarte de la memoria. La viuda, D.ª Ana Zabaleta, no quiere deshacer la librería, pero como la pobre señora, María su hija, y su yerno no saben lo que tienen entre manos, entre Obrador y yo logramos que los papeles lulianos pasaran a la Arqueológica, y, en defecto de ésta, si algún día se deshiciera, a la Biblioteca provincial. No los tienes

tú, pero, al fin, no se perderán. Supongo que Obrador ya te habrá enterado de eso, pues sé te envió el 2.º tomo de las obras de Lull. Estos buenos lulianos no llevan traza más que de poner un poco en orden lo que D. Jerónimo Rosselló dejó hecho, pues él fué, al fin, quien nos trajo las gallinas.

Recuerdos, besos, abrazos, mordiscos y cuanto quieras tú y los amigos de vuestro

JUAN LUIS ESTELRICH.

Y del Marqués de Viluma, ¿murió el pobre?

[99] *Soria [sin fecha]*

Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Ahora el cochino soy yo; hace más de ocho días que, gracias a ti, recibí los discursos de Menéndez Pidal y tuyo y ni he acusado recibo ni te he dado las gracias. El discurso de Ramón me ha gustado mucho; ¡ojalá todas las piezas de nuestra literatura tuvieran un historial como *El Condenado*, y un Menéndez Pidal que lo sacara de la cantera y lo *estatuara!* Del tuyo, no te hablo. Tienes siempre la habilidad de gran maestro; y ni el afecto al neófito, ni lo reglamentario del trabajo han enturbiado, ni la olímpica y vidente claridad de tu juicio, ni la dulce dignidad de tu estilo, *río de leche y miel.* ¡Caracoles, y qué dulcecitos se está ganando el amigo Ramón, y por más que se los merezca, recuerdo yo que es amigo de casa, y como Marcello de los *Hugonotes* voy cantando: *¡Aquesto basta; aquesto basta!* Por eso ya corre el discurso entre los tres o cuatro aficionados a letras que aquí he encontrado, que ya sabes que lo bueno de los amigos me complazco en pregonarlo, y si no puedo llegar a Alcalde, al menos, quiero el oficio de vocero de tan buen consistorio.

Letra tuya hace un siglo que no he visto, salvo la del sobre del discurso, pero no importa, y con que no me olvides me doy por satisfecho.

Me han nombrado aquí bibliotecario de la del Instituto y de la Provincial. Ésta me parece que está por desbastar y lo peor del caso es que está instalada en unas salas que dan al Norte, sin calefacción y con una temperatura mínima de 18 y de 20 bajo cero. ¡Cualquiera se consagra así a la bibliografía!

En el Instituto he visto un montón de papeles procedentes de la antigua Universidad de Osma. Si me quedo aquí, procuraré meterles mano y ver si encuentro alguna curiosidad, por más que mis ojos apenas dan ya para impresos.

¿Se acabó el tomo del estudio de los *Romances?* Envíale en cuanto esté al público.

Del certamen de la Academia, ¿sabes algo?

Recuerdos a los amigos, y para ti los más y mejores de tu afmo.,

J. L. ESTELRICH.

[100] *Barcelona, 16-XII-1902 (Dormitorio de S. Francisco, 11, 3.º T./c.)*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi querido Marcelino: En el momento en que iba a liar el equipaje para venir a pasar aquí las vacaciones, recibí en Soria tu telegrama, [1] el que te agradezco de todas veras, no tanto por la buena noticia que me transmitía cuanto por ver que te interesas por mis cosas, y que, en la ausencia, no me tienes olvidado. Tú sabes cuánto estimo a los amigos, y puedes adivinar cuánto me satisface verme correspondido.

La Academia ha sido benévola conmigo. Lo presentado creo que es sólo un apunte de la obra. Con el concurso de

[1] Un telegrama diciéndole que la Academia Española había premiado el estudio de Estelrich titulado: *Influencias de la lengua y literatura italianas en la lengua y literatura castellana de los siglos XVI y XVII.*

todos, y sobre todo con el tuyo, me propongo hacer cuanto de mí dependa para completar y dar forma definitiva a la obra. Este verano en Palma haré cuanto pueda para hacer un buen capítulo de Polizziano, del Renacimiento y del humanismo. El próximo invierno, *Deo volente*, interesando a Maura, a Silvela y a todos los que puedan meter mano en ello, haré por pasar larga temporada en Madrid y cerca de ti y con tus inmediatas indicaciones, retocar la obra todo lo que sea necesario y completar en lo posible los catálogos bibliográficos. Sé que siempre te parece bien el amor al trabajo, y hoy puedo asegurarte que lo tengo como nunca. Anoche, hablando con Antonio Rubió, recordábamos la influencia decisiva que sobre nosotros, y sobre otros muchos, has ejercido con tu constancia brutal y emperrada, y por mi parte, y desde el último puesto, tengo mucho empeño en merecer el puesto siquiera sea de S. Matías en tu apostolado.

En Soria he visto una escritura suscrita por Fr. Gabriel Téllez, recibiendo una limosna de misas de una testamentaría. Es de 1646. Sé que de la estancia de Tirso en Soria has hablado, pero no recuerdo si haces referencia a ese documento fehaciente. Cuando vuelva a Soria te enviaré la copia, si no la tienes.

Consérvate bueno, sin dolores articulares ni otros alifafes; pasa felicísimas Pascuas y manda a tu

JUAN LUIS ESTELRICH.

Estaré en Barcelona hasta el 8 ó 9 de enero, luego volveré a Soria, llevando allí la familia.

[101] *Soria, 12-III-1903.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo amigo: Anoche leí en el *Imparcial* el articulito que Cavia dedicó al tomo XI de tu *Antología*. Me alegró que Cavia y el *Imparcial* jalearan la cosa, pues he po-

dido convencerme que ese periódico, o lo que en él se publica, es lo que obtiene más resonancia. Ya sé que trabajas por un desenfrenado amor al arte, y que las *jaleaduras* te importan un rábano; pero, ¡qué diablo!, al fin los dioses son hombres *(Homines tamen!)* y no has de privar a tus amigos de que gusten de estas jaleaduras. Otro efecto que saqué de la lectura del articulito de Cavia fué... la desolación. No tenía en mi poder el tomo del que ya había saboreado alguna parte en capillas, sin contar la lectura fragmentaria en casa de D. Juan Valera, con señoras inclusive, con que el bueno de D. Juan quiso inflar su tertulia, sin contar con que por las fuentes de nuestros romances burbujea mucha trotera, danzadera, cantadera, entendedera, etc., etc. Hoy me disponía a pedir, a Fernando Fe, el consabido tomo cuando llega el correo, y ¡zas! me lo larga con faja de tu mano y confiturilla de dedicatoria. ¡Ole mi niña! Eres para mí lo que no hay, y desde este destierro de la peña de Baltenebros te dedico las más trenzadas y amorosas zapatetas y te envío las gracias de que puedo disponer (por más que ya pocas me quedan) por el recuerdo y envío del ejemplar a mí dedicado, y te lo digo y escribo todo a prisa, porque ya estoy deseando hincar el diente a tu tomo.

¿Has visto cómo en Mallorca han *homenajeizado* a Costa? ¿Recibiste el folleto de su banquete? Si no te lo han enviado, ya diré que te lo envíen. ¿Y el tomo de *Poesías*, de Tomás Forteza, te lo han enviado? No estoy contento de él. Se ha suprimido la traducción de Ruiz Aguilera *La dolor de las dolors*, muestra gallarda de la asimilación de sentimientos de Forteza y de la flexibilidad del mallorquín en manos de tan hábil versificador, sin alardes. Se ha suprimido la traducción de la *Ballata*, de Guinicelli, que hizo para mi *Antología: Al cor gentil ripara sempre amore;* la poesía castellana *Nihil!* la *Ponçella* preciosa que acaba:

son retruy se sentiria
d'un cap al altre del mon

y otras que ahora no puedo precisar.

Supongo recibirías los *Estudios literarios*, del P. Restituto del Valle Ruiz (Barcelona, Gili, 1903), donde hay el estudio acerca de tus *Ideas Estéticas*, muchas citas tuyas y artículos críticos de literatura mallorquina. Al P. Restituto le dije que te lo enviara.

Lo que de todo esto no hayas recibido, avisa. Ya sabes quiero ser proveedor de tu real y soberbia biblioteca.

Según mis noticias, pronto seré nombrado para Cádiz, pues concursé la cátedra de aquel Instituto. Veremos si allí encuentro más atmósfera que aquí, donde ni siquiera he podido dar con un ejemplar de López Raez, lo que me ha impedido apreciar el valor de mis investigaciones en los antiguos papeles del colegio de Santa Catalina y Universidad de Osma, papeles que tenemos en parte en el Instituto.

Te aseguro que no saldré sin pena de esta Castilla la Vieja, lo mejor de España. ¡Qué primera materia hay en este pueblo! Si no fuera por el rigor del clima, que he llevado bien con la manía de mis lavoteos matinales, y porque al fin mi interés está en buscar combinación que me lleve a Mallorca, de aquí no saldría, y no estoy enamorado de esto por el ambiente literario...

Espero darte en Madrid una docena de abrazos en las próximas Pascuas. He sentido la muerte del pobre Perico Roca, de quien veo vas a ser necrologista en la *Revista*.

¿Y tu hermano Enrique estrenó su segunda comedia?

Tuyo siempre,

ESTELRICH.

P. S.—Recuerdos a todos tus tertulios.

¡Cuerno! y ¡qué delicioso es tu estudio!!!!!!!!!!!!

[102] *Madrid, 9 de mayo de 1903.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Te supongo instalado ya en Cádiz, y deseo que pases agradablemente la corta tempo-

rada que has de residir en esa linda ciudad antes de tomar definitivamente el vuelo hacia la isla *daurada*.

Te anuncié dos encargos de libros modernos, publicados ahí, y que, como es de rigor en España, no se pueden encontrar en Madrid, y no porque se hayan agotado, sino precisamente por lo contrario, es decir, porque deben estar arrumbados en algún almacén o guardilla, a causa de no haberse despachado ningún ejemplar. Uno de estos libros se titula *Analogías de la fe*, y fué su autor un chantre de la Catedral de Cádiz llamado Moreno Labrador, hombre de verdadero talento filosófico. Creo que no salió más que el primer tomo.

D. Fernando Casas, médico de Chiclana y eminente latinista, publicó con el título de *Curso de Elocuencia*, una traducción muy bien hecha de los diálogos de Cicerón sobre la oratoria, y de varias oraciones del mismo Cicerón y de Demóstenes. Tengo la primera edición de esta obra impresa en 1862. Pero sé positivamente que hay una segunda edición, corregida y aumentada, y tú comprendes que necesito tenerla presente para mi *Bibliografía Hispano-latina*. Esa segunda edición debe de estar casi intacta, muriéndose de risa en algún desván.

Tales son las dos *piezas* cuya captura te encomiendo, y que no han de ser de tan difícil hallazgo como el ansiado *Sueño de Philemón*. Quizá para el mejor éxito de tus pesquisas convendría que te pusieras al habla con D. José M.ª León y Domínguez, canónigo o beneficiado de esa Catedral, y correspondiente de la Academia Española. Aunque fuí de los que le propusieron, no me atrevo a decirte que te dirijas a él de mi parte, porque creo que le debo contestación a alguna carta (!), y como no le conozco personalmente no sé si es de los que se pican de estas cosas. Pero con la maña que Dios te dió, tú allanarás todas las dificultades.

Adiós, mi querido Estelrich. Sabes que es siempre tuyo,

MARCELINO.

[103] *Cádiz, 15-V-1903.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: De que recibí tu carta supongo te habrás enterado porque anteayer puse al correo uno de los encargos que me hacías: los dos tomos ciceronianos del médico Casas, edición de 1864, posterior a la de 1862, que tú ya conocías. Como vi la edición de 1862 en esta Biblioteca, al favorecerme D. Ricardo Joly con la de 1864 (para que te la ofreciera en *mi* nombre, y claro es que a él trasmitiré tus «gracias» si me las envías por carta), dióme en la nariz olor a barraganía, y sospecho que hay gatuperio entre ambas ediciones, o, mejor dicho, que son la misma con distinta portada. Ya te aclararé esto. A D. Fernando Casas hay que registrarlo con fecha anterior. Te incluyo una papeleta bibliográfica de su *Lelio*, y por ella verás que tradujo e imprimió de Cicerón, en 1841. En la dedicatoria manuscrita de este tomo verás cómo Casas, humanista hasta en las dedicatorias, trataba muy bien a tu compañero Igartuburu, del cual Igartuburu he encontrado traducciones de versos italianos en un semanario que se publicaba aquí por el año 1867 y 1868, y alguna de aquellas traducciones está bien hecha.

De las *Analogías de la Fe* va hoy el primer tomo, único publicado. De los otros dos te dará larga noticia el señor León y Domínguez, que es de los que no se *pican* por carta más o menos, sino un señor canónigo muy llano. simpático y agradable, con quien he pasado buenos ratos y me propongo pasarlos mejores, porque es muy conocedor de las cosas de Cádiz, y ya comprenderás que voy a *explotarlo*.

Estos son los dos encargos que me hacías y a los cuales he podido dar cima, pronto y bien. Las *Analogías de la fe* te las regala D. José M.ª León y Domínguez. Pronto, bien... y barato. ¿Qué más quieres? Pide por esa boca.

El bibliotecario de ésta, D. Francisco Juárez, recibió ayer una orden mandándole que *deshabitaran* la Biblioteca, él y Riaño. Que se vaya Riaño, está bien; pero Juárez no

puede marchar, porque abandonaría el depósito. Ahora va a venir portero nuevo, que en su caso ha de ser el que recoja las llaves y quedarse solo en el edificio. Al infeliz y tímido Juárez le he dicho que no se mueva en manera alguna, que exponga estas consideraciones y decline su responsabilidad si insistieran. Juárez cuida bien los libros y les tiene afecto, pero gran parte de ellos se apoyan en paredes húmedas, y, por consiguiente, gran parte de la instalación de esta Biblioteca es detestable.

Como han prohibido las permutas entre catedráticos de distinta asignatura, no voy ya, por ahora, a poder permutar con Sánchez Doblas, de Mallorca; pero en Cádiz no se está mal. Hay gran diferencia de la cultura social de Cádiz a Sevilla, y Cádiz no me disgusta por ahora, por su civilidad y finura.

Cuatro mojicones a los amigos de tu tertulia, y sabes cuánto te quiere y muy de veras tu afmo.,

J. L. ESTELRICH.

[104] *Madrid, 4 de junio de 1903.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Recibí los consabidos libros. Mil gracias por el obsequio. No has podido servirme mejor ni más rápidamente. En justa correspondencia te envío el segundo tomo de Quevedo; supongo que tienes el primero. La publicación va con lentitud espantosa por culpa del impresor y de la Sociedad editora, pero se acabará, no lo dudes.

Tengo, hace años, el *Lelio* de D. Fernando Casas, pero te agradezco la noticia del ejemplar de esa Biblioteca, por la dedicatoria latina que le realza.

Me convendría aprender algo sobre la vida y milagros de dicho Casas. Creo que D. José León y Domínguez (a quien darás de mi parte las gracias por su fino obsequio),

debe tener esas noticias o saber dónde se hallan. Yo sólo sé que era de Chiclana; que fué discípulo del Magistral Cabrera; que ejerció su profesión de médico en Ultramar (creo que en Filipinas) y que fué amigo de D. Bartolomé Gallardo. Tengo algunas cartas muy curiosas que mediaron entre ellos. A esto y a los datos que el referido señor León y Domínguez consigna en su interesente libro de recuerdos gaditanos, se reducen mis informaciones, que, como ves, son escasas, puesto que me faltan, entre otros datos esenciales, las fechas del nacimiento y de la muerte de Casas, que bien merece esta diligencia, puesto que fué, para mi gusto, el mejor traductor de Cicerón que hemos tenido.

Viniendo ahora al negocio del pobre Juárez, puedo decirte que estoy prevenido en su favor, tanto por lo que tú me dices como por lo que me han escrito varios amigos de Cádiz y Sevilla, pero ha sido tal el jaleo que han armado con sus recíprocas quejas él y Riaño, que la Junta del Cuerpo de Archivos ha tenido que cortar por lo sano, dando la providencia *ab irato* que conoces. Sin embargo, todavía la cosa puede tener compostura, si como creo, resultan favorables a Juárez los informes que nos dé un inspector que para el caso hemos nombrado, y que de un día a otro debe llegar a ésa. Con toda reserva te diré que a este inspector le he recomendado yo indirectamente al infeliz Juárez. Pero conviene que éste no lo trasluzca, porque yo debo aparecer enteramente neutral y desinteresado en el asunto, como cuadra a un Jefe.

Tuyo de corazón,

MARCELINO.

[105] *Cádiz, 17 de junio de 1903.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Mis sospechas se van confirmando: D. Fernando García González de Casas, no es chiclanero. Nació en Alcalá de los Gazules, ejerció en Filipinas y murió en Chiclana. Algunas noticias que he recogido

coinciden con las del señor León y Domínguez, quien ha reclamado de Alcalá de los Gazules copia de la partida de nacimiento, y de Chiclana la de defunción, del egregio ciceroniano. Como D. José M.ª León te va a escribir largo de eso (y me lo ha prometido formalmente), no quiero desflorarle sus noticias. Además, yo salgo mañana para Ceuta, a examinar allí, y de allí a Mallorca, donde espero recibir el primer tomo de *Quevedo*, pues no me has de dejar la obra incompleta.

Supongo que tú ya estarás liando la maleta para Santander, y las maletas o sacos de manuscritos, incunables y ejemplares únicos o raros. Buena suerte y buen verano.

El señor León te escribirá con dirección a la Academia de la Historia. ¿Qué se te ocurre más de mí? *¿El Sueño de Filemon?* Allá veremos si se da con un ejemplar. El contador de Navío, D. José M.ª Carpio, también averigua por estos pueblos noticias de Casas, pues se las encargué con ahinco.

Antonio Rubió ya debe estar en Mallorca; ha tomado afición a la isla. ¿Y tú, cuándo querrás que te demos allí una paella bibliográfica?; porque aquella excursión cursi-política de 1884, no vale ni cuenta.

Siempre tuyo y re-tuyo,

JUAN LUIS.

[106] *Cádiz, 3 de noviembre de 1903.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: En todo el verano no hice más que pasearme mucho por los hermosos pueblos de Mallorca, y escribir una epístola en tercetos mallorquines a Miguel Costa y algunos sonetos castellanos. Los tercetos quedaron en Mallorca. Te participo que allí el movimiento catalanista va en auge, por desgracia, pues si bien da lugar a una actividad plausible, no es tan plausible la tendencia que tal movimiento revela. Costa va ya con él, Juan Alcover

se ha decidido abiertamente por tal movimiento, y sólo yo puedo decir, como Fóscolo, *sono tutt' ora lo stesso uomo.* El artículo de Menéndez Pidal, aparte de las contestaciones de los catalanistas de Cataluña, ha encontrado ahora un nuevo impugnador (!) en nuestro ingenuo y extravagante Vicario general Antonio María Alcover. La tal impugnación, como él cree, no es sino una obra expositiva de cuanto se sabe de catalanismo con unas frescuras y *pata la llana* de estilo que me hacen mucha gracia a fuerza de ser chocarrerías a todo trapo. Es todo un tomo, que supongo habrás recibido.

Al llegar aquí, a Cádiz, he vuelto a cuidar de tus encargos. León y Domínguez me dijo que te había remitido muchos e interesantes datos de D. Fernando Casas, dirigiéndote el pliego a la Academia de la Historia. No sabe si lo has recibido. Si lo recibiste, ponle dos líneas, que poco te cuesta, y le dejarás contento. Me dijo que confirmó mis temores, y que el «perfecto ciceroniano» no era de Chiclana, sino de Alcalá de los Gazules.

De parte de D. Antonio Rojo (catedrático que fué en la Habana, y hoy aquí jubilado) he recibido los apuntes que te incluyo. Le interesé por tu encargo, me puso en relaciones con el señor Carpio y otros, y no sé quién le habrá dado los apuntes que te remito: quizá el perdido de Autrán.

Sigo con gran interés tu *Bibliografía hispano-latina clásica*, y rabio por ir conociendo lo sucesivo. El Catulo es una preciosidad. No sabes cuánto me deleita ese trabajo, y ya estoy ansioso de conocerlo todo, y espero que luego meterás mano a la *Bibliografía hispano-helénica clásica*, su natural precedente. Sólo tú, a ratos perdidos y a papeletas encontradas, eres capaz de hacer esto.

¿Y el *Lope?*, ¿y los *Romances?*, ¿y... las *Ideas estéticas?* ¡Trabaja y muérete trabajando, que para esto estás! Supongo que de Santander te habrás traído... mucha harina para este curso.

Me *debes* el primer tomo del *Quevedo*. Recibí el segundo y no creo que me dejes a media miel.

Don Juan Valera sé que se interesó con el señor Villa-

verde para llevarme a Madrid, y poder arreglar ahí mis *Influencias de la lengua y literatura italiana en la lengua y literatura castellana en los siglos XVI y XVII;* pero hasta ahora no tengo noticia de que la petición de mi querido D. Juan haya dado resultado alguno. Te agradeceré me digas qué debo hacer en esto. Pasar una temporada en Madrid siempre me halaga. Aquí no hay atmósfera ninguna literaria y maldito lo que Cádiz me interesa. Yo creo que no te costaría mucho trabajo meterme cuando menos en algún tribunal de literatura, francés, o de Archivos y Bibliotecas o el que sea, y así vería de dejar para la impresión la obra que me premió la Academia Española. Si quieres que lo pida a D. Antonio Maura para que él transmita la petición, no creo que Maura me desaire. Tú dirás.

Si Cádiz no me *piace* gran cosa, no puedo hacer extensiva mi indiferencia a este Instituto, donde estoy verdaderamente agasajado y con más consideraciones de las que me merezco.

Vi que a ti y a Pereda os habían regalado, por suscripción popular, la Cruz de Alfonso XIII y esto me llenó de contento, no por la cruz sino por los cariñitos de tus queridos montañeses. Que te sea muy enhorabuena, pues ya sabes cuánto gozo con tus satisfacciones.

Y nada más por hoy. Escribe, cuando no tengas cosa mejor que hacer, y sabe cuánto te quiere tu

J. L. ESTELRICH.

A los de la tertulia, cariñosos recuerdos.

[107] *Cádiz, 21 de diciembre de 1903.*

Queridísimo Marcelino: No sé de ti hace un siglo, ni del primer tomo del *Quevedo.*

He visto que al amigo Cedrún [1] le han nombrado Gober-

[1] D. Gonzalo Cedrún de la Pedraja, compañero y amigo de D. Marcelino desde la infancia. Escribió: *La Niñez de Menéndez Pelayo.*

nador de Baleares. Te incluyo una carta para él, por si pueden serle útiles mis advertencias o indicaciones.

¡Qué Cádiz este Cádiz de mis entretelas! ¡Aquí no hay más que mareas de manzanilla!

Felices Pascuas y un fuerte abrazo de tu

ESTELRICH.

[108] *Santander, 31 de diciembre de 1903.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Te escribo el último día de año, deseándote todo género de felicidades en el que va a entrar. Ya te harás cargo de que mi largo silencio no reconoce otra causa que la de siempre: trabajos que se van ensartando unos con otros como las cerezas, y que dentro de poco no me dejarán tiempo ni para lamerme. Ahora estoy enfrascado en un enorme estudio sobre los orígenes de la novela española, que servirá de introducción al primer tomo de la nueva *Biblioteca de AA. Españoles*, continuación de la de Rivadeneyra, que va a publicar la casa de Bailly-Bailliere. Veremos si cuaja la empresa. Como el editor tiene grande empeño en echar pronto a la calle este primer tomo, he tenido que dejar en suspenso todo lo demás hasta acabarle. Pero del tomo 2.º de los *Romances* tengo ya impresos varios pliegos, y se prosigue también la impresión de las comedias de Lope, aunque en los prólogos ando atrasado. Este verano les daré un gran avance, y podrán salir juntos dos tomos.

Recibí días pasados una carta tuya que incluía otra para Cedrún, y se la dirigí a Madrid, pero sospecho que ya no le alcanzaría allí y que se la habrán enviado a Mallorca. De su llegada a la Isla no he tenido noticia aún.

Muchísimas gracias por los datos relativos a D. Fernando Casas, que me servirán para redondear en su día el artículo biográfico de este preclaro humanista. A D. José M.ª León y Domínguez di las gracias directamente: debe

ser persona muy simpática este canónigo: su libro de biografías y curiosidades gaditanas es ameno e interesante; me ha entretenido mucho.

No tengo más que un ejemplar del tomo 1.º de *Quevedo*, pero se le pediré a la Sociedad y no dudo que me le darán. Cuenta con él. El modo más seguro de que no se me olvide es que me lo recuerdes la primera vez que vayas a Madrid, para que yo escriba a Sevilla.

Puesto que te interesa residir una larga temporada en la Corte (y a mí me interesa también por tenerte cerca) debes escribir a Maura, y no dudo que él lo allanará todo. Puedes alegar el motivo de la obra premiada, y D. Juan y yo lo apoyaremos.

Y ahora vaya un encarguito, por no perder la costumbre. Te agradecería que preguntases en la *Revista Médica* si conservan los pliegos que llegaron a tirarse de lo que debió ser segundo tomo de la *Historia de Cádiz*, de don Adolfo de Castro. Tengo entendido que el tal D. Adolfo (que era un perdulario de siete suelas) no pagó la imprenta, y que por eso se detuvo la tirada. Pero supongo que conservarán los pliegos, a menos que los hayan echado a papel viejo. Quisiera conseguirlos, para agregarlos a mi ejemplar de la referida *Historia*.

Tuyo de corazón,

MARCELINO.

[109] *Cádiz, 13 de enero de 1904.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimado Marcelino: Con la satisfacción de siempre recibí la tuya del 31 pasado, y por mi parte no te deseo menos, ni menos grandes felicidades en el presente año.

¡Qué trabajador estás y cómo te envidio! Ya supongo

yo lo que vas a echar en ese primer tomo de la *Biblioteca de AA. Españoles*, en su segunda época; y espero el momento de que aparezca tu estudio acerca de los *Orígenes de la Novela Española*, para adquirir el tomo e hincarle el diente. Del segundo tomo del estudio de los *Romances* no te hablo, porque bien sabes lo que me hechizó el primero, y esto basta para que esté esperando su continuación. El magno *Lope* lo estoy viendo más despacio, que aun queda tela; pero ya a las alturas en que está la edición me parece bien que no la dejes de la mano. Y todo esto quisiera verlo muy adelantado ya, y saber que reanudas las *Ideas estéticas;* que bien sé no has abandonado el proyecto de darles cima algún día.

No sé si Cedrún recibiría mi carta en Mallorca. Basta que sea tan amigo tuyo para que yo me interese por él, y antes de que llegara a la *Illa daurada* ya escribí yo varias y distintas cartas recomendándolo. Estas amistosas oficiosidades mías algo valieron a Seréix, cuando allí fué de Gobernador, y espero que en algo han de aprovechar a nuestro Cedrún.

Aun no he podido ver, desde que recibí la tuya, a D. José María León y Domínguez, que está siempre atareado en doscientas mil cosas, que ni a él ni a nadie interesan. Estoy seguro que se alegrará mucho de tu parrafito, que le haré leer cuando le vea.

Cuento con el primer tomo del *Quevedo*, y mil gracias por tu buen deseo de complacerme.

El mismo día que recibí tu última quedó cumplido tu encargo. Hoy pongo al correo en paquete certificado lo que se imprimió del segundo tomo de la *Historia* de Castro, y te incluyo esta carta de D. Federico Joly, propietario de la *Revista Médica*, para que sepas lo que pasó; y sepas que aquí tenemos eruditos propicios a servirnos.[1] No te lo envié antes porque sé que tú no regresas a Madrid hasta mediados de enero. Joly no ha querido cobrarme nada por esos

[1] Incluye la carta de Joly, a la que se refiere el texto de esta carta. No la copiamos porque carece de interés en la presente correspondencia.

cuadernos, y por consiguiente ningún agradecimiento me debes. En el paquete va también un primer tomo (único publicado) de las obras escogidas de D. Francisco Flores Arenas. Como el tomo no se puso en venta y presumí que acaso no lo tendrías, te lo envío. Y va un folletito que la poetisa italiana M.ª Licer envía a D. Jerónimo López de Ayala, Conde de Cedillo. Como no sé dónde vive éste, haz el favor de que tu *fámulo* Julio lo baje a la Academia, y que allí se las entiendan con Cedillo. Te ruego que de todo ello me acuses recibo para saber que ha llegado.

No olvides decir a Maura que me lleve a Madrid, para eso del premio de la Academia. D. Juan me escribió diciéndome que escribía a Casa-la-Iglesia y al mismo Maura. Yo, por lo mismo que con éste tengo cierta confianza, prefiero que la petición salga de vosotros, y no creo que Maura deje de complaceros. Lo mejor creo que es una orden del Ministro o del Subsecretario, llamándome a sus órdenes.

Tuyo y muy retuyo que te estima de veras,

J. L. ESTELRICH.

[110] *Cádiz, 23 de mayo de 1904.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi queridísimo Marcelino: Tiempo hace que no sé de ti, ni si recibiste mi último envío de libros. Sé que te enviaba el tomo I (único publicado) de las obras de D. Francisco Flores Arenas. No me quejo. Prefiero que dediques el tiempo a *La Novela*, a *Lope*, a los *Romances*, que a esas formas sociales; pero bien sabes con qué gusto leo tus cartas, cuando me las escribes.

Ahora bien: en el último concurso de la Academia Española debió de presentarse un trabajo titulado *Vida y Obras de D. José M.ª Blanco y Crespo*. Quien trabajaba con mucho interés el asunto era D. Mario Méndez Bejarano Presidente que fué del Tribunal de mis oposiciones, y a

quien estimo y estoy agradecido. Ya puedes suponer, por muchísimas razones, el grandísimo interés en que yo me hallo, con respecto a todo lo de D. Mario; y si el trabajo en cuestión se ha presentado, deseo que lo veas con todo interés (te supongo del Jurado, *u lo que sea)*, y que después de visto me digas lealmente tu opinión, en la seguridad de que no haré de ella más uso que lo que tú autorices. Puedes suponer cuánto me halagaría poder adelantar alguna buena impresión tuya a D. Mario...

Y como hoy no tengo otro asunto, y para éste exclusivamente te escribo, me repito tuyo afmo. amigo que te estima siempre,

J. L. ESTELRICH.

[111] *Madrid, 3 de junio de 1904.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Recibí tu carta, y te voy a comunicar con toda lisura y franqueza, como entre nosotros es debido, mi parecer sobre las obras presentadas al concurso de la Academia, y que ahora están siguiendo el turno de lectura entre los jueces. A mí sólo me falta ver una, relativa a los hermanos Argensolas, pero por lo que me han dicho los que la han leído, es cosa bastante ligera y de poca novedad.

Quedan otras dos, que he examinado muy despacio. La primera es un admirable libro de Rodríguez Marín sobre Pedro de Espinosa, y el grupo poético de Antequera y Granada. Es digno complemento del *Barahona*, que ya conoces, y con esto queda hecho su elogio. Creo que será premiada por unanimidad y sin discusión alguna.

Queda la cuestión del accésit. En mi concepto, le merece la biografía de Blanco-White, por el gran estudio que

supone y por la gran cantidad de datos y documentos nuevos que incluye, sobre todo las cartas inéditas de Blanco que trae, son interesantísimas. Pero esta biografía, tal como se ha presentado, tiene un gravísimo inconveniente, que va a hacer muy difícil el que pase, si el autor no se resigna a hacer en ella sustanciales modificaciones. Al exponer el contenido de los libros teológicos que Blanco publicó en Inglaterra, el autor expone sin correctivo alguno, y al contrario, con cierta especie de delectación morosa, todas las invectivas y atrocidades que el apóstata canónigo escribió contra el dogma católico. Tú comprendes el escándalo que produciría la publicación de tal libro a expensas de la Academia: escándalo muy justificado, no sólo por ser la Academia corporación oficial de un Estado católico, sino porque no puede ni debe según su instituto intervenir en tales cuestiones, ni tiene autoridad ni competencia para ello.

La única solución que se me ocurre, y pienso proponer (aunque no sé si todos se conformarán con ella), es que se dé a la memoria un *accésit* y se autorice la impresión, pero comprometiéndose el autor a suprimir, de acuerdo con la persona o comisión que la Academia designe, todos los párrafos que puedan parecer malsonantes bajo el aspecto religioso, y especialmente esos prolijos extractos de las obras polémicas de Blanco, que por la doble circunstancia de estar escritos en inglés y no en castellano, y de ser teológicas más bien que literarias, caen fuera de la jurisdicción y objeto peculiar de la Academia Española.

Te repito que ésta es opinión personal mía y que no tengo la menor seguridad de hacerla valer. Desde luego te diré en reserva que el P. Mir y algún otro de los que han leído la memoria, ni aun así la dejarán pasar.

Tú harás el uso que creas prudente y oportuno de las noticias que en esta carta te comunico. Mi deseo más vivo sería que este asunto quedase resuelto dentro del mes, porque si no habrá que aplazarle para octubre.

Ayer te mandé los discursos que Asensio y yo leímos en la Academia el domingo pasado.

Recibí a su tiempo y te agradecí muchísimo el primero (y único tomo) de las obras de Flores Arenas y los pliegos de lo que debió ser tomo 2.º de la *Historia de Cádiz*, de D. Adolfo.

Sabes cuán de veras te quiere tu constante amigo,

MARCELINO.

[112] *Cádiz, 23 de marzo de 1905.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi queridísimo Marcelino: Por carta de Bonilla acabo de saber que te has pasado unos días en cama, muy molestado del reuma en una pierna; y que siento esa molestia, ni que decirse tiene; y siento de veras no haber estado ahí para estar a tu cuidado y haber acreditado, si tanto hubiese podido, mi fama de buen enfermero que bondadosamente me han otorgado alguna vez los amigos. Las deficiencias las hubiera suplido el buen cariño que te profeso. Pero esos ofrecimientos a 500 kilómetros tienen poca gracia. Lo que importa es que no necesites de mí ni de nadie y que vuelvas a tu estado normal. Como no eres tú de los que escriben con los pies, dedica algún rato la mano a tu desterrado amigo, y cuéntale tus cosas por las que mucho se interesa.

Don Juan Valera me escribió hace días que te habías traído de Santander un soberbio estudio acerca de la novela española. Supongo será el prólogo para un tomo del redivivo Rivadeneyra, que ya deseo ver, si es que no ha salido, porque aquí llegan tarde y mal las noticias literarias. Di al editor que me incluya en la lista de suscritores.

En estos últimos meses he dado un avance a la traducción de las *Poesías líricas de Schiller*. Por fortuna mía ha venido aquí de profesor de alemán mi paisano Perico Bonet de los Herreros (nieto de D. Francisco Manuel de los Herreros, que tantos años fué Director del Instituto de Palma) y con su refuerzo, que me ahorrará perder muchísimo tiempo rebuscando el Diccionario, me prometo que pronto

dejaré despachado mi *Schiller*. En algún rato perdido voy a la biblioteca provincial, y tomo notas para publicar algunos articulejos acerca de la misma, y luego veré las demás de esta localidad. Con esto y mucha vida de familia, a la que sabes soy tan afecto, me paso la vida en Cádiz, donde a la verdad no me va mal, aunque *añoro* la vida más activa y literaria de Madrid.

Ahora mismo acabo de recibir el último tomo de *Terapéutica social*, que ha tenido la bondad de enviarme el buenísimo de D. Juan Valera. No sé cómo estimar a D. Juan el caso que me hace y las atenciones de que me colma.

Veo con gran interés tu *Bibliografía hispano-latina*. ¡Qué MASTODONTE eres! Cicerón ya no resulta *cicero*, sino globo terráqueo de tamaño natural; y luego dice Cotarelo que cada obra tuya le pone en ganas de trabajar; a mí, no; cuando acabo de ver una de esas desventradas de tu inteligencia, quedo aplanado y no tengo fuerzas más que para dedicarte una frase como esta: «¡Qué animal es!», y recuerdo aquello de Ayala a su novia:

Pues qué palabras hallaré, bien mío,
que no haya profanado la impostura.

¡Ponte bueno, diablo!, y escribe para todos y para este amigo que te quiere con el alma,

JUAN LUIS.

Vi tu carta a Echegaray, que es muy linda y muy *cuca*.

[113] *Palma de Mallorca, 9 de julio de 1905.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Muchísimas gracias por la remisión de un ejemplar de tu discurso acerca de *Cervantes y el Quijote*, a mí cariñosamente dedicado. Dios te lo pague.

Ya lo leí en Cádiz, en la *Revista*, que recibí el mismo día que salía para Ceuta para examinar allí. Aquí he vuelto a leerlo con más calma y espacio y lo he saboreado a placer. En cuanto a la erudición latina de Cervantes y a las tres citas equivocadas del prólogo del *Quijote*, se me ocurre que no es Cervantes quien allí habla, sino el su amigo gracioso y bien entendido; y en todas sus palabras hay la ironía contra la balumba erudita que se usaba en los prólogos. Por eso hace decir Cervantes a su amigo: *Non bene*, etc., y luego en el margen citar a Horacio *o a quien lo dijo*. Para mí no es dudoso que Cervantes conocía la paternidad de lo citado por él, pero lo equivocó de intento en boca del amigo, por gracioso modo de burlarse de quienes lo confundían. Tu erudición quizás te suministre alguna cita, quizás las mismas hechas por Cervantes, en que resulte equivocada la paternidad de lo citado. Alguna vez he hecho yo *de amigo gracioso y bien entendido* y he hablado y procedido como el de Cervantes. Como veo que generalmente se toman en serio las citas aludidas, y como yo no sigo el camino usado, te entrego generosamente mi *teoría* por si te parece aceptable.

Toda la segunda parte de tu trabajo me parece excelentísima: bien se conoce que has metido las manos hasta los codos en la historia de la novela, y las piltrafas que aquí nos largas respecto de los libros de caballería son sustanciosísimas y para buen caldo. La gestación del *Quijote* como tocada con tu mano. Recibe mi enhorabuena.

Yo salí bien librado de las fiestas del *Quijote*. Me encargaron un himno para musicarse y lo escribí súbito y a escape, verdadera improvisación de media hora. La cosa urgía. Helo aquí:

CORO

Al genio entonemos
el himno triunfal:
¡las obras del genio
no mueren jamás!

VOCES

La patria que asume tu inmenso fulgor
en himnos te ensalza Miguel de Cervantes:
ingenio más grande jamás lo hubo antes,
jamás en los tiempos tendrá sucesor.
Soldado, poeta, cautivo, exactor,
su cárcel obscura te da Argamasilla,
mas no apesarado tu espíritu humilla,
que allí urde y trama la gran maravilla
asombro del arte, del mundo estupor.

CORO

. . . . . .

VOCES

Por sólo tu libro mi patria alardea
y a todos exceden los triunfos de Hispania,
que en él se juntaron cordura y vesania,
la lucha perenne del mundo y la idea.
Si nuestro entusiasmo se rinde o flaquea,
si nobles ideales ya nadie tremola:
¡Ven, tú, libro eterno, ven Biblia española
cuan más releída más única y sola,
y el ánimo encumbra y el alma recrea!

CORO

Al genio, etc.

¡Eh!, ¿qué tal?

¡Por c... de golpe no está mal!

La verdad es que para el gran libro del Renacimiento hubiera sido mejor otra estrofa que la de Juan de Mena con chorreras a lo Cartujano o Torres Naharro, pero el

Te-tun-te-te-tete // te-tun-te-te-te

del verso de arte mayor, me pareció cosa excelente para un tono de *fa*...

Supongo que Obrador te ha enviado su último libro *Arqueología literaria*, exquisitamente parlado; pero de asunto pobre, y archi de sentido común, inflado aún con apéndices, para lograr el *gracioso volumetto*. Me satisface mucho más el tomito de *L'Amich e l'Amat*, con buen prólogo y bien enfiladas notas.

El pícaro de Costa no ha venido aún de Pollensa para que echáramos un párrafo.

El pobre Alcover tiene muy grave a su primogénito, a Pedro, que es ya un mozo cabal. Excuso decirte que me paso largos ratos procurando distraer y entretener al afligido padre y buen amigo mío, con quien comparto su pena. No sé vencer esos impulsos de cariño, que suelen proporcionarme muy malos ratos; pero ¡ve tú a poner bocado y serreta al corazón!

Te participo que no tengo el primer tomo de las *Obras completas de Quevedo* que me tienes ofrecido. ¿No podrías enviármelo ahora aquí, donde tengo mis libros? ¡Hombre, hazlo!

¿Cuándo saldrá ese Rivadeneyra redivivo? Estoy esperándolo, pues ya te dije que me inscribieras como suscritor. El pobre D. Juan Valera,[1] que tanto te estimaba, me escribió que era notabilísimo tu estudio de *La Novela Española*. ¿Y el tomo XII de la *Antología de líricos castellanos* no lo has dado todavía? ¡Que lo estoy deseando de veras!

Y basta de jorobarte. Te quiere mucho y bien, tu

JUAN LUIS ESTELRICH.

[114] *Cádiz, 14 de septiembre de 1905.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimadísimo Marcelino: Ayer llegué a ésta, y en el mismo tren hubo de venir la participación del fallecimiento de tu buena madre (q. s. g. h.). Como si no bastara el ser

[1] El 18 de abril de este mismo año había muerto en Madrid D. Juan Valera.

tú y yo de un mismo año, veo que nuestras madres también nacieron en un mismo año, y puedes imaginar la dolorosa impresión que me produce saber que ha sucumbido la tuya cuando acabo de dejar la mía a tanta distancia, casi enteramente ciega, hecha una pasita, y gracias a Dios, sin achaques morales ni físicos; pero con el recelo de que ha de faltarme el mejor día. Aunque no pueda esperar mucho de su longevidad, no me resigno a la idea de perderla y por aquí deducirás cuánto siento la pérdida que tú acabas de sufrir. Siempre el crujido y caída del tronco estremece las ramas, y más cuanto más viejo es el árbol. Pero también en Palma he visto este verano desgajarse un hijo al pobre Juan Alcover; y es el segundo que pierde, a los veinte años cumplidos; y puedo asegurarte que también los troncos se estremecen. Y es que toda separación definitiva es dolorosa entre los que bien se aman...

A tu hermano Enrique, que se tome ésta por suya, y ambos creed que tomo buena parte en vuestro dolor.

Recibe, amigo Marcelino, un apretado abrazo de quien hace suyos los halagos de tu fortuna no menos que las desdichas que experimentas, porque de veras te quiere tu afectuosísimo,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[115] *Cádiz, 16-XII-1905.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Me has chiflado con tus *Orígenes de la Novela.* ¡Vaya una delicia de obra! Hace mes y medio—desde que cayó aquí el primer ejemplar—le estoy dando vueltas y más vueltas, y no me canso de ojearla, después de una lectura muy detenida. ¡Y no te hablo de los admirables estudios parciales que encierra y tanta monografía especial como contiene, porque eso sería cuento muy largo, cuento de nunca acabar! Dios te conserve sano y tra-

bajador, hijo, y caiga esta carta en tu carpeta *POR CONTESTAR* (!!!), pues, aunque a veces me enoja tu silencio, luego me desagravias y recompensas de sobra con algún tomazo como el referido, o con los pacienzudos pliegos de la *Bibliografía clásica hispano-latina*, que es la obra de la más estupenda erudición que se haya jamás visto, y que va saliendo entre el más absoluto silencio que aquí en España guardamos para tus obras (!!!).

No sé si has ido recibiendo una serie de articulejos que te voy enviando acerca de la historia de esta Biblioteca provincial. ¿Vale esto la pena de coleccionarlo? Ya comprenderás que todo obedece al deseo de no aburrirme en Cádiz.

Y ¿qué hago con mi premio de la Academia Española? Me molesta mucho haberlo cobrado y no imprimirlo, con los acrecentamientos y modificaciones que sean del caso; y para esto necesitaría estar en Madrid una buena temporada, y esto también tiene para mí bastantes inconvenientes. Desearía que encontrases el medio y forma de salir adelante con el descubierto en que me encuentro.

A todo el corro de amigos mis afectuosísimos recuerdos (¡quién se viera entre ellos!) y para ti los más cariñosos y efusivos de tu

J. L. ESTELRICH.

Felices Pascuas y Año Nuevo. Y Rodríguez Marín ¿ha fijado su residencia en Madrid? El mismo día que leí la noticia de haber sido nombrado académico le endilgué estos versos, que te incluyo para que se los des, pues no he sabido de él; y si tienes humor de leer versos míos, allá tú.

Sr. D. Francisco Rodríguez Marín.

Mi cariñoso amigo: ahora, ahora
leo que te ha nombrado la Academia,
y tu nombre honorable más honora.
Æquum est, justum est *lo que en ti premia,*
y con estas palabras del Prefacio
lo digo todo, porque el tiempo apremia.

¡Oh si el humor tuviera menos lacio,
magín más apto, y voluntad más fuerte!,
te escribiera una carta... o cartapacio.
Porque ha de ser tozudo el que no advierte
que con OBRAS SOBERBIAS y lozanas
dos higas, y algo más, diste a la Muerte.
Tu labor y constancia, nunca vanas,
estatuizaron al truhán Loaísa
en páginas soberbias castellanas.
Por ti nos revivió, toda y precisa,
la figura del dulce Barahona;
y en salir Espinosa se da prisa.
Y tú, cuando la lengua desmorona,
los vocablos y giros pintorescos
ampras del pueblo que tu lengua abona.
Y por esto con luces de arabescos,
dignificando al drope y al mogrollo
tonos les hurtas de colores frescos.
Y no todo es decir que «el vivo al bollo»
que en los grandes hablistas castellanos
supiste penetrar hasta el meollo.
Y tal ha sido la obra de tus manos,
que en una están y en paz lo que desciende
de próceres o sube de villanos.
Que tu labor ensalzo ya se entiende,
porque el valer del habla castellana
no sé lo que hace en mí que el alma enciende.
Es son de bronce de una gran campana,
es lento caminar de henchidas olas
y atavío de egregia cortesana.
Si rústica nació, y entre amapolas,
entonando canciones de ledino
para alma enamorada y a sus solas,
Pronto en boca del Cid halló condino
vocero, tan leal como noblote,
y Aquiles nuestro y como aquel divino...
No temas, no, que la materia agote
en parrafadas de saber barato

para mostrarme más que sabio, zote.
Tú tienes recontado todo el hato,
y no es cosa que cuente y que recuente
cuando asunto privado es el que trato.
Digo, pues, y lo digo de repente
por no desviar del fin que se avecina,
que siento amigo, lo que tu alma siente.
Que al leer la noticia peregrina
prorrumpí con sonidos muy diversos:
—Ratatachín, ratatachín, chin-china!
y ahí va mi ratachín *en estos versos,*

J. L. ESTELRICH.

Cádiz, 2-XII-1905.

[116] *Santander, 1.º de enero de 1906.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Por esta vez no podrás quejarte de que tu carta va al famoso legajo *por contestar (a contestar*, que diría cualquier modernista gali-parlante). Esta carta es la primera que escribo en el presente año, y con ella te deseo todas las felicidades posibles en este pícaro mundo.

El fallecimiento de mi buenísima madre, cuya memoria tantas veces he renovado estos días, que siempre pasaba con ella, me dejó por de pronto como anonadado, pero ya voy entrando en caja, gracias al poderoso remedio del trabajo.

Me alegro que te haya gustado el tomazo de los *Orígenes de la Novela.* El editor me dice que se ha vendido muy bien, y cree que tiene asegurada la empresa, a pesar del silencio de los periódicos, que ni en Madrid ni en provincias se han dado por enterados de tal cosa, aunque él repartió con largueza el tomo, cosa que yo no hubiera hecho. ¿Viste el prospecto general de la publicación? Si de

ambas cosas quieres decir algo en el *Diario de Cádiz*, te lo agradeceré mucho.

Estoy leyendo en dicho *Diario* los artículos que publicas sobre esa Biblioteca provincial. Son interesantes, y lo serán más todavía si das noticia de algunas curiosidades que, sin duda, habrá en una colección tan numerosa. Supongo que ampliarás el estudio, incluyendo las demás bibliotecas de la provincia que tengan algún interés y formarás con todo ello un folleto, que será de notoria utilidad bibliográfica.

Estoy acabando de escribir y de imprimir el tomo 2.º (y último) del *Tratado de los Romances Viejos*. Creo que para febrero podrá repartirse.

He enviado a Rodríguez Marín tus tercetos. Está todavía en Sevilla, y no irá a establecerse en Madrid hasta la primavera.

Mucho sentí que no aprovechases la ocasión de trasladarte a este Instituto, cuando vino Rogerio Sánchez. Aquí hubieras podido dar la última mano al trabajo premiado por la Academia, aprovechando los muchos libros italianos y españoles que yo tengo, algunos de los cuales ni siquiera en Madrid podrías encontrar. De todos modos, a Madrid tendrás que ir por una temporada más o menos larga para ultimar tu obra y darla a la imprenta. Si Maura viene pronto, como es de suponer, fácil te será conseguir una licencia, o, por mejor decir, una comisión que te traiga alguna ventaja y no dispendios inútiles, como los tribunales de oposiciones en que no se cobra, o se cobra cuando Dios quiere.

Adiós, mi querido amigo. Tuyo de corazón,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

[117] *Cádiz, 17-V-1906.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Va a cumplir medio año que recibí tu última. No ha habido necesidad de jorobarte y te

he dejado en paz. Ahora escribo y contesto para mantener el fuego sagrado.

No vi el *Prospecto* general del Rivadeneyra redivivo,[1] y puesto que me hablas de ese *Prospecto*, debe de ser cosa interesante y me alegraré me envíes un ejemplar para encuadernarlo al frente de esa Biblioteca, tan supremamente inaugurada con tu *Novela*.

El tomo de Serrano Sanz me parece muy curioso y entretenido. El P. Alonso de Cabrera me ha parecido un buen hablista y algo más; pero me enoja tanto sermón. ¡Para que nos prediquen estamos! En el *Diario de Cádiz* se dió cuenta de la aparición de la *Biblioteca* antes de que me lo encargaras; busqué el número y ya no lo encontré, y no pude enviártelo. Como ví que tenías interés en que se hablara de ella, metí un embutido en una de esas *correspondencias* que envío a *La Última Hora* de Mallorca. La Biblioteca del Instituto de Cádiz se suscribirá el próximo curso a tu *Biblioteca de AA. EE.* Estaba hecha una lástima, le metí mano, me llené de polvo y pulgas, pero ahora ya puede aprovecharla quien quiera. *(Quien quiera* soy yo y sólo yo; pero para mí lo he hecho.)

¿Has publicado el 2.º tomo de los *Romances viejos?* No descuides mandármelo en cuanto se publique. Ya sabes que no tengo más que el tomo de versos del *Quevedo* y que «cuento con el otro» publicado, según me ofreciste.

Te envié hace pocos días un artículo acerca de los manuscritos de esta *Provincial*, y con él cierro la serie (van 13 ó 14 publicados) de los referentes a esta *Biblioteca provincial.* No pienso reunirlos en folleto. ¿Para qué? Pero creo que la materia es muy propia para la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* Si para ella los quieres, en cuanto comience el nuevo curso, *Deo volente*, los podré arreglar y espelurciar un poco y podrán ir a la sabia publicación. Siempre tendrán algo del defecto de origen: el de haber sido

[1] Como de Menéndez Pelayo, aunque salió anónimo, lo hemos incluído en la colección de sus *Obras Completas*, donde puede consultarlo el que lo desee. Vide *Orig. de la Novela.* Tom. IV, pág. 269.

escritos para un periódico; pero como en ellos se da cuenta detallada de una Biblioteca pública, de algún interés, y respecto a la cual, o en torno a la cual, he hecho alguna investigación, creo que su publicación en vuestra *Revista* no estaría mal. Tú dirás lo que te parezca.

Cuando vacó mi cátedra en el Instituto de Santander me acordé mucho de ti y de tu biblioteca; pero Santander está lejos de Mallorca y lejos de Madrid, los dos polos de mi ambición... y lo dejé. De la *culta* Cádiz no digo yo como Leopardi de Recanati:

questo bosco selvaggio...

porque aquí no hay *bosco*, ni tierra, ni cosa que lo valga. La sangre tartesia (creo que tartesia) cruzada con la árabe, entreverada de americanismo, y qué sé yo qué más, ha producido estas pescadillas, sabrosillas y de poca alimentación... ¡Qué grandísimos sinvergüenzas son estas gentes, vistos por dentro! Pero por fuera son entretenidos y con apariencias de cultos. En el Instituto estoy entre inmejorables compañeros, que me estiman y me consideran, y ¡qué demonio! en otra parte pudiera estar peor para esperar.

Murió el bonísimo Pierre d'Alcántara Peña [1] y lo he sentido mucho, que no en vano dura más de treinta años una estrecha amistad, y como poeta *mallorquinísimo* le tuve siempre en mucho aprecio. Murió también el desordenado Palou y Coll. Ha muerto aquí León y Domínguez... ¡Hijo, que nos quedamos cabezas de generación, y gracias que podemos contarlo!

Se acaba la *tasa* de la carta y no es cosa de chincharte más. Te abraza todas las veces que aun quepan tu amigo que te estima,

JUAN LUIS ESTELRICH.

---

[1] Pedro de Alcántara Peña. Por ser éste profesor de francés bromea con su nombre Estelrich.

[118] *Cádiz, 2-VI-1906.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Eres una buena persona. He recibido el tomo XII de la *Antología de líricos castellanos*, II de tu estudio de los *Romances*. A Mallorca irá conmigo, donde tengo el I, que volveré a leer antes del II. Por las páginas de éste he ojeado algo, acosado por la curiosidad, y me prometo un buen mes de vacaciones gracias a tu estudio.

Supongo que, muerto Navarro, no hay ya que pensar en publicar el *Schiller* lírico en la Biblioteca Clásica. Como llevo muy adelantado el trabajo, y con uno o dos tirones más quedará listo, me conviene ir pensando en su publicación o estampación. Claro es que no tengo muchas ganas de poner dinero encima, y por esto te pregunto si hay que desechar absolutamente, como creo, la idea de publicarlo en la *Clásica*.

No te olvides del tomo de prosa de *Quevedo*, ni de decirme si mis articulejos acerca de la Biblioteca provincial de Cádiz, un poco espelurciados, te convienen para la *Revista de Archivos, B. y M.*

Estoy bajo la impresión del atentado, sin nombre, de la calle Mayor. [1] ¡Qué canibalismo, qué vergüenza social! No puedo hablar de esto, porque me exaspero...

Nada más por hoy. Te quiere mucho tu afmo. amigo,

ESTELRICH.

Recuerdos a todos *ésos*.

[119] *Santander, 3 de setiembre de 1906.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Recibí a su tiempo tu carta, y hoy aprovecho un momento de descanso para ponerte dos

[1] Se refiere a la bomba que desde una casa de la calle Mayor de Madrid se arrojó a D. Alfonso XIII en el día de su boda.

letras, en primer lugar, para que veas que no me olvido de los buenos amigos como tú, a pesar de mi largo e involuntario silencio. Y en segundo, para decirte que la *Biblioteca Clásica* ha renacido de sus cenizas, y tiene en prensa o en preparación varios tomos. Puedes, por consiguiente, publicar en ella el *Schiller lírico*, y debes dirigirte a los editores (Perlado, Páez y C.ª, Sucesores de Hernando), diciéndoles que ya habías convenido con el difunto Navarro y conmigo la publicación de dicho tomo. Yo, por mi parte, se lo recomendaré con toda eficacia, y creo que me harán caso, pues, aunque no tengo actualmente más intervención en dicha Biblioteca que el proseguir mi *Antología*, me han hecho caso siempre y me han pedido consejo algunas veces.

Puedes también ir haciendo el arreglo de tus artículos sobre la biblioteca de Cádiz para la *Revista de Archivos*.

A Miguel Costa escribí días pasados dándole la enhorabuena por la publicación de sus *Horacianas*.

Estoy ocupadísimo con la continuación de los *Orígenes de la novela* y otras cosas urgentes. Hasta fines de octubre no pienso volver a Madrid. Aquí trabajo a mis anchas y allí se pierde el tiempo lastimosamente.

Tuyo amigo de corazón,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

[120] *Cádiz, 5-XI-1906.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Al llegar a Cádiz, después de las vacaciones, recibí tu cariñosa carta. La tanda de exámenes y esperar que regresaras a Madrid me han tenido hasta ahora sin contestarla. Hoy escribiré a los señores Perlado Páez y C.ª para ver si se publica mi *Schiller lírico*

en la *Biblioteca Clásica*. Lo llevo muy adelantado: me falta sólo una docena de composiciones a traducir, y alguna de ellas (de las cortas) como *Die Flüsse*, *Die Philosophen*, etc. no las traduciré, porque son versos que no pueden traspasar las fronteras de Alemania, o se necesita un tecnicismo o precisión filosófica que no tengo. Poca cosa al fin. Lo demás va todo, y aunque mi trabajo sea un poco desigual, como es consiguiente, creo que hay bastantes piezas bien traducidas. Allá vosotros, los que habéis de juzgarme.

No sé si ves en la *Contemporánea* unos artículos que estoy escribiendo sobre adaptaciones de la métrica clásica a las lenguas vulgares, con motivo de la *Horacianes*, de Miguel Costa. Tú vas bastante explotado, pero eso no es ninguna novedad: eres un árbol sobre el que cantan muchos ruiseñores ilustres, entre ellos yo

que si ilustre no soy, tampoco bestia,
y váyase lo uno por lo otro.

Ahora, en primer término—sin olvidar lo que queda de *Schiller*, que no puede trabajarse a destajo—pondré en orden y refundiré y arreglaré algo los artículos sobre *Biblioteca provincial de Cádiz* para vuestra, digo nuestra—que también la pago—*Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Me alegro que los acojas en esa publicación, que al fin es la más indicada para que quede mi trabajito entre los del arte.

Costa, desde Pollensa, satisfechísimo, me envió copia de tu carta de enhorabuena por sus *Horacianes*. Probablemente aprovecharé parte de ella para publicarla en mis artículos de la *Contemporánea*. Si los ves dime si digo muchos disparates, que bien pudiera ser, cuando hablo por cuenta propia de hexámetros, y asclepiadeos y otras cosas de que entiendo poquísimo.

Fastenrath, que conoce algo de mis traducciones schillerianas, porque a él he acudido en más de dos atascos, parece contentísimo de ellas, y me va a hacer *la réclame* en toda regla. ¡Qué entusiasta y efusivo es!

Supongo que mis artículos de *Biblioteca provincial de Cádiz* tendrán que ir en tres o cuatro números de la *Revista*. En cuanto tenga el primero dispuesto, que será pronto, te lo enviaré, y tú y los demás amigos haced cuanto queráis con ellos.

Acabo de recibir telegrama de la sobrina política de Palou y Coll, diciéndome que se ha emocionado con mi estudio necrológico. Esto me hace suponer que ayer se celebró en la *R. Económica de Amigos del País* de Palma, la sesión inaugural y conmemorativa de D. Pedro de A. Peña y D. Juan Palou y Coll. Acerca de éste escribí este verano un estudio por encargo de la misma Sociedad. Veremos lo que hacen con él. Oliver (Miguel Santos) había de escribir de Peña (que tanto se presta), pero no sé si lo habrá hecho. Yo tuve la suerte de encontrar las cartas de Palou escritas a su tío (que le prohibía que hiciera versos) en los mismos días del estreno ruidoso de *La Campana*, y son deliciosas. Excusado es decirte que las aproveché.

Mis afectos a todos los de tu tertulia ¿Serás tú nuestro conde de Cheste? ¡Tantos años de presidencia como él los tuvo! [1]

Te abraza tu afmo.,

ESTELRICH.

[121] *Cádiz, 24-XI-1906.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Mal y de lejos me he enterado de lo sucedido en la Academia Española. Excusado es decirte que lamento de veras que no hayas triunfado. He visto la carta de algunos escritores al señor Pidal, y la noticia de que éstos proyectan algo en tu obsequio. No te digo que tienes mi nombre, mi pluma y mi persona a tus órdenes, porque sería ofenderte y ofenderme. Poco puedo ofrecerte,

[1] Hacía cuatro días que había fallecido en Madrid D. Juan de la Pezuela y Ceballos, Conde de Cheste y Director de la Real Academia de la Lengua.

pero de todo lo mío dispón sin restricciones ni reparos; al fin, si algo bueno tengo es el afecto para con los que estimo: o estimo de veras o no estimo. Asóciame, pues, o desasóciame, con quien quieras, como quieras y para lo que quieras. La personalidad del señor Pidal[1] merece todos mis respetos; pero tú eres muy amigo mío, y he aquí el talismán sagrado de mis humildes ofrecimientos. Y aun hay más, mucho más que pudiera alegar, pero todo ha de ser siempre muy secundario cuando se trata de mi afecto a ti.

¿Es verdad que sólo te han votado Picón, Ortega Munilla y Cavestany? ¿Nadie más?!! Si así es, te digo que tienes mal ojo para escoger melones, y que de ingratos está lleno el mundo. Te digo que si llego a estar yo ahí, alguno me hubiera oído cuatro frescas, y hasta cuatro mil, y con todas las gallardías que tú conoces en este paisano de Maura. Te digo que... ¡p... y rep...!, y no te digo más.

Escribí a Perlado Páez y C.ª y aun no han contestado acerca de mi *Schiller*.

¿Has visto la lata que estoy largando en la *Contemporánea* acerca de las *Adaptaciones de la métrica clásica?* Para estudio me sabe a poco, y para *amenidad...* me parece sobrado. Cuando los acabe pondré en orden los artículos de esta *Biblioteca provincial* para vuestra revista.

Puede que vaque Guadalajara, y si así fuera la pediría para acercarme a Madrid. Allá veremos.

Mis afectos a Picón; para ti un abrazo muy fuerte, con crujido de huesos, de tu amicísimo,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[122] *Cádiz, 7-I-1907.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: El día 11 del pasado estuve en Madrid y supe que habías marchado a Santander la vís-

[1] D. Alejandro Pidal y Mon.

pera de aquel día. Mi viaje lo motivó la enfermedad y muerte de mi santa madre (q. g. h.) con la cual no sé resignarme. Ni sus ochenta y tres años, ni al haber vivido muy bien hasta ahora, ni nada de lo que parece pudiera consolarme, como un cristiano y resignadísimo mortal, nada me consuela y estoy apenadísimo. Compadéceme, que bien lo merezco.

He visto que en Santander has sido objeto de manifestaciones de entusiasmo, y como sabes que te estimo de veras, omito decirte que lo celebro mucho. [1] En Cádiz, el día antes de mi viaje a Mallorca, recibí un telegrama suscrito por Bonilla y por Miguel pidiéndome un articulejo corto para el número de *Ateneo* en que se te iba a rendir un homenaje. Las horas que pasé en Madrid, esperando el tren de Barcelona, las aproveché para escribir unas cuartillas; apenas sé lo que dije en ellas; en tales momentos fallecía en Palma mi buenísima madre, y mira tú qué recuerdo de tu persona se asocia con el más grande y santo recuerdo que ha de llenar mi vida toda...

De vuelta pasé un serio temporal con derribada en Ibiza, tres días de espera en aquel puerto, y qué sé yo cuantas calamidades más. Y esto fué aún lo mejor de mi viaje.

No tengo humor para nada y nada más te digo. Un abrazo de tu amigo de veras,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[123] *Santander, 11 de enero de 1907.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Comprendo tu inmenso dolor, por lo mismo que he pasado por él hace poco más de un año, perdiendo a mi queridísima madre, que tenía próximamente la misma edad que la tuya, aunque llevaba muy bien sus años. A pesar de la fuerza del tiempo que atenúa y desgasta los pesares por recios que sean, no puedo acos-

[1] Al regresar a Santander D. Marcelino, después de su derrota de la *Academia*, sus paisanos, con el Alcalde de la ciudad a la cabeza, le hicieron objeto de una grande y espontánea manifestación en su Biblioteca.

tumbrarme a su ausencia. Por lo que yo sentí y siento calculo el estado de tu ánimo. Dios te dé la conformidad necesaria en estos trances supremos, para los cuales no hay consuelo ni remedio en lo humano.

Mucho te agradezco que en tales circunstancias hayas tenido valor para escribir el artículo que me dices para el número de *El Ateneo*, que no ha salido todavía, sin duda, por no haberse recibido a tiempo todos los originales. Tristísima ha sido la coincidencia, pero el esfuerzo de tu amistad frisa en lo heroico.

Como supongo que no estarás para nada, no te escribo ni una palabra más.

Ojalá el año que empieza venga a consolarte algo de la tristeza y desolación en que te deja el pasado.

Dentro de pocos días te enviaré un tomo de *Poesías póstumas* de Amós de Escalante *(Juan García)*, con un largo estudio mío sobre este excelente escritor montañés, menos conocido de lo que merece. Creo que este prólogo es de las cosas menos malas que han salido de mi pluma.

Sé que has publicado algo en la *Revista Contemporánea*, pero a Santander no llega esta revista. Haré por verla en Madrid cuando vaya.

Por segunda vez vacó la cátedra de *Preceptiva* de Santander, dejándola Rogerio Sánchez, y por segunda vez dejaste de solicitarla. Creo que te hubiera convenido más que la de Guadalajara, pero, en fin, con ésta te acercas a Madrid y podremos vernos.

Tuyo de corazón,

M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

[124] *Cádiz, 7-II-1907.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Recibí la tuya del mes pasado, y poco después las *Poesías*, de Amós de Escalante, con tu prólogo. Comencé a leerlo con prevención, sospechando que

el *chauvinisme*, (¿no es eso?) te habría empañado el alma; pero, hijo, me has encantado. ¡Vaya unas páginas bien pensadas y bien escritas, y de profundo estudio! Te doy las gracias por ellas, porque si mi afirmación de que en ti lo más admirable es el amigo (según acababa de decir en el Homenaje de *El Ateneo)*, necesitaba alguna justificación inmediata, ya nos la has dado en ese admirable prólogo, en que te muestras entero por fuera y por dentro. He estado más de una semana endengado y en cama, y ahora, al volver al mundo, volveré a leer tu prólogo con todo detenimiento, porque vi pasar muchas cosas en la primera lectura que quiero clavetear y estudiar en la segunda. En la lectura y en el trabajo busco alguna distracción a mí espíritu, no repuesto del trastorno sufrido con la pérdida de mi santa madre.

Si no urge la publicación de mis artículos reformados en la *Revista de Archivos*, referentes a la Biblioteca provincial de Cádiz, me tomaré algún tiempo, porque ya me están pidiendo el *Schiller* en la *Biblioteca Clásica* y lo estoy copiando y corrigiendo. Además quiero acabar los artículos que publico en *La Contemporánea* referentes a *Adaptaciones de la métrica clásica.*

Rogerio se marchó de Santander por permuta. Salvo tú y tu biblioteca no se me ha perdido nada en Santander. Necesito acercarme mucho a Madrid o a Mallorca; lo demás no me tiene cuenta. Dentro de poco se anunciará la vacante de Guadalajara y espero que te interesarás de veras con D. Antonio Maura, a quien luego escribiré, para que me la den, y así podríamos vernos más que yendo yo a Santander, donde no había de estar los veranos, que es cuando tú estás. En fin, trabájame Guadalajara.

Mi articulejo en *El Ateneo* ya sabes cómo lo escribí, y salió *ainda mais* con varias erratas. Deseo te haya sido grato.

¿Cuándo volverás a las *Ideas Estéticas?* ¿Y el 2.º tomo de los *Orígenes de la novela* se hará esperar mucho? El *Lope*... ¡aquí no llega!! Estoy desterrado de las letras.

Siempre tuyo y de veras,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[125] *Cádiz, 26-II-1907.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Querido Marcelino: Va a expirar el plazo del concurso a la cátedra de Lengua y Literatura castellana del Instituto de Guadalajara, a que me he presentado por ver si me acerco a Madrid. Hasta ahora sólo sé que quería presentarse Sandoval, de Córdoba, y Rogerio Sánchez. Ya sé que estos encargos te son engorrosos y te los evito siempre; pero como ahora supongo que recomendarás a Fernández Llera para la cátedra de Latín de Valladolid, y harás valer sobre todo un premio de la Academia Española, no te costará mucho recomendarme a mí, con igual merecimiento. [1] A Maura no le escribo, porque no ha de llegar a ver mi carta seguramente, pero si le ves en la Academia dile de mi parte mi deseo y... haz lo que puedas en mi obsequio.

Estoy acabando de copiar, y completo el *Schiller lírico*, que ya me han pedido en la *Biblioteca Clásica*. Voy muy adelantado y la cosa toca a su término: creo que el mes entrante quedará despachado y remitido.

¿Fué una majadería lo mío en el *Homenaje* de *El Ateneo* a ti? Cuando tengas humor de escribirme dos letras, hazlo, pues sabes cuánto te las agradece siempre tu afmo. amigo que te abraza,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[126] *Cádiz, 7-III-1907.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Querido Marcelino: Esta es la hora de dar el estrujón para que caiga Guadalajara. Te agradeceré que no me olvides y aprietes el tornillo hasta hacer sacar la lengua al

[1] La Academia Española había premiado el estudio de Estelrich titulado: *Influencias de la lengua y literatura italianas en la lengua y literatura castellana de los siglos XVI y XVII.*

mismo Sampedro o al señor Silió. La cátedra de literatura de Guadalajara llena mis deseos, no por la Alcarria, sino por el suburbio de Madrid. ¡Madrid es arrabal de Guadalajara!

Aprieta, si me quieres cerca.

Me faltan traducir *tres* poesías de Schiller. ¡Esto se remata!

Tuyo,

ESTELRICH.

No olvides que el premio de la Academia Española da la cátedra de Valladolid a Fernández Llera. A ver si a mí me da la de Guadalajara. Sólo tengo por competidor a Rogerio Sánchez, que es de mi promoción. Va apoyado por algunos conservadores... ¡que decida Maura! (si no, he de hacer alguna barrabasada). En fin, allá tú con mi empeño.

Bueno sería que Menéndez Pidal hablara a Pozo.

[127] *Madrid, 16 de marzo de 1907.*

Sr. D. Juan L. Estelrich.

Mi querido amigo: Para tu tranquilidad te advierto que te he recomendado en los términos más eficaces a mi casi paisano Silió, que es el que sacó adelante lo de Fernández-Llera. No he escrito a Rodríguez Sampedro, porque es un tío muy cargante, con quien tuve más de un encuentro serio cuando hace años pretendió (y se salió con la suya, por supuesto) invadir el local de la Biblioteca, interrumpiendo el servicio, para que se celebrase no sé qué ridículo Congreso de la Unión Ibero-Americana, que él preside, y que es el refugio de todos los cursis de Madrid y de los pájaros tropicales que por aquí se descuelgan.

Te tendré al tanto de lo que ocurra en tu asunto, y acudiremos a Maura, si es menester.

Me complació mucho tu sentido artículo del *Homenaje* y te lo agradecí doblemente por las circunstancias en que tuviste que hacerle.

Me alegraré que consigas tus deseos, lo cual será ocasión de que nos veamos con más frecuencia. Nunca tanto como ahora, necesito la presencia de los buenos amigos. ¡Me voy quedando tan solo!

Tuyo de todo corazón,

MARCELINO.

[128] *Cádiz, 25-IV-1907.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Puesto que Sampedro no me sirve, me he dedicado a escribir versos al demonio, por las tercerías del implacable Fastenrath. Yo creo que Sampedro ha tomado venganza de lo mucho que nos hizo reír a Manuel del Palacio y a mí en su discurso ibero-americano metido en tus dominios del depósito de la ciencia, que tan poco se le ha pegado.

He concluído con las traducciones del *Schiller lírico*. Lo tengo ya íntegro y estoy ahora con las notas, biografía y demás tripas, Procuraré que quede despachado antes de acabar este curso. También he terminado los artículos sobre *Adaptaciones de la métrica clásica*, en *La Contemporánea*. Si llegas a verlos, dime si es una mamarrachada de «quiero y no puedo», o si aparezco por ellos como un sabiíllo de menor cuantía. Tengo mis dudas, y deseo que en plata, y hasta en calderilla, me digas si este vado puedo tentarlo o debo desistir en lo sucesivo.

Al comenzar el próximo curso repastaré, con nuevos datos, la historia de esta biblioteca provincial, y te enviaré el nuevo trabajo para la *Revista de Archivos, Biblio...* (¡vaya un nombre largo que le habéis echado!) Este curso

no he podido: la muerte de mi madre (q. g. h.) me quitó tiempo y humor, y antes que esto quise acabar lo comenzado. *Schiller* me ha dado bastante que hacer. Y a propósito de la *Revista de Arch...* ¿por qué has estancado la *Bibliografía hispano-latina?* ¡Eso no vale!

Bien va el nuevo *Rivadeneyra* y con que no nos largues otro tomo de Padre Cabrera, mejor.

Gracias por tus molestias en favor del malogrado asunto de Guadalajara: ya sabes que me acomodo a todo con facilidad, y felicidad, y otra vez será el acercarme a Madrid.

A esos amigotes, buenos abrazos, y para ti los más crujientes de tu

ESTELRICH.

[129] *Cádiz, 29-XI-1907.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Hace pocos días recibí los discursos de Rodríguez Marín y tuyo. Son deliciosos: el de Rodríguez Marín archisubstancioso, demasiado extracto de carne Liébig para el desarrollo que hubo de darle. El tuyo me ha encantado, no por bueno, que esto ya me lo sabía yo de memoria, sino por efusivo al par que sereno; porque tu alma, que era un infolio de pergamino, toma en tu madurez una savia de amor para tus amigos (Amós de Escalante, Rodríguez Marín) que embalsama y te hace más simpático. Si algo te faltaba, ya lo tienes. Bendice a Pidal, digo, bendice a Dios, que tanto bueno te ha dado...

También he recibido el tomo III de las *Obras Completas de Quevedo*, pero resulta que para mí no lo son, porque por más que varias veces me has dicho que me enviarías el primer tomo, aun no lo he recibido. Y conste que no es indirecta, es cañonazo, y menos mal si ahora me vale. Aun no he abierto ese tomo: estoy acabando las notas al *Schiller*, aprisa, con pocos libros, sin comunicar con nadie... todo lo

cual aumenta la dificultad y el trabajo. Esto no obstante, creo que para nuestra burricie nacional habrá bastante curiosidad en el segundo tomo, y hasta podré *dármelas* de rebuscador y erudito. Tú, como siempre, vas bastante explotado... y citado. Ortega Mayor quedó en hacerte ver esas notas antes de imprimirlas para añadir lo que se me haya pasado. Supongo que te daría el primer tomo, pues quedó con el encargo de dártelo.

Ayer envié a Rodríguez Marín dos ejemplares (uno para ti) de una Memoria de los *Amigos del País* de Mallorca, donde va mi estudiejo de Palou y Coll, y otro de Santos Oliver referente a Peña. Ya verás qué malísimos versos hizo Palou y Coll. Los he insertado despiadadamente para probar que no hizo más obra vividera que *La Campana de la Almudaina*. Dime qué te parecen esas quisicosicas mías; pero ya sabes que me interesan más los latigazos que los empalagosos dulces: aquéllos me corrigen y éstos me empachan.

¿Cómo andamos de reumas en este año?

Si Dios no lo remedia voy a emprender la traducción de la lírica de Goethe. (He vuelto al alemán y lo estudio de nuevo), pero antes te arreglaré los artículos de esta Biblioteca provincial (¡que ahora vuelve a mudar de casa!) para tu *Revista de Archivos*, etc., conforme a lo ofrecido.

Cuando algo de ahí te jorobe, date a perros, y escríbeme, que bien sabes el gusto que tengo en saber de ti.

Tu tu turututú,

JUAN LUIS ESTELRICH.

[130] *Cádiz, 2-I-1908.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Felicidades, y muchos y gordos, sin reumas ni otros alifafes.

Sé que te envían las capillas del segundo tomo de *Schiller* para las *Addenda et Corrigenda* y cuanto quieras honrarme.

Si tus anotaciones no son muy largas, pondré en Apéndice la narración *El criminal por la honra perdida*, traducido por Bergnes de las Casas y publicado en *La Abeja; Un paseo bajo los tilos*, que he traducido yo ahora, y *El Almuerzo del Duque de Alba*, que me ha traducido Bonet. Quería traducir *El Visionario*, pero ocuparía demasiado: es muy largo, y te confieso que me cuesta mucho traducir del alemán. Muchas veces no lo entiendo y ahora menos, que no tengo a Perico Bonet acuí.

Por Fastenrath he sabido que M. R. Blanco Belmonte imitó *Die Teilung der Erde* en su composición *El Poeta*, que forma parte de su obra *La poesía en el Mundo*, y que el mismo M. R. Blanco Belmonte tiene hecha una imitación de *La Campana*. Te lo digo por si con lo que tú sabes (que no será poco) quieres completarme, salvando mis deficiencias (que serán muchas). Al fin he hecho lo que he podido, y menos mal si vale algo.

¿Recibiste mi estudiejo acerca de Palou y Coll y su *Campana de la Almudaina?* Envié a Rodríguez Marín un ejemplar para ti.

Que no me olvides, ¿oyes?, y cuanto quieras de tu

ESTELRICH.

[131] *Cádiz, 19-II-1908.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi querido amigo: Buen verde te has dado por Santander. Esto no es ya aprovechar las vacaciones, sino darse allí un curso. Celebraré que hayas vuelto hecho un bravo Alcides.

Cayo Ortega me escribió ayer y me dice que estimas por copiosas las notas que he puesto al *Schiller*. Hoy envío a la imprenta las narraciones:

1.ª *El criminal por la honra perdida*, traducida por *nuestro rector* Bergnes de las Casas.

2.ª *El paseo bajo los tilos*, por mí.

3.ª *El almuerzo del Duque de Alba*, por Bonet de los Herreros.

4.ª *Una acción magnánima en la historia moderna*, por mí.

Si aun queda un poco de hueco irá también *Die Spiel des Schicksals*, traducida por Bonet.

Creo que todo hará más curioso el tomo. Dime qué tal te parece, y no te eximo de que en carta, en exposición o como sea, me digas cuatro desvergüenzas para que en el tomo se inserten. Algo se me habrá pasado por entre los dedos y conviene recogerlo; y luego, siquiera esta vez, mezcla tu firma con la mía. ¡¡¡Que quiero darme tono contigo!!!! Ya habrás visto que al final de las notas te delato, y no es cosa de que me dejes feo, pues no obstante la calvicie incipiente y la pata de gallo que ya aparece, todavía me doy por *pasadero*.

Menéndez y Pidal me envió la circular de la *Biblioteca selecta* de Autores clásicos de la Academia Española. No creo que la Academia deba hacer esto..., pero yo no he de enmendarle la plana. Puesto que se decide a hacerlo, y lo paga, quizás me decida yo a algo. Ya lo hablaremos en julio, si estás ahí.

He comenzado mis trabajos para dar el *Goethe lírico* en la forma, poco más o menos, que he dado el *Schiller*. Dime si todo esto son majaderías mías o si tienen algún valor literario. Yo creo que sí, pero ya sabes que sé que nunca sé lo que me pesco, y quiero tu voto.

La Biblioteca provincial de Cádiz está ahora en un almacén. El dueño de la casa en que estaba la quiso para sí, y ha habido que trasladarla otra vez. ¡Bendito sea Dios! Quería consultar algo allí para refundir mis artículos referente a ella; pero creo que es punto menos que imposible hacerlo...

Recuerdos a los de tu tertulia, y un abrazo de tu

ESTELRICH.

[132] *Madrid, 1.º de marzo de 1908.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Con razón podrás quejarte de mi largo silencio si no te haces cargo de la vida aperreada que llevo con tantos encargos oficiales y oficiosos, a los cuales no deja de añadirse el cuidado de la salud algo maltrecha en estos últimos tiempos por el reuma y otros alifafes, de que lentamente voy convaleciendo. Aproveché las vacaciones de Navidad para dar grande impulso al tomo de Boscán, aunque no pude terminarle. De todos modos espero que quede corriente para el verano.

Pensaba también, y así se lo indiqué a Cayo Ortega pocos días antes de irme, haber completado tus notas sobre Schiller, registrando colecciones de revistas y periódicos y algunos tomos de poetas de segundo orden, pero te confieso que me faltó el tiempo, y por otra parte has trabajado tan de firme y con tanta conciencia, que dudo que nada importante se te haya escapado. Claro es que los trabajos bibliográficos no tienen término, y quizá algún día, con más espacio, aprovechando la publicación del *Goethe* lírico o cualquier otro motivo análogo, podré hacer con calma y reflexión lo que ahora me sería imposible. Ahí te mando la nota de las poesías de Schiller traducidas por los mejicanos Segura y Roa Bárcena. ¿Sabes que volviendo a leer *La Campana* del primero, casi la prefiero a la de Hartzenbusch? Desde luego, es mucho más fiel.

En lo demás, te repito que no se me ocurre adición importante. Tus notas son copiosas, oportunas y discretas. Deleitas y enseñas a un mismo tiempo, como hubiera dicho Cañete en cualquiera de sus insípidos prólogos. Hablas de tus amigos con toda la bondad y efusión de tu alma, y no necesito decirte lo que he sentido al leer algunas de las páginas que a mí se refieren. En las poesías que tú mismo has traducido, y que son generalmente los huesos más duros, has vencido dificultades enormes, que pocos apreciarán debidamente, porque hablas de ellas como en broma. Pero

cualquiera que se ponga a ello, ya verá lo que cuesta hinchar un perro.

De *Los Bandidos* hay una extravagante imitación del difunto Carlos Coello, representada con mal éxito hacia el año 1876. Se titula *Roque Guinart*, y mezcla las imitaciones de Schiller con las de Cervantes.

De *Don Carlos* recuerdo haber visto una traducción directa impresa en Málaga antes del año 68. Creo recordar que el traductor era alemán o que tenía apellido alemán, por lo menos.

A las imitaciones de *María Stuard* puede añadirse la que Bretón hizo *por tabla*, traduciendo en buenos versos la tragedia francesa de Lebrun.

En *Guillermo Tell* hay que añadir la imitación de Gil y Zárate, que se representó mucho. Debe de ser la misma a que aludes en la p. 243. Conserva muchos trozos del original, y simplifica el argumento.

Respecto de *Fridolín* te diré que este tema es muy conocido en la literatura piadosa, con el título de *El paje de Santa Isabel*. Las vicisitudes de este cuento han sido estudiadas por E. Cosquin en la *Revue des Questions Historiques*, enero de 1903. En alguna parte de los *Orígenes de la novela* hablo de este tema, pero no puedo ahora precisar dónde.

Claro es que estas indicaciones son para ti solo, porque presentadas con esta vaguedad no dejarían muy bien parada mi reputación de bibliotecario *profesional*. Sólo debes poner como alcance las dos notas relativas a Segura y Roa Bárcena, que van con el rigor bibliográfico debido, y luego disculparme con el público, ya que tan bondadosamente me has comprometido.

¡Cuánto siento no tenerte cerca! ¡Cuánto me ayudarías si fueses catedrático en Santander!

Tuyo de corazón,

MARCELINO.

—Poesías de José Sebastián Segura. México. Imprenta de I. Escalante, 1872. 4.º

Poesías de Schiller traducidas directamente del alemán:
P. 212.—La Musa alemana.
» 213.—El *Guante*.
» 216.—La joven forastera.
» 217.—El Caballero de Foggemburgo.
» 220.—El buzo.
» 277.—Fantasía fúnebre.
» 231.—Canción de la Campana.
—Últimas Poesías Líricas de José María Roa Bárcena. México, imp. de Ignacio Escalante, 1888. 4.º
P. 114. Poesías de Schiller.
» 115. Honremos a las mujeres.
» 117. Las cigüeñas de Ibico.
» 122.—El buzo.

Estas traducciones de Roa Bárcena son elegantes y bien versificadas, pero no directas. El poeta mejicano declara haberse valido de la versión francesa de Marmièr.

Tiene también (p. 22) del mismo tomo una imitación humorística del *Pegaso arando*.

[133] *Cádiz, 29-III-1908.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: De tu carta de 1.º de este mes he aprovechado algún párrafo y las notas referentes a Segura y Roa Bárcena refiriéndolas a tu persona; las demás indicaciones también se han aprovechado, pero *para no malparar tu reputación de bibliotecario profesional*, las he incluído entre otras mías. Estimo en mucho el favorable juicio que te han merecido mis notas y mi trabajo. A que yo estaré también hablando en prosa sin saberlo; es decir, que sin percatarme llegaré:

de la inmortalidad al alto templo;

pero no te espante que diga las cosas en broma, porque la verdad es que este mundo tan divertido (con alguna con-

trariedad consiguiente) no sé yo cómo hay gentes que puedan tomarlo en serio. Veremos en conjunto el efecto que te hará mi colección Schilleriana. Ya pronto la ha de ver el público; es decir, la han de recibir los suscriptores de la *Biblioteca Clásica*, que verla ya es otra cosa, y leerla... el delirio. Pero yo, erre que erre y *forte che forte*, no sé por qué registro me saldré ahora. Soy como el aragonés del cuento que al notar que en Correos le sustraían los billetitos de cinco pesos que enviaba a su hijo, dijo: *¡Ponte, a ver quién se cansa primero, yo metiendo y metiendo y ellos sacando y sacando!* Y a ti te lo digo, porque tú también eres de los que meten y meten, aunque te hagan menos caso del que se te debe. (Todo eso de meter y meter tiene ya su parte de metáfora.)

Nada más por hoy. Todos los abrazos que puedas resistir de tu

ESTELRICH.

[134] *Cádiz, 25-V-1908.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Muchas gracias por el ejemplar *El Dr. D. Manuel Milá*, que devoré de una sentada. Si este es el *avant-propos* ¿qué será el estudio completo? No te he de decir lo que he gozado viendo surgir de nuevo su figura, con toques y apreciaciones que sí, son muy obvias, y muy todo lo que quieras, pero que a no tamizarlas tu chirumen no las vería. Claro está que el Milá de aquellos bancos donde me senté dos años después de ti, no era más que *la ballena estética* para los más de sus discípulos (yo uno de ellos) y un sabio, según decían. Luego vi algo de lo suyo y me fuí apasionando por él, y póstumamente a su paternidad docente, llegué a estimar de veras su persona por

tantos títulos respetable. Pero como catedrático, por lo que a mí se refiere: algunos cigarrillos fumados en su clase y remuchísimas faltas. Amarle ahora es justicia debida y descargo de conciencia... En fin, que Milá fué un barbián que todo se lo merece, y tú otro barbián que has sabido sorberle los alientos, y tal para cual y viva la Pepa.

Supongo que a ti y a Rodríguez Marín (a quien envío un *apretón de manos*) os habrán dado el segundo tomo de *Schiller*. Claro es que no quise insertar toda tu carta, pero en lo transcrito no creo que tengas pero que oponer.

Costa me escribió a su llegada a Mallorca muy estusiasmado de ti, de Barcelona, de los Juegos Florales y de *tutti-quanti*.

En julio pienso pasar por Madrid, si aun estás tendré el gusto de darte un abrazo.

Tuyo siempre,

ESTELRICH.

[135] *Cádiz, octubre de 1908.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: La dadora es la señorita Olimpia Real y Prado, de quien te hablé en mi última carta, y dueña de los libros americanos que en parte conoces por lista. Con decirte que es buena y antigua amiga de casa, y que a ti acude mediante esta presentación, para buscar tu consejo, ayuda y dirección en el intrincado negocio bibliográfico en que se ha metido, creo haber dicho lo bastante para que le prestes tus luces y concurso. En fin, que la recomendación es todo lo eficaz que pueda hacerla quien de veras te estima y te saluda.

Tuyo siempre afmo.,

ESTELRICH.

[136] *Cádiz, 13-X-1908.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Estimado Marcelino: Ya sabes que recibir carta tuya es ponerme de fiesta. Nada tienes que agradecerme: a los amigos (y a amigos como tú) se les debe todo; y en lo de la remisión de libros, aunque no te conociera, creería que cumplo un deber completando las colecciones de tus libros. De modo que *pata* y en paz. Rodríguez Marín tiene para ti un ejemplar de *Rondaya de rondayes*, pieza curiosísima para el folklore mallorquín, del padre de D. Tomás Aguiló. A Perico Sampol ya le diré cuántas son cinco por no haberte remitido sus *Anuarios bibliográficos* mallorquines.

¡Cuánto me alegro de saber que estás bueno! Aparte de que tu salud es ventaja nacional (y no es esto p... retórica), ya puedes presumir lo que a mí me alegra la noticia. Espero recibir hoy esta cuarta serie de *Estudios críticos*, y luego el *Boscán*, y luego el *Garcilaso*, con los buenos acrecentamientos con que vendrá. Y a propósito, en mis artículos sobre *Adaptaciones de la métrica clásica (Revista Contemporánea)*, creo haber demostrado A + B, que Medrano no modificó la estrofa de Garcilaso en *La Flor de Gnido*, como varias veces he visto consignado, sino la estrofa turriana o de Francisco de la Torre. Te lo digo, porque verme citado por ti me esponja mucho, si el caso lo merece.

Me alegro que saques a luz el primer tomo de la *Bibliografía hispano-latina*. No se ha reparado bastante en esa obra tuya de estupenda erudición y larga enseñanza para los que aman las humanidades. De *Lope*, nada te digo, porque sería lástima que no dejaras monumentalizado al monumental Lope.

Ayer salieron de aquí para pasar unos días en Madrid las hijas del difunto D. Federico Real y Prado, dueñas de los libros americanos. Quizás Olimpia te visite en mi nombre. Las pobres apenas saben lo que llevan entre manos y en lo que puedas ilustrarlas harás una obra de caridad. *Las noticias secretas* de Jorge Juan tienen mucho más pre-

cio del que tú señalas, según notas de catálogos encontrados. En otros libros podrás sacar mejor partido. Como después de recibir tu carta ya no tuve tiempo más que de despedir a esas señoras, no quedamos en *nada*, *aplazándolo* para cuando te vieran o para cuando regresaran.

Vi el verano pasado a Costa y a Alcover en Mallorca, satisfechísimos de ti y de los ratos que pasaron contigo en Barcelona. Nada, hijo, que en la isla de tu primera diputación a Cortes (!) tienes buenos amigos, y si lo dudas, aquí tienes uno que lo atestigua, a puñetazos si importa.

Para Mele he de escribir en cuanto pueda *un artículo* de las influencias de Carducci en España, y de la estrofa manzoniana otro. Ya me han ofrecido las primeras ediciones de los sainetes de Castillo, y he adquirido la edición de *La Numancia* de Madrid, Sancha, 1799, costeada por los amigos de Castillo, donde éste puso un prólogo muy personal y quejumbrosillo. El alcalde de Cádiz ha puesto a mi disposición todo el archivo, y veremos lo que allá aparece. El *Goethe* adelanta poco, sé poco alemán para esta empresa y noto la falta de Bonet; pero todo se andará.

Corregí las primeras galeradas de los artículos de la *Biblioteca provincial de Cádiz*, para vuestra *Revista*, y las envié a la Administración.

Nada más por hoy. Un abrazazo de tu

ESTELRICH.

Acabo de recibir tu anunciado libro. Gracias.

[137] *Santander, 20 de octubre de 1908.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido Estelrich: En vísperas ya de volver a Madrid, te pongo estas *cuatro* letras con el fin principal de darte las gracias por haberme completado el *Museo*

Balear, que he encuadernado ya. Es favor que te agradezco mucho, pues sé por experiencia lo difícil que es completar la colección de un periódico en pasando algún tiempo.

Vengan esos folletos bibliográficos mallorquines de Sampol, que me anuncias.

He pasado un verano delicioso. El reuma parece haber emigrado a otros climas, y ya era hora. He trabajado de firme en el libro de *Boscán*, cuyas últimas pruebas estoy corrigiendo. Acaso tendré ejemplares antes de fin de mes. Entre tanto te envío por este mismo correo la cuarta serie de los *Estudios Críticos*.

Voy reuniendo los materiales para la biografía de Garcilaso. En la Biblioteca Nacional ha aparecido otra oda latina suya inédita. De Nápoles espero otras poesías latinas que ha descubierto Percopo. Eugenio Mele, que creo que es amigo tuyo, me sirve muy bien.

Pero antes de ponerme a esta tarea tengo que despachar lo que falta del primer tomo de la *Bibliografía hispanolatina*, y sacar del cautiverio de la imprenta dos tomos de Lope de Vega, cuyos prolegómenos me falta escribir. Como ves, hay tela cortada para más de un año, puesto que sólo cuando estoy en Santander puedo trabajar intensamente.

He examinado atentamente el catálogo de libros de América que me entregaste en junio. Hay en él excelentes cosas, pero las que ahora principalmente me interesan son:

Angelis (Pedro de).—Obras y documentos relativos al Río de la Plata. Buenos Aires, 1836. 2 ts. fol.

Jorge Juan.—Noticias secretas de América. Londres, 1826.

Vadillo.—Principales hechos que han influído en el estado de la América del Sur.

Vigil.—Defensa de la autoridad de los Gobiernos y de los Obispos contra la Curia Romana. Lima, 1848. 10 tomos en 5 vols.

Puedes preguntar por el precio de estas cuatro obras, y si me resulta arreglado, pediré otras varias, para lo cual me quedo con el catálogo hasta saber la respuesta. El que más me interesa de los cuatro libros y el de más valor

bibliográfico (de diez y seis a veinte duros: esto te lo digo a ti particularmente), son las *Noticias secretas* de Ulloa y Jorge Juan, impresas en Londres. El mamotreto regalista de Vigil ha de tener pocos golosos: yo le necesito para las adiciones de los *Heterodoxos*. De la colección de Angelis, que sería muy buena cosa si estuviese completa, hay sólo los dos primeros tomos, lo cual rebaja mucho su importancia.

Pásalo bien, firme al *Goethe*, y sabes cuánto te quiere tu amigo de corazón,

MARCELINO.

[138] *Cádiz, 20 de noviembre de 1908.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Te incluyo la nota que entregué a las hijas del señor Real y Prado y que ayer me devolvieron contestada. Ahí, en Madrid, se enteraron de precios y me temo que dijeran a los libreros que tú deseabas esas obras, pues sólo así me explico el precio que les han señalado. Es verdad que un *Jorge Juan* de Londres, en no buen estado, figuraba en un catálogo de Vindel con 500 pesetas, pero ya les advertí yo que Vindel esperaba el inglés-yanqui que no llega. En fin, yo no quiero hacer nada hasta saber tu contestación. La rebaja o descuento que se anuncia en términos poco precisos les obligué a que lo precisaran para podértelo decir, y me dijeron que el 12 por 100. Me extraña que en la nota figure con la nota *No le hay*, el Vadillo, pues yo recuerdo que al ayudarles a arreglar los libros, tuve éste en la mano. Estas pobres señoras han procedido con poco orden en el arreglo de los libros y no me extraña eso.

Anoche recibí tu aromático *Boscán*. Esta tarde y las que fueren menester me las reservo para él, pues hojeando el índice tengo rabiosas ganas de hincarle el diente. Esa métrica endecasilábica la tengo tratada varias veces rudimen-

tariamente, y tengo bastantes apuntes recogidos como yo los recojo (siempre a prisa y mal) en mis papelotes; *lo cual que* ha de interesarme mucho. Supongo que la biografía va bien servida y habrás exprimido lo humano y lo divino para sacarle tanto jugo como adivino.

Voy viendo algo de los sainetes de Castillo: poco aparece, aunque algo. También a ratos perdidos sigo con el *Goethe* lentamente.

Que no haya reumas ni alifafes, y recibe un abrazazo de tu

ESTELRICH.

Perico Sampol no te había enviado sus *Anuarios bibliográficos mallorquines* por modestia, pero le exigí que te los enviara y me dijo que lo haría.

De mis artículos sobre *Biblioteca provincial de Cádiz*, corregí hace tiempo las primeras galeradas y supongo que la *Revista* los insertará. ¿Me regalaréis tirada aparte?

NOTA.—Lo que pide el señor Menéndez y Pelayo:

Angelis (Pedro de).—Obras y documentos relativos al Río de la Plata. Buenos Aires, 1836, 21 fol. cien pesetas.

Jorge Juan.—Noticias secretas de América. Londres, 1826. 200 pesetas.

Vadillo.—Principales sucesos que han influído en el estado de la América del Sur. No le hay.

Vigil.—Defensa de la autoridad de los Gobiernos y de los Obispos contra la Curia Romana. Lima, 1848, 10 t. en 5 vols. 200 pesetas.

Si se queda con los tres se le hará algún descuento.

[139] *Cádiz, 2-II-1909.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Tu tarjeta postal última me proporcionó el placer de conocer por fuera tu biblioteca y recru-

deció la rabia de no conocerla aún por dentro. Todo se andará *Deo volente.* Me decías que regresarías a Madrid a fines de enero, y ahí te escribo para saber si estás y en tal caso enviarte las *Noticias secretas de América* que aquí esperan.

Y acabas dirigiéndome dos preguntas:

1.ª *¿Has leído ml Boscán?*—¡Pero, hombre de Dios, qué cosas se te ocurren preguntar!

2.ª *¿Qué tal te parece?*—Una animalada de las tuyas. Escribir 500 páginas de biografía de un hombre que apenas la tiene, es el colmo. Y si no fueras tan artista te diría que me parece demasiado. Consignar el nombre de tanto *Boscán* como aparece en los documentos catalanes para probar que era de los *ciudadanos honrados* de Barcelona tu biografiado, es exceso; tu afirmación bastaba, y a no ser cierta, la cominera crítica de la crítica ya lo desmentiría. Estas cosas, que en manos de los Cotarelos (y cuidado que siempre he alabado su investigación) se hacen pesadas y machaconas, en las tuyas de maravilloso narrador y habilidoso artista, llegan a sorberse con deleite. A este tenor, y con otras tantas salvedades, pondría algunos reparos a tu obra. Pero ¿qué reparos ni ocho cuartos, si todo lo envuelves tú con magia prodigiosa? Seguramente tu biografiado no te diera para lo mucho que de él has escrito a no entrarte por sus innovaciones métricas, como convenía. Además, grandísimo pillo, esto en que tan a gusto has navegado persiguiendo la historia de la genealogía métrica de Boscán, hasta sus últimas raicillas, te descarga de esta parte el tomo de *Garcilaso*, que espero con verdadera ansia, y que, salido de tus manos, será una maravilla. ¡Cómo lo vas preparando desde el coto de Boscán! También te diré que con respecto a Boscán queda éste tan estudiado, y documentado y razonado lo que dices, que no cabe duda de su preciso valer; pero que pones sobrado ahinco en decir que no quieres exagerar su fama y valer. No te sucederá esto con su amigacho, y te digo que el non nato *Garcilaso* me tiene ya puestos los dientes muy largos. Y a propósito de la *lira*, de la que expresaste en el *Horacio* que procedía de Bernardo Tasso, y de la cual está un ejemplo de *In lode della*

vita pastorale en mi *Antología*, te diré que no hace mucho vi que Bernardo Tasso había escrito también en *liras* alguna traducción de los *Salmos*, y que he visto una composición en *liras* en otro bucólico italiano de la época. Tengo tan desdichada memoria que ni siquiera sé, a lo mejor, dónde he visto las cosas ni dónde me he dejado la nota que de ellas he tomado. En fin, buen entendedor eres y te bastan pocas palabras, y todo eso lo verás tú muy de cerca al tratar de Garcilaso. Y que Medrano no reformó la *lira* de Garcilaso, sino la estrofa turriana o de Francisco de la Torre creo haberlo probado en unos artículos de *Adaptaciones métricas* que publiqué hace unos dos años en la *Revista Contemporánea*. Pero, volviendo a *Boscán*, te digo y repito que es una preciosidad... una animalada de las tuyas.

De Goethe he traducido algo. ¡Qué endiablado es! Cada composición me cuesta una batalla para dejar algo de aquella inmaculada factura... De Castillo he hecho poco. Aquí se hace dificilísima la investigación. ¡Qué país de *manzanilla* este! Pero todo se hará. Ahora, en lo que más trabajo, es en reunir datos para escribir una monografía biográfica de D. Vicente Rubio y Díaz, primer Director de este Instituto, quien ¡ay, no hizo innovaciones métricas!...

No me olvides. Dime si estás en Madrid para enviarte el *Jorge Juan*, y recibe todos los abrazos que quieras de tu

ESTELRICH.

Corregí las segundas galeradas de los artículos *Biblioteca provincial de Cádiz* para vuestra *Revista*. ¿Sabes si hacen de ello tirada aparte?

[140] *Madrid, 15 de febrero de 1909.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: Te escribo de prisa y corriendo para decirte que estoy aquí desde el domingo pasado, y que

puedes enviarme cuando quieras las *Noticias Secretas de América*, indicándome la manera más fácil y segura de abonarte aquí o allí esas doscientas pesetas.

Te remito por este correo un opúsculo que he publicado recientemente en la *Revue Hispanique*, y que contiene algunas curiosidades cuya lectura no ha de serte desapacible.

Otro día seré más *lato*..

Tuyo de corazón,

MARCELINO.

Me complace mucho, muchísimo tu juicio sobre el *Boscán*. En Cataluña ha tenido un exitazo. En Madrid, maldito si se ha enterado nadie de la existencia de semejante libro. Voy adelante con el *Garcilaso*, pero antes se publicará el tercer tomo de los *Orígenes de la novela*, y se reanudará la *Bibliografía Hispano-Latina*.

Te harán (o más bien te estarán haciendo) tirada aparte de los artículos relativos a la Biblioteca de Cádiz.

He encargado a Italia las obras de Bernardo Tasso, publicadas por el abate Serassi, y no reimpresas nuevamente. Es libro bastante raro, pero creo que mis amigos podrán proporcionármelo. Entre tanto, he recibido una extensa monografía sobre dicho poeta, escrita por un bibliotecario de Roma, Fulgencio Pintor, que trata extensamente de su métrica. Del Tansillo, que fué el grande amigo que Garcilaso tuvo en Nápoles, tengo todo lo necesario, y cotejando fechas me he convencido de que se imitaban mutuamente.

Por supuesto, tendré muy presentes tus artículos métricos, que todavía no conozco.

Ya ves la posdata, es más larga que la carta. Tuyo siempre,

MARCELINO.

[141] *Cádiz, 23-II-1909.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi querido Marcelino: Ayer me avisaron de que, certificado, se te había mandado *Noticias secretas de América*. El giro de las 200 pesetas, como tú quieras, pues igual le ha de ser a Olimpia el cómo y por dónde. Gíraselas a su nombre: Srta. Olimpia Real y Blanco, y me evitarás molestias.

Con grandísimo deleite, con verdadera delectación, he leído los opúsculos inéditos de Floranes y de Sánchez. Del primero sabía que era un polígrafo, enciclopédico desenfrenado, y nada más; del segundo tengo los tres últimos tomos de su colección. Figúrate si ahora he lamentado la falta del *Poema del Cid* en su colección, sobre que versó la pelamesa. Tu introducción, oportunísima y hermosísima: eres el crítico de los imprescindibles superlativos. Podrás escribir las biografías de esos dos eruditos, pero si no lo hicieras, bastante es lo que de ellos has dicho para su conocimiento. ¿Sabes que Sánchez me interesa mucho como polemista por esa muestra? Lástima que no se enredaran más en la discusión. Aun cuando no tiene razón, muestra más garbo y zarpa que su contrincante. ¡Buenos paisanos te gastas! Lo que parece imposible es que ni uno ni otro cayeran en la cuenta del valor del *romanzón* «Non vos tengo merescido...» y sólo puedo atribuirlo a que en poco tiempo se ha hecho mucho camino en esta materia. Yo, que ni soy folklorista, ni romancista, ni nada, al leer el romance en Floranes, no creí ni en la antigüedad, ni vi la elegancia, ni me pareció la pieza «indigna de merecer algún lugar» en la colección de Sánchez... ¡y a todo esto, Sánchez dando la razón a Floranes!... ¡Válgame Dios! Esta pieza sí que merecía estar escrita en la pared... *o en el tejado!!! Ben mille e mille e mille e mille volte* (como diría Ariosto). Te doy las gracias de esos envíos con que de vez en cuando me obsequias y embalsamas. ¡Viva Menéndez y viva la gresca literaria!

Me alegro mucho que siquiera en Cataluña tu *Boscán* haya obtenido un exitazo. Aun en los trabajos de seria eru-

dición que cultivas vas a hacer la *competencia*, en hacerte famoso, a *Bombita* o al *Vivillo*, que son los héroes de nuestra prensa...

Mucho celebro que vuelvas a la *Bibliografía Hispanolatina*. Es otra de tus monstruosidades, de las menos sonadas y de las más útiles para el estudio de nuestras letras. De esa obra sí que no me extraña que nadie (o casi nadie) se fije en ella: buena está la Magdalena para tafetanes; pero deléitame e instrúyeme con ella, y, como el colofón de don Mariano Aguiló: «*no mires a quants, mes a quals plaus*». Los *Orígenes de la novela* creo que deben hacerse más potables en el agua salobrosa del público. Del *Garcilaso* no hay que hablar, y ya puedes presumir con qué deseo lo espero.

Me alegro de que me hagan tirada aparte de los artículos de la *Biblioteca de Cádiz*. Con estos microbios tengo que satisfacerme. Excuso decirte que si tuviera el *B. Tasso* publicado por Serassi lo pondría a tu disposición; pero no lo tengo. No tenía la más leve noticia de la *Monografía* de Fulgencio Pintor. Si tú no la explotas de punta a cabo, haz el favor de darme la nota bibliográfica para encargarla, pues puede interesarme.

Cuanto quieras de tu

ESTELRICH.

[142] *Cádiz, 27-II-1909.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Ayer recibí las 200 pesetas que enviaste como valores declarados, y te incluyo el recibo de la interesada.

Eugenio Mele me pidió algunos datos sobre influencias de Carducci en España, y al recogerlos he formado un artícu-

lo que te enviaré para que ahí se publique en alguna revista, si te parece bien. Desde que murió *La Contemporánea* estoy sin mercado para mi producción, y ya ves que es lástima se pierda y malogre la cosecha de mis calabazas.

Un abrazo con crujido de tu

ESTELRICH.

[143] *Cádiz, 20-IV-1909.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi querido amigo Marcelino: He recibido la quinta serie de tus *Estudios de crítica literaria*, donde hay algo tuyo que aun no conocía y ha de interesarme de veras. No lo he leído aún porque estos días han sido fatales para mí por haber tenido de gravedad a mi esposa, a quien estimo mucho. Sirva ésta de acuse de recibo, y en cuanto renazca —como parece va a renacer—la tranquilidad en mi espíritu, hablaremos de todo. Muchas gracias del envío. Recibe un fuerte abrazo de tu

ESTELRICH.

[144] *Cádiz, 29-IX-1909.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi estimado Marcelino: Cuando marché de Cádiz en junio pasé por Barcelona, y allí supe lo que se tramaba en favor tuyo; quise escribírtelo en seguida, pero me dijeron que convenía tenerlo en suspenso. Pocos días después Miguel Santos Oliver publicó en *La Vanguardia* su primer artículo, que me dijo te remitiría con más detalles. Ya puedes suponer que cuanto se refiere a tu persona me interesa, y que me

alegraré se realicen todos los propósitos de esos entusiastas. Antonio Rubió no había regresado entonces de Grecia.

Este verano he trabajado algo en las líricas de Goethe; he traducido algunos versos italianos de Panzacchi y de Cannizzaro y otros; he refundido, ampliándolos, algunos artículos sobre la Real y Episcopal Biblioteca de Mallorca; he escrito unos versos originales para la coronación de Llorente; he pasado buenos días en Artá y en el Serral de la Vileta... y nada más de provecho.

He enviado a la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* las últimas pruebas referentes a los incunables de esta Biblioteca gaditana (provincial) y no sé lo que resultará, pues creo que en la imprenta no tienen signos de abreviaturas para terminaciones latinas. Que lo hagan como quieran. Si me han hecho tirada aparte del trabajo, como tú me dijiste, espero me la enviarán.

Juan Alcover me dijo que te había enviado su libro de versos *Cap al tart*, que, si lo has leído, te habrá gustado por su exquisitez y hondo sentimiento. Me dijo Alcover que no te había escrito por no molestar; pero ahora le harías mucho juego si, gustándote el libro, se lo dijeras en carta particular. Si Alcover no tiene secretos para mí, yo no los tengo contigo, y es el caso que se ha tratado de dar el premio Fastenrath, de Cataluña, al tomo de Alcover. Tu carta, si la escribes, sería un voto en favor. Alcover tiene posición... pero le halaga no poco la caricia; por recibirlas de cerca ha cultivado con tanto ahinco el catalán en estos últimos años. En fin, que yo me alegraría mucho que escribieras a Juan Alcover y que tu opinión acerca de *Cap al tart* fuera la que yo presumo.

Cuando se imprima la *Memoria* del último curso de este Instituto, se imprimirá con ella una monografía biográfica de su primer Director, D. Vicente Rubio y Díaz, que escribí a final del curso pasado, y donde verás algún curioso dato para la segunda edición de tus *Heterodoxos*.

Por Eugenio Mele tuve noticias tuyas hace algunas semanas. Estaba satisfechísimo de haber recibido tu larga carta.

Mele paréceme muchacho y materia explotable (en buen sentido).

¿Qué tal te ha ido este verano? Mucho deseo que te haya ido como yo deseo, y no te quejarás.

¿Va *Garcilaso* adelante? ¿Cuándo saldrá? Lo espero con ansia. Te incluyo copia de un sonetillo, del soneto en Castilla ¿es pasadero?

Escribe cuando no tengas cosa mejor que hacer y recibe un abrazo muy cariñoso de tu

ESTELRICH.

EL SONETO CASTELLANO

«Al itálico modo Santillana
dióle humilde pañal de nacimiento,
y dióle Villalpando el hosco acento
de una impropia cadencia castellana.
Aunque Boscán de introductor se ufana
sólo pudo asentarle en su cimiento.
Con Garcilaso aviva el ardimiento,
medra del hurto, y esplendores gana.
Gutierre, Hurtado, Herrera, Lope, Arguijo,
con profusión lo entonan de tal suerte
que al Parnaso español honra y encanta;
Mas tu mano, León, nos lo bendijo,
y con lírico arrobo y alma fuerte
«agora con la aurora se levanta.»
. . . . . .

J. L. ESTELRICH.

[145] *Cádiz, 15-X-1909.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Has de tenderme un cable, pronto, y a ti acudo. ¿A quién mejor? He traducido ya de

Goethe todos los *Lieder* juveniles de su colección (99 poesías), toda la sección de *Geselliger Lieders* (24) y de *Wilhelm Meisters* (3), y ahora entro en las *Baladas*, y al primer tapón, zurrapas. Las zurrapas son las formas métricas y combinación estrófica de la *Balada* por antonomasia, de *El conde que va y vuelve*. Te transcribo la primera estrofa por si no tienes a mano las líricas de Goethe o no la recuerdas. Me he impuesto una carrera de obstáculos, como verás, en la traducción fielmente métrica de esta encantadora balada a base popular, pero no sé si he acertado. Te ruego me des *l'ardua sentenza*, pues las manos en la masa para traducir otras por el mismo procedimiento, no quisiera que te pareciera mal, y luego me resultaría estéril el trabajo invertido. ¿Cómo te suenan esos versos de nueve en combinación con los agudos de 12? En fin, dime tan pronto como puedas lo que te parezca. Tengo también traducida *Miñon* o *Mignon*, o no sé cómo decirlo en castellano, y otras. Ahora quiero adoptar igual procedimiento, o parecido, al empleado en la *Balada del Conde*, en la traducción *Das untreue Knabe* y otras, pero antes espero tu fallo. Cuatro palabras y bien dichas, y nada más.

No ha muchos días te escribí. En la *Revista de Archivos*... sólo falta publicar los *incunables* de mi estudiejo *La Biblioteca provincial de Cádiz*.

Consérvate bueno y alegre y recibe un abrazo de tu

ESTELRICH.

BALLADE

VON VERTRIEBENEN NUD ZURÜCKKEHRENDEN GRAFEN

Herein, o du Guter! Du Alter, herein!
Hier unten im Saale, da sind wir allein,
Wir wollen die Pforte verschliessen.
Die Mutter, sie betet, der Vater im Hain
Ist gangen, die Völfe zu schiessen.
O, sing uns ein Märchen, o sing es uns oft,

Dass ich und der Bruder es lerne;
Wir haben schon längst einen Sänger gehofft;
Die Kinder, sie hören es gerne.

BALADA

DEL CONDE EXPULSADO Y REPUESTO

—¡Hermano, buen viejo, entrad de rondón!
Aquí nos juntemos, en este salón
Que firme la puerta recata.

Madre reza, y padre empuña el azcón
Y al lobo en el bosque remata.
A mí y a mi hermano cantad o decid
Baladas, y gestas y cuentos:
Tiempo ha que aguardamos tan buen adalid.
Los niños le escuchan contentos. [1]

[146] *Madrid, 9 de noviembre de 1909.*

Mi querido Estelrich: Recibí todavía en Santander tus dos cartas, y al venir aquí me encontré con tantas cosas pendientes, que se me han pasado los días sin dejar ningún hueco para la correspondencia. Tu buena amistad sabrá dispensármelo.

Me ha ocupado todo el verano la confección del tercer tomo de los *Orígenes de la novela* (todo de Celestinas, con introducción de 300 páginas). Pienso echarlo a la calle dentro del mes de enero, pero todavía me queda bastante tela para las vacaciones de Navidad. En Madrid es imposible hacer cosa de provecho.

Supongo que habrás visto la carta que escribí a Alcover, y ojalá le pueda ser de alguna utilidad para su propósito. Alcover se lo merece todo, porque es, además de

[1] Envía Estelrich toda la larga composición poética de Goethe traducida al castellano, pero no juzgamos necesario insertarla.

una excelente persona, un exquisito y delicado poeta, de lo mejorcito que nos queda.

Apruebo el sistema de traducción que has empleado en la *Balada del Conde*, y no me disuenan enteramente esos versos de nueve en combinación con los agudos de doce, pero no debes abusar demasiado del procedimiento, porque estas novedades tienen siempre algo de exótico, y riñen hoy por hoy, con los hábitos de nuestro oído, a pesar de las tentativas modernistas. Algunas baladas pueden traducirse en esta forma, como *specimen* de la métrica del original, pero no muchas.

Grande y difícil es la obra que has emprendido, pero no dudo que tu constancia y amor al arte la llevarán a feliz término.

No dejes de mandarme cuanto publiques. Supongo que los de la *Revista de Archivos* habrán hecho tirada aparte de los artículos sobre la biblioteca gaditana.

Otro día te escribiré más despacio. Tuyo de corazón,

MARCELINO.

[147] *Cádiz, 18-I-1910.*

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Te supongo reintegrado a Madrid y ahí escribo, y ante todo te felicito por el nombramiento de Presidente de la Academia de la Historia. Bien sabes que todos tus triunfos los estimo por merecidos y los celebro muy de veras por amigo. Que te sea de muchísima honra y provecho.

Yo el mes pasado tuve una contrariedad. Estaba con la investigación del histrionismo y teatro en Cádiz cuando noté que la lectura de los documentos me perjudicaba la vista. Empezó a tililarme el ojo izquierdo y a no mostrarse muy firme el derecho, y he tenido que tomar con muchísima calma el trabajo. *Goethe* tampoco ha adelantado todo lo

que quisiera; pero me faltan ya pocas baladas por traducir. Alguna, como *Das untrue Knabe* y otras, las he hecho dos veces, la primera ajustándome al metro del original; pero, hijo, vista en frío y despacio, no me resultaba y, otra te pego, las traduje en metros corrientes. Así te puedo demostrar lo juiciosas que me parecen tus observaciones. Ahora estoy con el *Hochzeitslied* y procuro hacer una traducción métrica aproximada: veremos si triunfo o doy al cesto con ella.

Aunque no me dijiste si mi soneto *El soneto castellano*, era aceptable, te envío ahora una mayor chifladura, para broma de amigos: allá va.

AL MUI ALTO SENNOR RREY EL SENNOR DON ALFONSO EL TRECENO DESTE NOMBRE, PRESIDENTE HONORARIO DE LA MUY NOBLE MUY LEAL Y MUY HEROICA CIUDAD DE GADES.

Dix Ieováh susano fabla de prophezia
quant la comarca Atlante so la mar grant inxió:
—«Hi, con viellos carabos y sin villatanía,
»verná Colom, capdiello de la espannola pro.
»Capadevant faciendo à iubre luenga vía
»un sobrazano mundo de tierras porrá so
»lo sceptro de Isabella, reígna ondrada e pia
»que las sus ricas ioias a prez atal donó.
»Desent verná un Alfonso, magüer garzon, prodoro,
»que, á Gades encosido, denote sus femencias
»del habla de Castiella en recentar las palmas.
»E amidós continentes, por tiempo duradero,
»á loguer han de darse las sus artes é sciençias
»e al fraternal abrazo revisclar han las almas.»

¡Ya ves tú qué modo de cazar necios con espejuelos!

Alcover me escribió archisatisfechísimo de tu carta, y yo te la agradezco de veras, porque, como tú, creo que Alcover todo se lo merece, y *ainda mais*, porque es muy amigo mío. Dios te lo pague y cree que te lo estimo mucho.

Vi que en la *Revista de Archivos* terminó mi trabajo

sobre *Biblioteca provincial de Cádiz*, pero nada me han dicho de tirada especial. No la habrán hecho; pero no te preocupes por ello. De todos modos me tengo ya medio ganada la inmortalidad de erudito.

Estoy esperando el tercer tomo de los *Orígenes de la Novela* que me anuncias. Supongo que estas Pascuas habrás trabajado de firme y lo habrás dejado listo para que yo me relama de gusto con esas *Celestinas*. ¡Viva la gente del ole! Y supongo que ya tienes en el telar a Garcilaso de la Vega para la *Antología de líricos*. Boscán y Garcilaso no pueden ir muy separados. Y ¿se te han atrancado las supremamente eruditas notas de cultura hispano-latina en los apéndices de la *Revista?* ¡La verdad es que de sobra haces; pero es tan duro quedarse a media miel!

¿Te sería fácil nombrar correspondiente de la Academia de la Historia a D. Santiago Casanova y Patrón, cronista de la ciudad de Cádiz, que tiene publicados muchísimos trabajos en periódicos y algunos en libros; poseedor de un buen archivo de documentos gaditanos recogidos los más por su señor padre, que yo aprovecho con frecuencia, etc.? Si puede ser, hazlo, que es obra de justicia. Y si no, cuando pueda ser.

Con tu nombramiento de Presidente ¿has tenido que dejar tu vivienda bajo las bóvedas de la Academia? Casi me alegraría, porque no creo que aquello fuera lo mejor para tus reumas. Que nunca los vuelvas a tener, sino muchas venturas en este y en otros años te desea tu siempre afectísimo, que tanto te estima,

J. L. ESTELRICH.

Un abrazo a Rodríguez Marín y demás amigos.

[148] *Madrid, 5 de marzo de 1910.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi querido Estelrich: No te sorprenderá, puesto que conoces de sobra mi flojedad epistolar, la tardanza con que

contesto a una carta tuya de fines de enero, que recibí en Santander pocos días antes de mi vuelta. Andaba yo entonces muy enfrascado con el tomo de las *Celestinas* y esperaba poder mandarte un ejemplar en el pasado mes de febrero; pero, amigo, la imprenta se ha parado en seco, y no hay quien les saque pruebas ni pliegos tirados ni nada. Es una delicia publicar libros de erudición en España.

Siento muchísimo lo que me dices del estado de tu vista, aunque supongo que se trata de una indisposición transitoria que acaso desaparecerá con un poco de descanso. Procura, sobre todo, escribir de noche lo menos posible. Yo así lo he hecho siempre y a ello atribuyo principalmente el buen estado de mis ojos hasta ahora.

Te agradezco mucho tu cariñosa enhorabuena por la dirección de la Academia de la Historia. Creo que he entrado con buen pie en ella. Es una de las pocas Corporaciones de su género que trabajan, y hay en ella elementos útiles. Pero también los hay feroces. Imagínate que enfrente de la candidatura de Bonilla, a quien hemos presentado varios amigos para una vacante que hoy existe, sostienen muchos académicos la del general Polavieja (!!), y quién sabe si triunfará.

De la otra Academia nada te digo, porque hay cosas que no son para puestas por escrito. Cotarelo llegó a insolentarse conmigo en tales términos que tuve que administrarle dos garrotazos físicos o materiales en plena calle de Alcalá, hace más de un año. [1] Miserias son todas estas que cada día me hacen más insoportable la estancia en Madrid, donde además se pierde el tiempo de una manera lastimosa.

Tú con Goethe y yo con Garcilaso nos iremos consolando como podamos. Tengo corriente todo el *aparato* (como diría D. Aureliano) para la biografía de nuestro poeta. Sólo me falta apurar la cuestión de sus retratos, sobre los cuales hay un artículo de Giusti, que todavía no he podido proporcionarme.

[1] Después de este incidente, y por la intervención de buenos amigos de ambos, se reanudó la amistad entre Cotarelo y Menéndez Pelayo.

A pesar de mi nuevo cargo, sigo ocupando las mismas habitaciones que antes tenía en la Academia, con aquiescencia de mi sucesor en el cargo de Bibliotecario, Rodríguez Villa, que tiene casa propia en la vecina calle de las Huertas.

El reuma, que tanto me molestó años pasados, parece que ha desaparecido, gracias a cierto remedio empírico elaborado por unas monjas italianas. Ya te daré la receta si alguna vez (lo que Dios no quiera) adoleces de tan pesada enfermedad.

No olvidaré la recomendación que me haces del señor Casanova, pero el nombramiento de correspondientes en provincias está sujeto a ciertos trámites, dependientes del *número* de individuos de las Comisiones provinciales de monumentos, que, como sabes, son mixtas de las Academias de la Historia y de San Fernando. Cuando el número de plazas de la comisión está cubierto no se puede nombrar ningún correspondiente más.

Tuyo de todo corazón,

MARCELINO.

[149] *Madrid, 17 de marzo de 1910.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido Estelrich: He hablado con Ramón Menéndez Pidal, y tanto él como yo opinamos que debes presentar la solicitud en la Junta de pensiones. Respecto de la cuantía y del tiempo, sólo podrán fijarse en vista de los fondos con que ahora cuente la Junta y el número de instancias que se presenten. Ya comprenderás que he de hacer en obsequio tuyo cuanto pueda, aunque sólo nominalmente pertenezco a dicha Junta y nunca he asistido a sus sesiones. Pero Ramón es omnipotente en ella, y sabes lo buen amigo mío que es, y la simpatía con que te mira.

De tu nueva versión de *Goethe* y de otros apuntes, hablaremos más despacio. Ahora te pongo estas cuatro letras, que siempre son más explícitas que un telegrama.

Tuyo de corazón,

MARCELINO.

[150] *Cádiz, 18-III-1910.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Querido Menéndez: Recibí la invitación de Bonilla, Rodríguez Marín, Menéndez Pidal... y otros, y sin hacerme esperar remito a Rodríguez Marín unos versos, de los que te incluyo copia. [1] Los cuartos para la medalla los enviaré mañana o pasado: cuando tenga humor de certificar.

Estoy esperando contestación, aunque sea breve, a mi última en que te consultaba lo de la pensión al extranjero. Contesta y no seas gaznápiro.

Un abrazo con crujido de tu afmo.,

ESTELRICH.

[151] *Madrid, 24 de mayo de 1910.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich.

Mi muy querido amigo: Hace un siglo que tengo voluntad de escribirte, pero tú sabes con qué retraso llevo mi correspondencia, especialmente en Madrid, donde tengo que aguantar tantas chinchorrerías oficiales, que no me dejan tiempo para nada. En Santander es otra cosa, y desde allí te escribiré despacio sobre tus *Baladas de Goethe*, que en general me parecen bien, y prueban un grande esfuerzo.

[1] No se ha encontrado la tal copia a que la carta alude.

Sobre algunos puntos de métrica y estilo podríamos hablar, si das, como de costumbre, una vuelta por aquí antes de ir a embarcarte para Mallorca.

Desde principio de mes han dado por terminado en la imprenta el tomo de las *Celestinas*, pero esta es la hora en que todavía no hay ejemplares. Son pesadísimos nuestros editores en estas tareas de cosido y encuadernación.

Quería decirte algo positivo sobre tu asunto, pero sigue empantanado como otras propuestas de pensiones. Ramón Menéndez Pidal, que tiene en la Junta la natural influencia que puedes suponerte, está enteramente en tu favor. Pero da la pícara casualidad de haber solicitado la misma pensión, y nada menos que con carácter de *urgencia* (!) Cristóbal de Castro..., redactor conspicuo del *Heraldo*, que viene recomendado por el Ministro y el Subsecretario y todo el género humano: lo de siempre en España. Ramón ha parado el golpe, dando largas al asunto. No estaría de más que le escribieras si no lo has hecho ya. Ha caído sobre la Junta una nube de solicitudes, y la resolución va muy despacio.

Sólo te escribo estas cuatro letras para que veas que no me olvido de ti, y para agradecerte muy cordialmente el lindo saludo poético que me dirigiste con ocasión de la medalla.

Sobre el *Goethe* ya te he dicho que hablaremos largo y tendido en nuestra próxima entrevista o te escribiré con más reposo desde Santander.

Tuyo de corazón,

MARCELINO.

[152] *Barcelona, 28 de mayo de 1910.*

Sr. D. Juan Luis Estelrich [a continuación con letra de Estelrich: «endosada a Menéndez Pelayo»].

Querido amigo: Supongo que habrás recibido mis dos cartas. En la última te daba cuenta de quedar entregada tu hermosa poesía.

Respecto de la suscripción en honor de Menéndez, acabo de saber aquí algo que me pone en alarma. Fué anunciada en *La Cataluña*, y yo me apresuré a escribir al Director, Torrendell, que me incluyera entre los suscriptores. Pues bien, ahora resulta que ha habido no sé qué mala inteligencia; lo cierto es que mi nombre no ha sido trasmitido a Madrid. Y como de ningún modo puede faltar (sería por mi parte una cochinada), te ruego con el mayor encarecimiento que escribas inmediatamente a quien recoja las suscripciones en Madrid para que se cuente con la mía. Si tú pasas por la corte, hazme el favor de pagar mi cuota, que te abonaré en Palma, o dime cómo y a quién debo enviarla. Me ha preocupado este asunto, porque dejar pasar una ocasión para contribuir a un pequeño obsequio a nuestro gran amigo, sin aprovecharla, me mortificaría mucho.

Espero que nos veremos pronto en Palma. Yo cuento ir en breve.

Te abraza tu afmo.,

JUAN ALCOVER.

Mi querido Marcelino: Ya ves lo que me dice Alcover. Creo que debe de haber expirado el plazo de tu medalla, pero ve de arreglar el tinglado para que Alcover figure.

He recibido tu carta del 24. No me extraña que a veces tardes en contestar: demasiado haces con no olvidarme. Que deseo conocer tu opinión respecto a las Baladas de Goethe ni que decirse tiene; ya me consuela el que, en general, te parezcan bien. Ahora estoy con las *Elegías*, con las generalmente llamadas *romanas*. Como no me atrevo a hacer hexámetros, las traduzco en silva suelta, para salir pronto del paso. De todos modos esta sección no me va a resultar muy lucida.

Tus *Celestinas* las espero con la boca abierta. Supongo te habrás despachado a tu gusto y no será poco el que reciban los lectores. Por mi parte ya me doy la enhorabuena.

Escribí a Menéndez Pidal cuando tú me escribiste la anterior, porque por amigo le debía esa atención. Me ale-

graré que la cosa salga bien, pero si se tropieza con inconvenientes o grandes influencias no hagáis sobrada fuerza de vela. Ya sabes que con todo me contento.

Te escribo desde el tribunal de exámenes, y no sé lo que me pesco. Ayer te envié la *Adhesión* a tu medalla, que publiqué en el *Diario de Cádiz*, sin perjuicio de que la publiquéis al dar cuenta de las adhesiones en donde os convenga.

Pienso pasar por Madrid cuando aquí acabe, pero si antes me envían a examinar en Ceuta y Tánger, quizás tarde más de lo que quisiera y ya no te encuentre en Madrid. Si ahí no nos vemos, tendrás que tirar de pluma para decirme cuanto quieras acerca de métrica y estilo de las traducciones de las Baladas de Goethe.

Un fuerte abrazo de tu

ESTELRICH.

[153] *Palma de Mallorca, 28-II-1912.*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Queridísimo Marcelino: Hace tiempo que te estoy escribiendo, escribiendo, y no te escribo porque ya se ha apoderado de mí esta galbana insular de mil demonios que lo hace dejar todo para mañana; pero ahora acabo de leer que has mejorado en Santander, y esto me sacude toda pereza y te escribo para decirte que siento mucho el mal gusto que has tenido de ponerte enfermo, y menos mal si rectificas la orientación poniéndote en franca y corta convalecencia, y no se hable más del asunto.

No sé qué tienes, ni qué has tenido, ni lo que piensas tener; pero cuenta que los del 56 aun tenemos o podemos tener, cuerda para rato, y que tú tienes algunas deudillas con el público y con los amigos, y esas *Ideas Estéticas* y esa *Bibliografía hispano-latina clásica...*

Además te participo que el próximo verano, *Deo volente*, pienso darte un poco de jaqueca en tu propia casa-biblio-

teca santanderina (¡al fin, hombre, al fin!) y haré cuestión personal el que *tu Duca, tu Signore e tu Maestro* me guíes por el dédalo de erudición que con tantos años de afán has reunido.

Supongo que tu enfermedad no estará en la cabeza, que tan ricamente dotada y organizada tienes, ni en las manos, para dejar de contestarme. Y si no quieres o puedes, que se sirva hacerlo Enrique, tu hermano, a quien saludo, y decidme que lo tuyo no es nada, y que si algo fué, ya pasó.

Recibe muchos y muy cariñosos abrazos de tu

ESTELRICH.

[154] *Santander, 18 de marzo de 1912.*

Mi muy querido Estelrich: No he contestado a tu gratísima carta, porque quería hacerlo de propia mano, y anunciarte mi vuelta a la vida normal. Como heraldo y mensajero de la carta, he querido que fuese por delante el primer tomo de mis *Obras Completas*, que es una especie de introducción enteramente nueva a los *Heterodoxos Españoles*. Espero mandarte dentro de pocos días el segundo de dichas *Obras*, que está encuadernándose, según me avisa el editor.

Nunca hubo verdadero peligro en mi enfermedad, que fué muy abultada por los noticiones de los periódicos, que harían muy bien en no alarmar a la gente con estos infundios. Se trata de una hidropesía, o como ahora dicen, *ascitis*, de origen hepático, al parecer, pero sin lesión ninguna en el hígado. Los médicos la han atacado de firme, haciéndome cuatro o cinco pequeñas operaciones, y dándome no sé qué drogas que han hecho desaparecer por completo los dolores y van reguralizando las funciones del estómago. Lo peor es que no acabo de vencer la inapetencia, agravada por la falta de dientes, pues hace medio año perdí los pocos que me quedaban, y no puedo acostumbrarme a los artifi-

ciales. Esto me obliga a un régimen de alimentación líquida, con leche, jugos de carne, caldos y jerez, y así va uno trampeando. Pasé algunos días en la cama, que me probó bien como descanso, pero ¡qué flaco y débil de piernas me he encontrado al levantarme! En fin, esto es cuestión del tiempo y cuando me sienta algo mejor, daré una vuelta por Madrid, para hacerme cargo de algunas de las innumerables cosas que tengo allí pendientes, hasta que definitivamente encuentre modo de soltar mi cargo oficial y residir donde mejor cuadre a mi salud.

Me has dado un verdadero alegrón con tu promesa de venir este año. No sabes cuánto te lo agradezco. ¡Cuántas preciosidades vas a ver! ¡Cuánto puedes ayudarme! Ojalá te tuviera aquí siempre. Espero que te quedarán ganas de repetir la visita en años sucesivos.

Tuyo de corazón,

M. Menéndez y Pelayo.

Cariñosos recuerdos de mi hermano.

[155] *Palma de Mallorca, 27-III-1912*

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Mi querido Marcelino: Sí que hincharon el perro más de lo debido los señores periodistas y dijeron de ti y de tus males unas cosazas que me pusieron con cuidado. A eso obedeció mi última carta, y no viéndola contestada tan pronto como quería, y queriendo saber de ti, escribí también a Llabrés, quien me contestó en los mismos días que tú lo hiciste, diciéndome poco más o menos lo mismo que tú me participabas.

A cualquier cosa llamas tú *refundición* del primer tomo de los *Heterodoxos;* lo que tú has hecho es obra nueva e interesantísima. Comencé a leer tu *refundición* «del primer tomo»

y para ver mejor lo que has refundido fuí en busca de la primera edición, para confrontar, y, efectivamente... todo aquello se parece como un huevo a una castaña. No lleva retrato la 1.ª edición, pero es casi contemporánea del de las *Odas epístolas y tragedias* de 1883, y si comparas el perfil de aquel aguzanieve con el retrato de frente (por cierto muy parecido y animado de expresión) de los nuevos *Heterodoxos* tendrás toda la diferencia de una y otra obra.

Pero ¡tanta prehistoria tenemos! Ya sé yo, por los Almanaques, que el Padre Petavio tira de largo en la edad del mundo, pero tú le dejarás Petavitíssimo dándole quince y raya.

La *Advertencia preliminar* ya me la leíste en Madrid. Las letras y los números del *Discurso preliminar* son buena guía para la confrontación que hago, pero no bastan. Y los Prolegómenos... cuando parece que acaban nos adviertes que pasan al segundo tomo. Tú no te acabas ni te completas nunca: pareces una cuerda sin fin...

Lo que importa es que te pongas bueno del todo y pronto. Con las piernas flojas y sin dientes, ni siquiera postizos, ¿cómo ejercerás de crítico? ¿No sabes que en este arte no se puede prescindir de la dentellada y de la coz? Y lo de los tetitos, calditos y juguitos tampoco me convencen; me parece más clásico Alcázar cuando dice:

Deseáis, señor Sarmiento,
saber en estos mis años...

y lo de la gruesa y gentil ave, y las tostadas en vino mulso, y el néctar y el huevo me placen más. En Barcelona, si no llego a tiempo, por poco me encuentro desfallecida a mi hija: le daban caldo... de cebolla con dos o tres judías secas, y no sé qué otras porquerías; ¡qué animales aquellos médicos que pasan por celebridades! Desde el día de mi llegada, el caldo se lo tomó el médico, si quiso; y la chiquilla levantó cabeza y engordó en breve.

Que en julio voy a Santander, *Deo volente;* que te quiero bueno; que tengo muchas cosas que contarte, que te he de

encontrar fuerte para que resistas el empuje del primer abrazo y el chaparrón de charla que tengo embotellada.

¿Has visto Antonio Rubió qué laborioso está con su *Lull* (sin D. Jerónimo Rosselló y trocado D. Nicolás Antonio por D. Antonio Agustín) su *D. Pedro*, su *Contestación* a Jordán de Urries, etc., etc.?

Muchas cosas a tu hermano Enrique y para ti cuanto quieras de tu

ESTELRICH.

T/c. en Santander, cuando vaya: Velasco, 11, entresuelo.